¡ELECCIONES, NO!

¡GUERRA POPULAR, SI!

COMITE CENTRAL
PARTIDO COMUNISTA DEL PERU
1990

¡ ELECCIONES, NO !

¡ GUERRA POPULAR, SI !

I. ELECCIONES CRUCIALES PARA LA REACCION.

Como concluyera la reciente Sesión del Comité Central, celebratoria del triunfante X ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR, la reacción peruana y su amo, el imperialismo yanqui principalmente, necesitan reimpulsar el capitalismo burocrático, volver a reestructurar el Estado y aniquilar la guerra popular. Estas son sus necesidades y sus sueños porque el capitalismo burocrático registra su más profunda crisis económica hasta hoy, hundiendo a toda la vieja sociedad peruana en su más grave crisis general; en tanto que su Estado, la caduca dictadura de grandes burgueses y terratenientes, reestructurada por tercera vez en este siglo, el año 78, como tenía que ser, sigue siendo una podrida maquinaria burocrático-militar más opresora y sangrienta cuanto más impotente se presenta ante el desarrollo de la lucha popular; y porque la guerra popular, en estos diez años victoriosos, sustentada en las masas principalmente del campesinado pobre y bajo la dirección del Partido, ha llegado a concretar la estremecedora prespectiva real de conquistar el poder en todo el país para el proletariado y el pueblo. Necesidades, planes y afanes reaccionarios e imperialistas que inevitablemente potenciarán más aún la lucha de clases, desarrollando la lucha de masas y elevando la guerra popular a su mayor expresión.

Lo anterior en un contexto en que, las superpotencias (Estados Unidos y Unión Soviética) y las potencias, todas ellas imperialistas o socialimperialistas, en colusión y pugna atizan las contradicciones a nivel mundial (naciones oprimidas-superpotencias y potencias imperialistas, superpotencias entre sí y con las demás potencias imperialistas y entre éstas mismas, y burguesía-proletariado; de las tres, principal la primera); desenvolviéndose así colusión y pugna por áreas de dominio y nuevo reparto del mundo que entrañan nuevas guerras circunscritas, regionales y mun-

dial en perspectiva, pese a todos los parloteos de artero pacifismo con que se pretende, una vez más , adormecer al mundo. En circunstancias en que se desenvuelve, desde mediados de la última década, una nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista dirigida principalmente por Gorbachov y Teng; ofensiva en los últimos tiempos intensificada y convergente con la desatada por el imperialismo contra el marxismo, vociferando nuevamente la supuesta y propagandizada "caducidad del marxismo"; así la colusión y pugna, y en este caso principalmente la colusión, se da en este siniestro ataque contra el marxismo-leninismo-maoísmo. En condiciones internacionales en que la lucha revolucionaria y, más aún, la guerra popular adquieren mayor trascendencia en las naciones oprimidas, pues son la base de la revolución proletaria mundial como tendencia principal de la historia mundial. Compleja realidad concretada en hechos tan llevados y traídos en el país, como Europa del Este que se debate entre la descomposición del revisionismo y la rebatiña imperialista, o Nicaragua cuya revolución democrática inconclusa ha naufragado en las ánforas con negras perspectivas, o el diálogo del M-19 en Colombia de tan aleccionadoras consecuencias, para enumerar unos pocos.

Finalmente, la llamada "legitimación" como un objetivo político de la guerra contrasubversiva, en su forma conocida como "guerra de baja intensidad" , en tanto busca gobiernos salidos de elecciones como medio de "darles legitimidad" y "autoridad" reconocida por el pueblo; aparte, según dicen, de que "sirva a satisfacer las necesidades del pueblo". Así las elecciones son, pues, un instrumento de la guerra contrarrevolucionaria.

Todo esto hace de las elecciones generales del 90 unas elecciones cruciales para la reacción peruana y el imperialismo, principalmente yanqui.

II. SE ACENTUA LA CRISIS POLITICA, AUMENTAN LAS CONTRADICCIONES.

En "¡Contra las ilusiones constitucionales y por el Estado

de Nueva Democracia!", el Partido dijo:

> "SOBRE LAS ELECCIONES. Marx destacó: 'A los oprimidos se les autoriza para decidir una vez cada varios años ¡qué miembros de la clase opresora han de representarlos y aplastarlos en el parlamento!'. Y esto es más válido aún tratándose de elecciones para sancionar cartas constitucionales. Así, si las elecciones son el orden regular de renovación de los gobiernos en las dictaduras burguesas de las sociedades capitalistas, incluídas las más democráticas que se pueda imaginar, el medio normal de su funcionamiento político para la preservación y el desarrollo del capitalismo; en los estados terrateniente-burocráticos, como los de América Latina, cuando han cumplido su función de cambio de gobiernos y en los momentos en que más han respetado las normas del sistema demoburgués, las elecciones sólo han sido instrumento de dominio de terratenientes feudales y grandes capitalistas, ya se trate de una periódica renovación, como en Colombia en los últimos años, o del término de un gobierno militar como en Argentina, también en los últimos años, para tomar un ejemplo de los muchos en que es pródiga nuestra América.
>
> En el país fácilmente se comprueba lo dicho. Aunque con importantes interrupciones de los periódicos procesos electorales por gobiernos militares, especialmente interrupciones ligadas, por un lado al desarrollo de la lucha popular y, por otro, a las contradicciones entre terratenientes feudales y gran burguesía y entre la burguesía compradora y la burguesía burocrática y, resaltando que los propios gobiernos militares han servido a implementar elecciones ya sea para regu-

larizar su propia situación, terminar su gobierno o garantizarlas, las elecciones en el Perú han servido para preservar o desarrollar el Estado Peruano, la república formal, la dictadura de terratenientes feudales y grandes burgueses. Así las elecciones han sido, como no podía ser de otro modo dentro del orden social imperante, un instrumento en manos de la burguesía compradora primero y después de la burguesía burocrática. Esto ha sido lo principal en los procesos electorales del estado peruano en este siglo y es lo que ha determinado el carácter de clase de las elecciones en el país.

Estas cuestiones fundamentales nos plantean: 1) El Estado Peruano es terrateniente-burocrático, una dictadura de terratenientes feudales y de grandes burgueses bajo control del imperialismo norteamericano; contra éste, el pueblo lucha por la construcción de un Estado de nueva democracia que requiere la destrucción del viejo orden existente. 2) El Estado Peruano, como todo Estado, se sustenta, defiende y desarrolla utilizando la violencia; frente a ésta el pueblo necesita de la violencia revolucionaria siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo. 3) Las elecciones son un medio de dominación de terratenientes y grandes burgueses; no son para el pueblo instrumento de transformación ni medio para derrocar el poder de los dominantes, de ahí la justa orientación de usarlas sólo con fines de agitación y propaganda."

Esto dicho en 1978 es plenamente válido; y destaquemos que las elecciones del 80 y 85 lo han comprobado fehacientemente. Así, dentro de esta función de las elecciones en el Perú, similar a las de los demás países, y dentro de su condición de cruciales para la reacción, las elecciones generales del 90,

como tenía que ser, se han presentado y desenvuelven como defensa del caduco orden existente y evolución de la sociedad peruana; y en este marco los partidos como Apra, IS, IU, Fredemo y Cambio 90 sostienen y defienden objetivos y metas fundamentales iguales y sólo tienen diferencias de forma y medios y cómo utilizarlos.

En estas elecciones se han movilizado 300 mil miembros de las fuerzas armadas y policiales, la mayor para elección alguna, como lo reconocen los propios aparatos estatales. Además, han puesto en tensión y movimiento a todas sus instituciones; así como desarrollado una desenfrenada propaganda orientada no sólo a capitalizar votos, sino a presionar al pueblo para que vote y a combatir la guerra popular; todo esto aparte de la más baja y vil demagogia. Destaquemos nítidamente cómo se acrecienta más y más la participación abierta de la Iglesia Católica en la política peruana, como lo demuestran palmariamente estas elecciones; pero a su vez debe verse seriamente la actuación del evangelismo en estas elecciones, detrás del cual actúa el imperialismo yanqui. Así, mientras la fuerza armada sigue siendo el gran elector y garante; la Iglesia, el llamado "poder espiritual",se yergue cada vez más como poder político. Estas elecciones más desembozadamente han mostrado que todo vale y que la reacción, en sus propias contiendas internas, es capaz de usar todo en la rebatiña por sus intereses de grupo o facción, ¿de qué no será capaz en su lucha contra el pueblo y la revolución?; en las actuales elecciones generales ha puesto en marcha dos engendros: el racismo y la lucha religiosa, el primero es un nefasto enconamiento de trasnochadas ideas de falsas superioridades totalmente opuestas a la forja de una nacionalidad en formación como la nuestra y, la segunda, la lucha religiosa, la siniestra utilización de la religión no sólo como instrumento de la lucha de clases que realmente es sino para lanzar masas contra masas, desenrumbar la lucha popular y sofrenar la revolución en marcha, la guerra popular. Pero no solamente estos engendros han sido puestos en marcha, sino que, como siempre, la reacción y las clases, facciones y grupos que la conforman maniobran protervamente con el golpe de estado, su instrumento tan socorrido, mientras cínicamente declaman sobre su democracia burguesa. Todo esto aparte de las consabidas maquinacio-

nes, trampas, arterías y fraude en los escrutinios, y el trasfondo de represión y genocidio principalmente en el campo. Así el proceso electoral hiede a denso tufo de fascismo.

Teniendo en cuenta los datos del "Cómputo total de las elecciones políticas generales del 14 de abril de 1985" del Jurado Nacional de Elecciones, y del "Consolidado Nacional Presidencial" del mismo organismo, difundido el 11 de mayo, se obtienen los resultados que siguen así como los que expondrán más adelante.

RESULTADOS GENERALES

Inscritos	9'983,4
No votantes	2'116,6
Votantes	7'866,8

NO VOTANTES SON EL 21.2 % DE LOS INSCRITOS Y EL 27 % DE LOS VOTANTES.

PORCENTAJE DE VOTOS

Fredemo	27.6
Cambio 90	24.6
Apra	19.1
IU	6.9
IS	4.0
Otros	2.2
Nulos y blancos	15.3

Resalta la bajísima votación de los dos primeros candidatos, ninguno, ni Vargas Llosa ni Fujimori alcanzan siquiera el 30 % de los votos emitidos; muy lejos, pues, del 50 % más un voto que su

constitución demanda para asumir la presidencia. Queda también muy claro, aunque sobre esto volveremos, que el ausentismo, la no concurrencia a votar se ha acrecentado notablemente, llegando al 21.2 % de los inscritos y al 27 % de los votantes; esto es, el que alcanzó mayor votación sólo obtuvo 0.6 % más de votos ¡He ahí el autodeclarado triunfo de la llamada democracia y la supuesta derrota del llamado terrorismo!

El 19 % aprista implica la quiebra del tradicional tercio de la votación, tan cacareado por décadas; pero su contingente parlamentario le permite seguir cumpliendo su nefasto papel en la historia peruana.

Por otro lado, las autoproclamadas "Izquierda Unida" e "Izquierda Socialista" han sido aplastadas por las propias ánforas que adoran, juntas ni siquiera alcanzan el porcentaje de votos nulos y blancos; así el desenfrenado cretinismo parlamentario ha sufrido su más catastrófica y humillante derrota, justa paga al revisionismo, al oportunismo y a la traición a la clase y al pueblo.

En síntesis, la dispersión de votos y la indefinición marcan las elecciones generales de abril; la segunda vuelta se presenta como una turbia, ambigua y más demagógica contienda de tahures politiqueros. Pero, además el parlamento con la repartija de curules se desenvolverá como agravada colusión y pugna de grupos y facciones de explotadores, pudriendo más el caduco sistema parlamentario. Así, todo muestra que el Estado Peruano se ha debilitado más en sus bases y tendrá que sustentarse más cada vez en sus fuerzas armadas y represivas; y quedará más claro para el pueblo que las fuerzas armadas son la columna vertebral del Estado y que este Estado no es más que la violencia organizada para el mantenimiento de la esclavitud del pueblo peruano.

El proceso electoral hace saltar problemas fundamentales de la sociedad peruana, pese a la pretensión de velarlos: la semifeudalidad subsistente, base de la crisis de la producción agropecuaria, insurgiendo el problema de la tierra que se decía

superado; el capitalismo burocrático, sustentado en el atraso y atado al dominio imperialista; el imperialismo, principalmente yanqui, como siempre chupándonos la sangre y aprestándose a succionarnos más; en síntesis, la crisis general de la caduca sociedad que sólo tiene una salida: la revolución, el triunfo de la guerra popular en marcha. Por otro lado, quedan clarísimos los siniestros resultados del gobierno aprista encabezado por el genocida demagogo García Pérez. El 85 dijimos que el nuevo gobierno sería más hambreador y más genocida, hoy el hambre corroe y devora a la clase y al pueblo; y, en tanto que, tomando los datos de la llamada "Comisión de pacificación" del Senado, el gobierno de Belaúnde ensangrentó el país con 5,880 muertos, el actual lo ha empapado con la sangre de 8,504 en el período del 85 al 88 y con la de 3,198, en 1989; se ha cumplido, pues, lo previsible y, concretamente, el gobierno aprista de García Pérez es el más hambreador y más genocida de la historia peruana ¡El pueblo no lo olvidará jamás! Todo lo que se acentúa y agrava con la indefinición electoral y la postergación del problema para la segunda vuelta.

Los partidos políticos han sido violentamente remecidos por los resultados de las elecciones de abril y entran necesariamente en replanteamientos y reagrupaciones, no sólo en función de la segunda vuelta sino , principalmente, para su posterior desenvolvimiento. Durante la campaña electoral enarbolaron el "apartidismo", buscando ganar el voto de los independientes; traficaron con el desprestigio de sus propios partidos políticos y el repudio a los partidos revisionistas en Europa del Este, apuntando , en esencia y perspectiva, contra el partido del proletariado, contra el Partido, pregonando la podrida tesis de la no necesidad de partidos políticos.Recordemos que Lenin dijo: "El sin partidismo es una idea burguesa. El partidismo es una idea socialista" (léase comunista). Todo es simplemente muestra de la crisis de los partidos que sustentan el viejo orden; crisis no de hoy, sino agudizada por el proceso electoral y sus resultados; crisis de los partidos que obviamente comprueba el creciente deterioro del viejo Estado Peruano.

La primera vuelta ha dejado dos candidatos. Uno, maltrecho y agobiado, Vargas Llosa, del Fredemo; el arrogante pregonero del éxito personal arribista, la libertad individual y la economía de mercado, ganancioso con el premio consuelo de la primera votación con el magro 27 %. Otro, catapultado e infatuado, Fujimori, de Cambio 90;el taimado y sinuoso portador del publicitario "Honradez, trabajo y tecnología", gallo de tapada del imperialismo y la reacción que trepó al segundo puesto con el 24 %. Ambos representan a la gran burguesía y el imperialismo; en el caso de Fredemo la cuestión es clara, pero en el de Cambio 90 se siembra confusión con la procedencia de clase de sus candidatos, de pequeña burguesía y burguesía media y con el ocultamiento de sus puntos programáticos, especialmente antes de la primera vuelta. Mas lo planteado por el propio Fujimori y los asesores que, contra el tiempo, preparan su plan de Gobierno: economía de mercado, ni siquiera "economía social de mercado"; reconocer la deuda externa y buscar cómo pagarla; fortalecer la banca; apoyar las exportaciones y hasta la gran minería; propiciar la inversión extranjera y la supuesta "ayuda" internacional; son todas posiciones de la gran burguesía y especialmente de una de sus facciones, la burguesía compradora que es la mayor beneficiada. Pero además, sus asesores son, casi todos formados por el imperialismo y están ligados a instituciones de la gran burguesía, aparte de haber participado en el gobierno aprista, en la IU o provenir del velasquismo; es saltante la vinculación con H. de Soto, personaje profundamente ligado al imperialismo yanqui y avalado directamente por Reagan y Bush, e investigador de la llamada "producción informal" con la que hoy todos pretenden traficar, incluídos Vargas Llosa y Fujimori.

Así, tanto Fredemo como Cambio 90 son expresión política de clase de la gran burguesía. Ya la reciente Sesión del Comité Central señaló: "Cambio 90, ese movimiento dirigido por el ex-rector de la Universidad Agraria (Fujimori), es de la misma posición pero no tiene el peso de Fredemo....."; la apreciación sobre el carácter de clase es certera, mientras el peso definitivo

depende de la segunda vuelta, dada la importancia del Ejecutivo. La cuestión es que, si bien ambos centran en los intereses de la burguesía compradora, Vargas Llosa se presenta como defensor de los intereses exclusivos de esa facción; en tanto que Fujimori se presenta como defensor de los intereses de toda la gran burguesía, esto es también de la facción burocrática y, más aún, obvio que demagógicamente, pretenda defender los intereses de la burguesía media y hasta los de todo el pueblo. Este es el fondo de clase de las posiciones de los dos candidatos que, muy personal y caudillescamente, aunque digan lo contrario, encabezan Fredemo y Cambio 90; y mientras Vargas Llosa afanosamente pretende superar esa limitación invocando al pueblo y promoviendo obras de su autodenominado "programa de apoyo social", Fujimori arma y rearma su plan a la vez que toca puertas buscando nexos y equipo para su posible gobierno.

En estas circunstancias se prepara la segunda vuelta en la que el Apra, IU e IS y sus grupos y facciones juegan al mejor postor, orientándose más y más a avalar a Fujimori; el Apra, buscando posiciones importantes en el próximo gobierno; la IU, incluso, ya presentó su pliego de "condiciones" para apoyar a Cambio 90, simples puntos de regateo y mera declamación que justifiquen su electorerismo; y la IS, buscando alguito para sus capitostes.

Con todo esto ya se están sentando las bases de lo que será el futuro gobierno, gane quien gane, y las contradiciones que regirán la colusión y pugna en el seno de la reacción y sus lacayos.

III. EL BOICOT DESARROLLA LA TENDENCIA DEL PUEBLO CONTRA LAS ELECCIONES Y SIRVE A LA GUERRA POPULAR.

Una vez más se pregona a los cuatro vientos la "derrota del terrorismo": desde el genocida demagogo, García Pérez, hasta los autoproclamados y bien pagados "senderólogos"; desde los partidos políticos de la reacción y sus capitostes hasta las sanguinarias fuerzas policiales; desde los turbios y desesperados candidatos presidenciales hasta los venales plumíferos de toda laya; al unísono, como tenía que ser, se desgañitan pretendiendo vender al pueblo su supuesta y podrida "derrota de Sendero" para, en defensa de la reacción peruana especialmente de la gran burguesía y del socialimperialismo e imperialismo, yanqui, principalmente, formar opinión pública contrarrevolucionaria en beneficio del Viejo Estado y de los planes contrasubversivos de las fuerzas armadas. Una vez más su cruento sueño negro de aplastar por siempre al pueblo y aniquilar la guerra popular echa a rodar el engendro de la "derrota de Sendero" que se concretaría, según afirman sin probar nada, en fantasmas invocados como "fracaso estratégico", "primer y gran derrotado" y "división y rendición" pues, como reza su consuetudinaria mendacidad la guerra popular se habría empantanado el 89, las elecciones serían gran derrota del boicot y el Partido se estaría dividiendo y los combatientes del Ejército Guerrillero Popular rindiéndose.

Comencemos por el llamado "fracaso estratégico" por el "empantanamiento del 89". Nada mejor que partir del Informe sobre "¡Gran Culminación del Plan Piloto!", presentado al Comité Central en junio del año pasado, una de cuyas partes transcribimos:

"I. ACCIONES GUERRILLERAS

PLANES Y CAMPAÑAS DURANTE NUEVE AÑOS DE GUERRA POPULAR.

El proceso de forja y desenvolvimiento de 9 años de guerra popular abarca cuatro hitos: Definición, Preparación, Inicio y Desarrollo; y la guerra popular, estrictamente, se desarrolla como un proceso de saltos cualitativos a través de cuatro planes hasta hoy; planes cada vez más amplios y elevados que expresan cómo la guerra se ha ido complejizando.

EL PLAN DE INICIO, cumplido a través de dos subplanes, abarca menos de un año, de mayo a julio del 80, se cumplieron 280 acciones, ése fue realmente el comienzo; y, de julio a diciembre del 80, Impulsar la guerra de guerrillas, cumplió 1,062 acciones, ya se ve un salto, un crecimiento, también el tiempo fue mayor; en total 1,342 acciones. El PLAN DE DESPLEGAR, fue ya más amplio, los planes han ido abarcando tiempos mayores y teniendo más campañas; Desplegar tuvo un plan previo: "Abrir zonas guerrilleras" que desarrolló pelotones y destacamentos en función de Bases de apoyo. Como el objetivo era desplegar la guerra, abrirla como un abanico en todo el país, se concibieron tres campañas: "Conquistar armas y medios", "Remover el campo con acciones guerrilleras" y "Batir para avanzar hacia las Bases de Apoyo", esta última aplicada en dos partes; abarcó dos años y cumplió 5,350 acciones. Si bien el plan anterior dio el inicio de la lucha armada, éste generó el Nuevo Poder; al terminar este plan ingresaron las fuerzas armadas a combatirnos directamente (diciembre 82). Este plan fue más complejo; comienza a manejarse varias campañas como parte de un mismo plan, cada campaña especificada por la definición de una estrategia política y una estrategia militar. PLAN DE CONQUISTAR BASES, de mayo 83 a setiembre 86; primero se desenvolvieron dos campañas de

"Defender, desarrollar y construir", precisamente el 83-84 que fue el momento más difícil; a las fuerzas armadas se les sofrenó con estas campañas. Este tercer plan desarrolló una campaña de gran importancia con un subplan, el del "Gran Salto" que significó superar largamente los problemas y expandir el ámbito de Cajamarca a Puno, centrando en la Sierra pero abarcando Selva y Costa. Por entonces también, la reacción pensó que nos había aniquilado y barrido la guerra popular. Conquistar abarcó 3 años, 4 meses y concretó 28,621 acciones; dio las bases de apoyo y todo el sistema de bases de apoyo, zonas guerrilleras, zonas de operaciones y puntos de acción. GRAN PLAN DE DESARROLLAR BASES, con él entramos a un proceso de gran trascendencia porque las bases de apoyo son lo medular de la guerra popular, no hay guerra popular sin bases de apoyo; el CC acordó aplicarlo primero como Plan Piloto, de diciembre 86 a mayo 89, más o menos 2 años, 8 meses con tres campañas, la III en dos partes; concretó 63,052 acciones; ha demostrado su bondad y rebasado los objetivos, ahora entramos a su aprobación definitiva.

Así tenemos el total de acciones en 9 años: 98,365; contando los complementarios son más de 100,000 acciones; principalmente, el gran remate final cumplido en julio, como un segundo remate especial.

Los planes son estratégicamente centralizados y tácticamente descentralizados, son Planes Estratégicos que abarcan las acciones y la construcción; se desarrollan a través de campañas, luego los planes comienzan a ser más complejos y de mayor duración, después se desarrollan subplanes o planes circunscritos dentro de los planes generales, y finalmente, al entrar al GPDB, nos planteamos aplicarlo primero como plan piloto. Cada uno tiene su estrategia política y militar. Se aprueban y aplican en lucha; los balances muestran los reajustes a hacer y sobre todo las condiciones para el siguiente plan; las calificaciones de los balances las concretamos en frases claras que permiten manejarlos con facilidad, por ejemplo ¡Gran Culminación del Plan PIloto!.

El CC sanciona Planes Estratégico-Operativos; tal como

acordara el 79 la Conferencia Nacional Ampliada, planes estratégicamente centralizados que al considerar también la situación operativa establecen formas de lucha: agitación y propaganda, sabotaje, aniquilamiento selectivo y, combates guerrilleros; determinan las partes, establecen períodos y fijan cronograma. Debemos prestar siempre muy seria atención a la centralización estratégica, pues, de ella depende que actuemos todos dentro de un plan y podamos desarrollar oleadas en forma sistemática y simultánea golpeando diversas y amplias zonas, con todas las formas y medios posibles, para propinar duras y graves derrotas al enemigo. Quienes han estudiado los principios y la teoría militar del Presidente Mao, siempre resaltan que él establece un plan estratégicamente centralizado, clave que permite desarrollar la acción; aplicarlo nos ha permitido asestar duros y simultáneos golpes al enemigo en casi todo el país, de esa manera encuentra más dificultades. Debemos persistir en planes estratégicamente centralizados, sin olvidar que son tácticamente descentralizados. Aplicamos Planes Estratégico-Operativos porque éstos establecen el nexo entre la estrategia y la táctica; ya el camarada Stalin planteó ver el nexo entre lo estratégico, el conjunto y las acciones concretas.

Resaltemos cómo hemos comenzado de "la nada" , porque así nos enseñó el Presidente Mao; teniendo Partido con línea justa y correcta el problema era comenzar, pues no es problema de cuántos son sino de si quieres iniciar o no. Con la guerra popular hemos desarrollado el Partido, construído el Ejército Guerrillero Popular y plasmado el Nuevo Poder, y nuestro trabajo de masas ha dado grandes saltos cuantitativos y cualitativos; las armas se las hemos arrancado al enemigo y se está produciendo más el traspaso de armas modernas.

La guerra popular nos ha traído hasta la ¡Gran Culminación del Plan Piloto! que hemos rematado exitosa y brillantemente, así sellamos trascendentalmente el Plan Piloto del Gran Plan de Desarrollar Bases; de ello deriva la necesidad de Impulsar las Bases de Apoyo, si no concebimos

así no tendría sentido haberlo cumplido. Comenzó como plan piloto porque este gran plan implicaba cambios cualitativos muy importantes; ya está probado en la práctica, su necesaria perspectiva es proseguir con ¡Impulsar el desarrollo de las Bases de Apoyo! dentro de un nuevo GRAN PLAN DE DESARROLLAR BASES EN FUNCION DE CONQUISTAR EL PODER en todo el país.

En nueve años hemos desarrollado, mediante estos planes, el EGP y el Nuevo Poder y hemos aplicado y persistiremos en que el Partido dirige la guerra popular y dirige absolutamente al ejército, pues nos guiamos por el Partido manda al fusil y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido. También debemos persistir en que, como nos enseñara el Presidente Mao, la guerra sigue a la política; nos sujetamos a Lenin: la guerra es la continuación de la política por medios bélicos, así ha sido y seguirá siéndolo, de ahí deriva el carácter de clase de la guerra. Cuando el marxismo es negado, los comunistas tenemos que reafirmarnos más en nuestros principios. Cuando se enfrenta campañas contrarrevolucionarias como las que se dan a nivel mundial contra el marxismo-leninismo-maoísmo, como las campañas en el país contra el Partido y la guerra popular,son los momentos en que debemos aferrarnos más firmemente a los principios y ver el objetivo indeclinable al que vamos, al comunismo. Insistamos más aún hoy que Gorbachov, Teng y sus secuaces difunden que ya no puede entenderse la guerra con criterios del pasado, que ya no se puede decir que la guerra sea continuación de la política; que lo planteado por Clausewitz, refrendado por Lenin y desarrollado por el Presidente Mao es un principio que no rige hoy, según Gorbachov quien también vocifera que la guerra llevará a la desaparición de la humanidad, que la guerra no tendrá vencedores ni perdedores porque nadie sobrevivirá, siniestras posiciones que le vienen de Jruschov. Condenamos marcando a fuego esas posiciones revisionistas contra la guerra popular; nos reafirmamos persistiendo en que la guerra popular es la continuación de la política por la fuerza de las armas

en servicio del proletariado y el pueblo, de sus intereses; si no fuéramos firmes en los principios y flexibles en su aplicación nos desenrumbaríamos de la guerra popular y nos despeñaríamos al revisionismo. Por eso debemos persistir en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, en la guerra popular y en que el Partido Comunista la dirija hasta el comunismo.

Y, además, destaquemos: 1) la centralización; 2) planes más complejos; 3) nuevo ¡Gran plan de desarrollar bases en función de conquistar el Poder!; y, 4) persistir en principios de la guerra popular.

CANTIDAD Y CALIDAD. Campo y ciudad. Formas de combate y paros armados.

El Plan Piloto ha sido exitosamente cumplido en tres campañas; la segunda parte de la tercera campaña ¡Gran Culminación del Plan Piloto!, cuyo balance estamos haciendo, ha concretado un incremento de 172 % respecto a la primera parte, aumento muy expresivo si bien la segunda parte ha sido de mayor duración que la primera. En 9 años de guerra popular son 100,000 acciones, la cifra no incluye las acciones de los complementarios.

El total de acciones de la ¡Gran Culminación del Plan Piloto! es de 32,646; y la tercera campaña,en sus dos partes, muestra un inmenso salto con relación a la segunda campaña del Plan Piloto, pues la cuatriplica pese a que sólo duró tres meses más; he ahí uno de los extraordinarios resultados del Primer Congreso del Partido.

Agitación y propaganda.

Es una de las cuatro formas de la guerra popular y, en consecuencia, es erróneo verla como cosa aparte; no verla como una forma de la guerra lleva a cometer yerros.Lo principal es que se desenvuelve como la más profunda campaña

de agitación y propaganda que jamás partido alguno ha hecho en el país; esto es propaganda como difusión de ideas que apuntan al objetivo,y agitación como utilización de problemas concretos por los cuales las masas bregan. Estas acciones , como las demás formas, siembran revolución, guerra popular, política, ideología; hoy día siembran la necesidad de conquistar el Poder en todo el país. Así,se profundiza en las masas más hondas que en gran porcentaje no saben leer ni escribir; Engels enseñó remachar con hechos las ideas en la cabeza de los hombres, es cuestión de principio, es el hecho material el que genera el conocimiento; las cuatro formas de guerra son hechos materiales que quienes los ejecutan, militantes, combatientes y masas o los experimentan, van sufriendo la impresión y el remachamiento de la necesidad de la guerra, de conseguir objetivos políticos, de conquistar el Poder, de la necesidad de la ideología del proletariado. Así, la agitación y la propaganda profundizan en las masas más hondas del país, remueven la mente, siembran y van remachando; tienenque ver con la real fuente de conocimiento. La agitación y la propaganda se desenvuelven como acción sicológica y guerra sicológica.

Lenin decía que la propaganda nunca se pierde por más tiempo que medie entre la siembra y la cosecha y si la acción la hacemos con las armas en la mano, con acción armada que apunta a movilizar masas, ésa es la mejor escuela en que estamos forjando al pueblo en la ideología del proletariado, la política del Partido y la necesidad de la guerra popular para conquistar el Poder. Veamos su gran importancia, está ligada a ganar y formar opinión pública, al hecho de que la guerra popular va generando un espíritu de transformación en las masas,como dice Julio C. Guerrero. Tiene mucha perspectiva para sembrar guerra popular y es fundamental para generar opinión pública, imprimir la guerra popular, los objetivos políticos, la conquista del Poder, el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo; la ideología, la política del Partido y las políticas en diversos planos, y debemos tener en cuen

ta que sin generar opinión pública no se conquista el Poder.

Sabotajes.

Siguen cumpliendo papel muy importante, golpeando duramente la economía peruana que se desenvuelve en las peores condiciones, en la más profunda crisis de nuestra historia. Sabotear la acción minera tiene mucha trascendencia porque el mayor porcentaje de ingreso de divisas proviene de esta actividad; golpea directamente al Estado peruano porque a más de crearle problemas son golpes que recibe en su propia actividad económica estatal, ejemplo, Centromín. Al mismo Estado le crea problemas, entrampamos sus planes corporativos que están enfangados pero no sólo éso sino sus "medidas sociales", a las que siempre recurren, también son golpeadas y así se va debilitando la propia acción armada contrarrevolucionaria. El sabotaje a la red eléctrica es muy importante; los últimos apagones abarcan 9 departamentos, por el norte hasta La Libertad, por el sur hasta Ica pasando por la propia capital del país, adentrándose a los departamentos de Junín, Pasco, Huánuco, Ayacucho, Huancavelica, la parte del corazón de su sistema económico, el eje mismo de su sistema administrativo que es la capital. Los apagones les están generando cada vez más problemas; "El Comercio" ha difundido que en el último apagagón el fluído eléctrico sólo pudo restablecerse, en Lima, 10 días después. Que pretendan utilizar más centrales térmicas les implicará un gasto mayor porque el costo de esa energía es altísimo. Aparte que golpea la administración pública y los sistemas de informática de la banca, la industria también tiene serias dificultades. Repercute grandemente en las masas porque quien ve el apagón sabe cuál es la causa y las masas ven cómo el Estado peruano , expresando su carácter de clase,atiende primero las necesidades de la gran burguesía y pospone las del pueblo; así, las masas se van forjando criterios cada vez más claros. La gran burguesía sufre con los sabotajes de ahí la exigencia de la Sociedad de Minería y Petróleo que plantea

se refuercen fuerzas armadas y policiales en las minas.

Lo principal es que los efectos del sabotaje se sienten en la zona económica más importante, más avanzada del país, en la zona económica central que es a la vez zona estratégica para reestructurar la vieja sociedad peruana, su viejo Estado.

Aniquilamiento selectivo.

Está aumentando y golpeando autoridades. Nos reafirmamos en que con él se descabeza el funcionamiento del aparato estatal o se le paraliza; algunos, los reaccionarios y sus comparsas los oportunistas, dicen "cómo es posible asesinar vilmente a alcaldes electos por el pueblo", primero, debe plantearse que elección implica instrumento del sistema democrático burgués que es reaccionario, en nosotros nunca va a florecer la estupidez política de quienes hablan solamente de dictadura cuando no hay elecciones, eso podrá decir la IU y sus componentes; pero, un comunista nunca puede pensar así, pues,Estado, primero y principalmente, es dictadura de clase,y los alcaldes, los gobernadores o las autoridades burocráticas, de las CORDES o lo que fuera, son parte de ese sistema estatal, de esa estructura reaccionaria. Por otro lado, al golpear y descabezar autoridades estatales o burocráticas del nivel que sea se entorpece la marcha del Estado y más aún, se genera vacío de Poder. Uno de los problemas que tiene el Estado peruano, ya establecido por Mariátegui, es que nunca ha podido extender su poder a los puntos más recónditos del país; es un hecho que siempre la reacción se ha asentado en los puntos centrales, en ciudades y ha ido extendiendo su poder a ciudades medias, intermedias y de vez en cuando llega a pequeñas; en tanto que anexos o poblados, aldeas o aldehuelas están más allá, no sufren el constante control; es problema que está ligado a las bases semifeudales que lo sustentan. Entonces, es socavar el orden estatal y eso es bueno, sirve a des-

moronarlo, porque ese vacío político queda en nuestras manos para ser cubierto y ejercer Poder, y teniendo cinco formas podemos montar cualquiera de ellas. Recordar que hay quienes dicen "el ejemplo de Vietnam es bueno" pero se olvidan que aniquilaron 13,000 autoridades; así, el aniquilamiento hecho por los vietnamitas es bueno y el que nosotros hacemos es malo, ¿por qué? ¿qué objetivos cumplían y cumplen ambos? socavar el orden, problema claramente establecido por Cassinello en su "Guerra de guerrillas y contraguerrillas".

Combates guerrilleros.

Su cantidad es grande y comienza a crecer más su porcentaje. Las dos formas de combate fundamentales, emboscada y asalto, se están desarrollando. Las emboscadas se desenvuelven, son cada vez más contundentes y se está golpeando a la fuerza armada; golpear oficiales tiene mucha importancia y ya se ve las repercusiones: las peticiones de baja en el ejército están creciendo tanto que han tenido que prohibirlas; las deserciones aumentan y comienzan choques entre ellos; aumenta más la venta de armas y ese comercio seguirá creciendo.

Pero en este punto la reacción llega a los extremos del sarcasmo, la estupidez y el ridículo al decir "cobardemente están emboscando", "no dan la cara", ¿en qué emboscada se da la cara? si la clave de la emboscada es la sorpresa; emboscar es norma para nosotros como para todo ejército, pero nosotros no nos debemos dejar emboscar ni contraemboscar. Cuando golpeamos a los militares cacarean "¡Barbarie!";"¡Brutal asesinato!";entonces ¿cómo vociferan "estamos en guerra" y qué papel tienen sus fuerzas armadas? Mercado Jarrín dice que son "póliza de la nación"; sí son la póliza de la reación y su columna vertebral, por eso tenemos que aniquilarla total y cabalmente.

Los combates guerrilleros,como los aniquilamientos,están bajando la moral de las fuerzas armadas que son tropas levadas que pelean contra su voluntad, con poca instrucción

y que se les mantiene aherrojadas con férrea disciplina reaccionaria. Algunos dicen que necesitarían ejército profesional más reducido, mejor armado con armas sofisticadas y muy bien pagado; pero eso no les sería beneficioso, sólo serviría para que acrecentáramos nuestras fuerzas y la desproporción entre ellos y nosotros, como es sabido, la norma es que cuando una guerrilla es muy desarrollada, la reacción requiere hasta una relación de más de 20 a 1, como lo demuestra la experiencia internacional; en nuestro caso, aunque no estemos muy altamente desarrollados, necesitan incrementar sus fuerzas. En segundo lugar, ¿pueden hacerlo? no; no tienen los medios suficientes, la propia oficialidad está mal pagada y la crisis dura que vive el país no está para grandes inversiones, en consecuencia, necesitan de la ayuda exterior de las superpotencias y/o potencias imperialistas y a ellas recurren y recurrirán cada vez más. La URSS acaba de venderles helicópteros de Afganistán a precio de regalo; y EEUU les da la "ayuda militar", formándolos y dándoles medios, y es obvia su participación en la lucha contra el"narcotráfico" en las palabras y contra la guerra popular en los hechos, y tener muy presente lo ya visto sobre una posible agresión yanqui, considerando especialmente su acción en el Huallaga; recordar lo visto en la revista militar del ejército estadounidense sobre estrategia nacional, sostiene que incluso no habiendo estado de guerra declarada se desarrollan guerras subversivas, insurrecciones, acciones terroristas, narcotráfico y que esas son áreas en las cuales debe participar y combatir la fuerza armada.

Así, están entrando en serios problemas con el desarrollo de los combates guerrilleros. En cuanto a calidad se está expresando un salto especialmente en combates guerrilleros; los asaltos son cada vez más importantes, ejemplo el de Uchiza que les generó hasta contradicciones internas entre fuerzas armadas y gobierno y entre fuerzas armadas y fuerzas policiales; y las sucesivas emboscadas muestran un mejor manejo de las mismas.

Paro armado.

Nueva modalidad de lucha que implica todo un conjunto de acciones, tiene que manejar las cuatro formas de la guerra: agitación y propaganda, sabotaje, aniquilamiento selectivo y combates guerrilleros; y, a la vez implica movilizar una inmensa masa que vive la fuerza del Nuevo Poder, la existencia del nuevo Estado, el cuestionamiento y la negación del viejo Estado. El paro armado, militarmente hablando, maneja las cuatro formas y repercute en amplísimas masas, llevando a aislar zonas y está demostrándose, además, cuán fácilmente aislable es la capital; ya desde el 79 sabemos que Lima es la capital de América Latina más vulnerable, tenerlo en cuenta para seguirlos golpeando, y mañana cuando tengamos el Poder en todo el país.

La reacción frente a los paros va a apuntar, como ya lo está haciendo, a sofrenarlos e impedirlos, a quebrarlos; llamará a falsos paros o aplicará las armas; por ejemplo, en Chosica convocaron a falso paro para hacer demostración de fuerzas, para presionar, intimidar y llevar a que la masa rechace los paros armados; pero, eso no les va a ser suficiente, tendrán que entrar a la represión de los paros armados, a la respuesta militar al paro, ya no sólo hacer demostración de fuerza sino quebrar los paros armados a sangre y fuego.

Los paros armados también están poniendo en pindingues a los revisionistas, a la burocracia sindical, a los que cabalgan sobre las masas; ellos van a seguir oponiéndose a los paros planteando que es "una imposición autoritaria", que "no son los organismos gremiales los que los convocan"; nuestra respuesta es simple: no se trata de una acción gremial ni sindical sino de una acción militar para ir aislando, golpeando, desgastando y socavando el viejo orden para que cada vez más el pueblo vea la impotencia en que queda reducido el Estado peruano, por tanto, no discutimos una lucha reivindicativa

o gremial sino desarrollamos una acción militar para socavar el orden, mostrar su impotencia, formar opinión pública y repercutir sobre más amplias masas; y eso, en perspectiva, encierra el seccionamiento ya del país en forma más amplia lo que tendrá que ver con otro problema del plan que pondremos en marcha, el de pasar de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos.

El trabajo militar se desenvuelve en campo y ciudad siguiendo el camino de cercar las ciudades desde el campo, y nuestra condición específica es que también movemos ciudades pero las cuatro formas de guerra se desenvuelven principalmente en el campo y complementariamente en ciudades; y eso va a seguir desenvolviéndose y más, pensar que el paro armado se desenvuelve sobre todo en ciudades, por ejemplo el paro del Centro implicó ciudades importantes como Huancayo, Jauja, Oroya, Huánuco, Cerro de Pasco, o sea, capitales departamentales y provinciales. Es bueno, importantísimo y principal el trabajo en el campo, pero el avance del trabajo en las ciudades es una necesidad que irá creciendo y debemos preocuparnos por ese tipo de trabajo.

En síntesis, en cuanto calidad y cantidad podemos decir que cualitativa y cuantitativamente la guerra popular se está desenvolviendo vigorosa y pujante; persistimos en el camino de cercar las ciudades desde el campo, campo es principal y los cercos comienzan ya a estrecharse más cada vez; así pues, la guerra popular ha dado un gran salto en lo cualitativo y cuantitativo en este Plan Piloto y se gesta un más trascendental avance.

PLAN DE DESARROLLO ESTRATEGICO.

La investigación muestra que todos se reafirman en que están bien establecidos los ejes, subejes, direcciones y líneas de movimientos y cada vez se los maneja más y mejor, de ahí deriva que en este momento no tendríamos la necesidad de cambiarlos; incluso sería inconveniente

variarlos en este momento. La reacción entra en fuertes dificultades y contradicciones; el problema de las elecciones municipales y generales, las dos vueltas y la nueva administración los lleva a colusión y pugna pero toda colusión se sustenta en la pugna y ésta revienta en cualquier momento; estas situaciones,de pugna, de ruptura que incluso puede llegar hasta el golpe de estado,en este momento de por lo mínimo dos años por delante, nos lleva a aplicar avance audaz,por eso no es conveniente variar los planes y debemos esforzarnos en manejarlos mejor. No olvidar que dentro del plan de desarrollo estratégico se desenvuelve todo nuestro trabajo partidario, sólo que el Partido dirigiéndolo todo.

AMBITO.

Queda más claro que estamos desenvolviéndonos en la Sierra del país. Históricamente el Perú ha tenido un eje de vertebración: la sierra centro-sur, así fue cuando los incas; en la guerra con Chile fue la parte que más se defendió y donde pueden replegarse fuerzas ante un ataque extranjero.

También nos desenvolvemos en la ceja de selva, zona que está mostrando buenas condiciones de masas; allí la mayoría está ligada al cultivo de coca, la del Alto Huallaga es la más grande zona productora de América Latina, más que las de Colombia y Bolivia, por esta razón,además, le preocupa mucho a la reacción. Pero nosotros nos estamos desenvolviendo asimismo en la ceja de selva del Apurímac y hay que resaltar la penetración en la región del Centro. La perspectiva es abarcar la ceja de selva.

El ámbito también se está extendiendo en la Costa; de las cabeceras de Costa se penetra a la Sierra,ejemplos el Norte medio y el Sur medio. Esto nos lleva a desarrollar las otras zonas costeras; a desarrollar el trabajo de la Costa del Norte y Sur del país. Aparte desarrollar más las ciudades de la Sierra. Es muy importante preocuparse

por las ciudades, tiene que ver con la insurrección; y de no prepararse ésta para la toma de las ciudades, a cumplirse en la parte final de la guerra popular, principalmente de las grandes, se retrasaría la toma del Poder en todo el país. El trabajo en Lima debe desarrollarse más teniendo en cuenta que es la capital.

También el ámbito nos permite desarrollar incursiones, las que facilitan desarrollar el ámbito o replegarse ante las ofensivas enemigas.

En síntesis, el ámbito está mostrando su expansión y la interrelación entre los comités, asimismo la capacidad de incursión que hay entre unos y otros; en consecuencia, la perspectiva del ámbito es vertebrar toda la guerra popular. Con el desarrollo de la guerra habrá que redelimitar los comités, sobre todo conforme se desarrolle el EGP. Así, el ámbito muestra cómo se está expandiendo y se da un proceso de vertebración en el que está cuajando el cerco a las ciudades, no sólo de la capital sino de todas las demás. "

Hasta aquí el informe parcialmente transcrito. Pero consideremos el siguiente cuadro:

PLANES Y CAMPAÑAS DE LA GUERRA POPULAR

TERCER HITO: INICIO DE LA GUERRA POPULAR

I. PLAN DE INICIO (MAY-DIC80) 1,342
INICIAR LA LUCHA ARMADA (ILA)
IMPULSAR LA GUERRA DE GUERRILLAS

CUARTO HITO: DESARROLLO DE LA GUERRA DE GUERRILLAS

II. PLAN DE DESPLEGAR (ENE81-ENE83) 5,350
ABRIR ZONAS GUERRILLERAS
I CAMP. CONQUISTAR ARMAS Y MEDIOS
II CAMP. REMOVER EL CAMPO CON ACCIONES GUERRILLERAS
III CAMP. BATIR PARA AVANZAR HACIA LAS BASES DE APOYO
BATIR I
BATIR II

III. PLAN DE CONQUISTAR BASES (MAY83-SET86) 28,621
DEFENDER, DESARROLLAR Y CONSTRUIR I
DEFENDER, DESARROLLAR Y CONSTRUIR II
GRAN SALTO
I CAMP. ¡INICIAR EL GRAN SALTO!
II CAMP. ¡DESARROLLAR EL GRAN SALTO!
III CAMP. ¡DESARROLLAR LA GUERRA POPULAR!
IV CAMP. 1ra. parte ¡REMATAR EL GRAN SALTO!
2da. parte ¡REMATAR EL GRAN SALTO CON SELLO DE ORO!

IV. GRAN PLAN DE DESARROLLAR BASES. PLAN PILOTO (DIC86-MAY89) 63,052
I CAMP. PLAN PILOTO DE DESARROLLAR BASES
II CAMP. ¡CULMINAR BRILLANTEMENTE ESTABLECIENDO UN HITO HISTORICO!
III CAMP. 1ra. parte ¡CONSOLIDAR Y PRINCIPALMENTE DESARROLLAR LA BRILLANTE CULMINACION!
2da. parte ¡GRAN CULMINACION DEL PLAN PILOTO!

V. GRAN PLAN DE DESARROLLAR BASES EN FUNCION DE CONQUISTAR EL PODER (AGOS89-)
I CAMP. IMPULSAR EL DESARROLLO DE LAS BASES DE APOYO
En lo que va de su aplicación, hasta fines del 89 23,090

TOTAL DE ACCIONES 121,455

NOTA. Hasta el momento se han especificado cuatro hitos en el desarrollo de la guerra popular:
PRIMERO: DEFINICION, cuyo centro es el IX Pleno del Comité Central, junio del 79.
SEGUNDO: PREPARACION, centrado en la Conferencia Nacional Ampliada, noviembre 79.
Además, este cuadro no considera las acciones cumplidas en los complementarios.

Demuestra palmariamente el inmenso avance y gran desarrollo de la guerra popular, al menos que alguien pretendiera sostener el absurdo de que hay cambio, salto cuantitativo pero no cualitativo. Se ve clara y contundentemente cómo cada plan posterior implica un salto más alto que el anterior. Si comparamos los planes III y IV, no obstante que aquél abarcó tres años y cuatro meses y éste sólo dos años y seis meses, el segundo más que duplica al primero.

Por otro lado, si consideramos la aplicación del nuevo GRAN PLAN DE DESARROLLAR BASES EN FUNCION DE CONQUISTAR EL PODER iniciado recién en agosto del 89, con la "I Campaña de Impulsar el Desarrollo de las Bases de Apoyo", en sus cuatro meses de ejecución, hasta fines del año pasado, ha concretado 23,090 acciones guerrilleras; en consecuencia, considerando que cuatro meses es la mitad del tiempo de la ¡Gran Culminación del Plan

Piloto!, la segunda parte de la campaña anterior, el nuevo Gran Plan ya ha logrado el notable incremento del 41.5 % en sus acciones guerrilleras; aumento cuya importancia se comprende mejor si se tiene en cuenta el altísimo incremento que implicó esa culminación del Plan Piloto. Y si comparamos resultados, las 23,090 acciones guerrilleras implica el 19 % del total de acciones hasta diciembre del 89; al 23.5 % de las cumplidas en nueve años; y el 36.6 % de todo el Plan Piloto, ¡En casi cuatro meses el 37 % de lo antes conquistado en treinta!. Así, pues, el nuevo Gran Plan ha comenzado resuelta y victoriosamente.

Finalmente, si centramos en el año 89, el año del pregonado y supuesto "estancamiento";considerando desde octubre 88 a diciembre 89, período en el cual se registran las 32,646 acciones de la aludida Culminación y las 23,090 del nuevo Gran Plan, tenemos un total de 55,736 acciones guerrilleras; esto es nada menos que el 46 % de todas las acciones cumplidas ¡Ile ahí la gran "derrota de Sendero"!

En cuanto acciones concretas en este período, baste destacar las siguientes.

Paro armado regional de Ayacucho, de una semana de duración, en febrero del 89; en tanto se destruían nucleamientos campesinos controlados por las fuerzas armadas. Cosecha en Huaycán, en la propia capital en el mismo mes; se movilizan dos mil personas con el apoyo del EGP que aniquila al administrador y capataz del Fundo atacado; las masas se apoderan de la producción mediante reparto. Asalto a la base policial antisubversiva DOES-6 de Uchiza, 27 de marzo; la base fue tomada, rindiéndose su contingente: 48, entre ellos 15 heridos, 3 oficiales muertos y 7 policías. Toma de Pampa Cangallo, se mantuvo a raya a 600 soldados que no pudieron salir de su cuartel mientras se tomaba el pueblo quedando la población bajo control del EGP; en abril. Movilización del Comité de Familiares de prisioneros de guerra y desaparecidos, en Lima, contra el Ministerio de Justicia, con agitación y sabotaje; sofrenó planes de represión a familiares, abogados y genocidio a prisioneros; abril. Asalto a los puestos policiales de Yauricocha, Alto Larán y San Clemente, en Sur Medio; también en abril. Paro armado regional

del Centro en departamentos de Junín, Cerro de Pasco y Huánuco;10 al 12 de mayo. Paro armado de Cañete, parte sur del departamento de Lima, los dos primeros días de junio y el 7, asalto al puesto policial de Ambar, parte norte del departamento de Lima. Emboscada al carro de transporte de la escolta presidencial, "Húsares de Junín", en pleno centro de la capital del país; 7 soldados muertos y 29 heridos; 3 de junio. También en el mismo mes, paros armados: del 5 al 7 en Huancavelica; el 7 en Huaraz; y del 15 al 20 en el Alto Huallaga. Emboscada al ejército, como parte del paro, el 19 de junio, en Aguaytía; convoy de 6 camiones, en la carretera F. Basadre; fueron aniquilados un mayor (segundo jefe del comando político-militar de Ucayali), un teniente y 14 soldados,además 10 heridos, total 26 bajas. En el mes de julio,paros armados: el 14 en Huamachuco; el 20 en Lima, contra el hambre y la represión, organizado por el MRDP; y del 27 al 29 en Ayacucho; así como sabotaje a ómnibus de soviéticos que depredan riqueza marina del país, 33 heridos, el día 5; y emboscada a patrulla policial del Does,en Azángaro, departamento de Puno, aniquilados un comandante, un capitán, un teniente y tres subalternos, el día 6; y asalto al puesto policial en Pacarán, Cañete, se destruyó el puesto y se voló el puente que une Pacarán en Yauyos y Huancayo. Destrucción del Cuartel de Madre Mía, 150 soldados (120 de infantería y 30 de ingeniería), en el valle del Alto Huallaga; el asalto se produjo el 27 de julio,el día anterior al "aniversario nacional"; tras duro combate el Ejército Guerrillero Popular destruyó cabal y completamente el cuartel del ejército reaccionario, causándole 64 bajas (39 muertos y 25 heridos) y conquistó buena cantidad de pertrechos. También en esa parte del año pasado se asaltó el puesto policial de Cotahuasi, en el departamento de Arequipa; y el puesto policial de la hidroeléctrica de Huancaray, en Apurímac. Así como en el departamento de Huancavelica se aniquiló a mesnadas de Pachaclla, y se cumplieron numerosas tomas de pueblos en el eje principal de la guerra popular en la zona, generando vacío de Poder. Y, emboscada al ejército en Milano, Alto Huallaga; asalto al puesto policial de Julcán, en Otuzco, departamento de La Libertad y al de Cajacay en el departamento de Ancash.

Ahora bien, si enfocamos el desarrollo de la guerra popular por

las regiones o zonas donde se desarrolla tenemos el siguiente panorama, centrando en la I Campaña de Impulsar, comienzo del nuevo Gran Plan.

Ayacucho, la constante y heroica fragua. Si consideramos de Pampa Cangallo al sur del departamento; en octubre se cumplió una serie de acciones contra la fuerza armada y la microrregión; la central fue el hostigamiento y zozobra al cuartel de Vilcashuamán, y el sabotaje a las instalaciones estatales, la propaganda, agitación y movilización en el pueblo cuyo control tomó el EGP; asimismo el hostigamiento y la zozobra golpeó las bases antiguerrilleras de Pampa Cangallo, Cangallo, Puente Matero, Accomarca, Ocros, Cayara, Hualla, Canaria, Huancapi y Chipao. Ante la gran repercusión en las masas, especialmente en las que bajo presión integran las mesnadas, que dejaron de rondar y vigilar, el ejército reaccionó desesperadamente imponiendo el toque de queda, reprimiendo, apresando y rapando cabezas. Las elecciones municipales de noviembre fueron enfrentadas con el paro armado del 5 al 15, que ha demostrado ser una gran arma para entrabar, boicotear e impedir las elecciones donde sea posible. No había candidatos en Concepción, Carhuanca y Huambalpa, Andamarca y Cabana; en Huancapi, Hualla, Colca y Cayara no se sabía quiénes eran; en Vilcashuamán renunciaron todos con excepción de un miembro de IU; en tanto que, dando prueba fehaciente de lo que es la democracia burguesa, en Carhuanca y Huambalpa, el mismo día de las elecciones, los sinchis cogieron a dos campesinos en la plaza pública, les informaron "Ustedes son los candidatos" y a golpes los hicieron aceptar. Así es su democracia y ésas sus elecciones, testigo es el pueblo; pero tampoco lograron su objetivo, la inmensa mayoría no votó. Relacionada con el proceso está la contundente emboscada del 13 a convoy del ejército, en Andamarca, donde se aniquiló a diez soldados y a un funcionario del jurado electoral. Y, aunque parcialmente, la Pequeña Marcha que movilizando cientos de personas, armadas con diferentes medios y portando banderas rojas con hoz y martillo, banderolas y afiches de la guerra popular, recorrió muchos pueblos y aldeas como una pequeña máquina sembradora de nuevo Poder, desarrollando acciones y removiendo profundamente a las masas. Por otro lado, se descargan duros golpes aniquilando a los recalcitrantes cabezas negras que acaudillan las mesnadas controladas por las fuerzas armadas, como en Huamanquiquia y Sacsamarca, provincia de Huancasancos. A la vez que la guerra se extiende a las cabeceras de Costa con tomas de pueblos como la de Ocaña y la destrucción del puesto policial, en las cercanías de la carretera a Nazca.

Considerando la parte norte del departamento de Ayacucho, las provincias de Huamanga, Huanta y La Mar. Las elecciones municipales revestían, obviamente, mayor importancia. En la ciudad de Huanta, la capital provincial, no hubo candidatos, pues todos renunciaron; en Ayacucho, capital departamental, los candidatos renunciaron pero la renuncia del candidato aprista (un ex-belaundista desconocido en Ayacucho, que no estuvo presente ni el día de las elecciones), fue retenida por el apra; mientras la renuncia del candidato de la IU, trasgrediendo las normas electorales, fue retirada con la oposición de su comparsa de lista que persistió en renunciar, desconociéndolo como candidato. Aplicando el boicot, como en otras partes, el Partido llevó adelante el paro armado del 11 al 13 de noviembre, en toda la zona; desde el 10 se paralizó el transporte, bloqueando y haciendo zanjas en las carreteras; las masas, a través de las emisoras radiales, incluso, pedían la suspensión del proceso electoral. La fuerza armada, el comando político-militar, respondió aplicando el toque de queda, de 6 a 6, de seis de la tarde a seis de la mañana; esto al día siguiente del ataque del 9, toma simultánea de Ayacucho y Huanta por el EGP; decretando "suspensión de las actividades públicas hasta el 13"; con grandes redadas y amenazas de apresamiento y sometimiento a la justicia, para su sanción drástica, a quienes no votaran, según las disposiciones radialmente propaladas. Ayacucho amaneció el 12 en medio de explosiones y bajo un inmenso despliegue de fuerzas militares y policiales. El genocida demagogo, García Pérez, llegó el mismo día para escenificar el "triunfo de la democracia en Ayacucho"; dio órdenes y contraórdenes como le vino en gana, según su uso cotidiano; realizó un mitin de apristas, mesnadas y soldados vestidos de civil donde bullante histriónico ególatra sancionó su "victoria" personal y la "derrota de Sendero", el "triunfante y ejemplar proceso electoral" y el "fracaso del boicot". Pero ni en Huanta hubo elecciones ni Ayacucho eligió alcal -

de, porque el "izquierdaunidista" escogido por unos cuantos se es fumó por los más de dos tercios de votos blancos y nulos de la exigua minoría que votó; éste fue, también, el triunfo que desorbitada celebró la IU desgañitándose con el "ganamos en Ayacucho". A fin de cuentas, hasta el propio JNE tuvo que declarar la nulidad de la elección. Todo esto aparte de que, como el 85, en algunos puntos las masas a patadas fueron obligadas a votar, tal en San José; o las libretas fueron simplemente selladas y los soldados fraguaban los votos, así en Pischa y Acocro; mientras en Llochegua y Churcampa la votación se efectuó en los cuarteles. En Julcamarca el EGP tomó el pueblo y conteniendo a la base antiguerrillera incendió el concejo municipal e impidió las elecciones; así como en Acocro obligó a suspenderlas y en Pacaycasa igualmente, donde los soldados abandonaron la protección de las mesas, dejando solo a su teniente. En síntesis, el boicot fue un brillante triunfo político; el ausentismo fue altamente masivo y hasta la minoría que votó lo hizo mayoritariamente en blanco o nulo.

Pero no obstante la importancia del boicot, parte de la guerra popular, una cuestión básica del desarrollo de ésta se ve en el gran avance del trabajo en ciudades como Ayacucho y Huanta; la toma de ambas, sitiándolas, el 9 de noviembre, aplicando contención para impedir la salida masiva de las fuerzas armadas y policiales de sus cuarteles y obligando a encerrarse como ratas a los mercenarios extranjeros en sus cubiles del aereopuerto, es una muestra palpable de este avance. Asimismo la incursión a Cooperación Popular en Ayacucho contra el candidato aprista, aniquilando a su protección policial, en octubre; y el ataque a la jefatura departamental de la policía técnica, aniquilando a un teniente y un cabo y dos heridos, en el mismo mes; o los coches-bomba, uno a la dirección de educación y otro a treinta metros de la plaza de armas, en octubre y diciembre, respectivamente. Sin embargo, lo principal y trascendente en el desarrollo de la guerra popular sigue dándose en el campo: la destrucción de las mesnadas en cinco pueblos y acabando con cincuenta de sus defensores recalcitrantes; la demolición de los nucleamientos de Vicus y Huayllay y el aniquilamiento de sus cabezas negras, nucleamientos organizados y sostenidos por las fuerzas armadas contra

la voluntad de las masas, del campesinado pobre especialmente; la emboscada contra mesnadas en Pichihuilca o a un carro del ejército, en Palmapampa, a trescientos metros de su base antiguerrillera, en noviembre y diciembre, respectivamente, y reiterados golpes a la infantería de marina lo muestran con toda claridad.

Apurímac también es zona de dura e intensa confrontación. Lo prueban los sabotajes y arrasamientos de instalaciones, locales o propiedad de concejos, microrregiones, cooperación popular, Entel Perú, Ministerio de Agricultura, registro electoral, Sierra Centro-Sur, registro militar, Banco de la Nación y antenas de televisión; o los aniquilamientos selectivos de soplones, infiltrados, abigeos, promotores de mesnadas y espías; o los asaltos, emboscadas y múltiples enfrentamientos registrados. Todo esto junto a centenares de agitaciones y movilizaciones y a decenas de tomas de pueblos. Allí el Estado actúa con enconada represión y las fuerzas armadas y policiales con creciente virulencia sanguinaria; una muestra son las correrías genocidas que el ejército aplica, en esta zona como en otras; una de las recientes, de abril, es la que partiendo de la provincia apurimeña de Antabamba llegó hasta el Cuzco, robando, quemando y asesinando en las comunidades campesinas que atravesaba, como fue denunciado en el Parlamento, claro que, como siempre, infructuosamente. Pero ante la matanza se yerguen vigorosas las acciones guerrilleras que en esas tierras impulsan la guerra popular; tal el asalto al puesto policial de Vilcabamba, provincia de Grau, el 14 de mayo del 89, cayendo muertos un policía, un teniente y varios heridos, y se generó un apagón en siete distritos; ésta es la verdad y no la surperchería de la prensa reaccionaria sobre "15 terroristas fueron abatidos en alrededores de Cotabambas". O la emboscada al ejército en Caraybamba, el 5 de octubre; se aniquiló tres soldados y un teniente, e hirió a siete soldados. Cerca a esta zona se dan las acciones de la provincia de Caravelí del departamento de Arequipa; así la toma de Caravelí, el primero de diciembre del 89, donde se saboteó y destruyeron los dos puestos policiales, el registro militar, el Banco de la Nación, la planta eléctrica, la antena de televisión y local del Ministerio de Agricultura; las viejas autoridades fugaron refugiándose en el puerto de Atico. Y también la toma de Pausa, capital de la provincia Páucar del Sara-Sara, en el depar-

tamento de Ayacucho, el 2 de diciembre; se movilizó a las masas, izándose banderas y pintándose consignas revolucionarias; aparte de sabotaje e incendio del concejo, el puesto policial, registro electoral y locales de Ministerio de Agricultura, Entel y de Sierra Centro-Sur; este golpe contundente sirvió, además, para destruir el material electoral y, así, se impidieron las elecciones en toda la provincia. Y, claro está, la justa política de fuga aplicada en la cárcel de Caravelí, en diciembre.

Huancavelica también tiene en su haber demoledoras emboscadas, el 23 de octubre asestó otra al ejército en Lachoj; una mina voló dos camiones de un convoy de tres y tras la voladura un contundente ataque; y luego un violento combate con los ocho soldados que al mando de un teniente quedaron a cierta distancia en el tercer camión, de los cuales tres, asimismo, fueron aniquilados; este convoy iba muy fuertemente armado pues llevaba jefes a sus bases antiguerrilleras; los periódicos informan del hecho, como siempre, minimizando: "fueron aniquilados cuatro oficiales y nueve soldados", cuando realmente se aniquiló a 36. Mas a esta acción se suman los enfrentamientos de Santa Inés y Chupamarca y el hostigamiento de Castrovirreyna añadiendo once muertos al total. Así al reaccionario ejército peruano se le aniquilaron 47 soldados, entre ellos 10 oficiales, sin contar heridos que, obviamente, elevan las bajas. Su furiosa respuesta, impotente por no poder golpear a sus emboscadores, se ceba con la masa inerme; en Santa Ana, el 25 de octubre, torturan campesinos preguntando por los guerrilleros y asesinan a cinco; en el mismo lugar, el 28, queman choza de campesino y lo asesinan por ser tío de un combatiente; y en Lachoj, setenta soldados se ubican el 28 en la carretera y deteniendo a quien pasa roban, torturan y violan a las mujeres; y el 31 asesinan otros cuatro en Pucara. El proceso electoral, aquí también, ha sido una enconada lucha de clases armada; la reacción ha montado sus elecciones sustentándolas en sus fuerzas armadas principalmente, por ello trajo más soldados de Huancayo e infantes de marina del Callao; desde Huançavelica y Ticrapo se han desplazado al campo para hacer campaña por las elecciones llamando a votar, amenazando con fusilar a quienes no lo hicieran. Parte de su control fue establecer salvoconducto para viajar; cinco días antes de las elecciones pararon el tren que salía de Huancavelica, detuvieron cuatrocientos pasajeros a quienes robaron, torturaron y pasearon por la ciudad mientras vociferaban que lo mismo les pasaría a todos los que no sacaran salvo conducto. En la misma ciudad los soldados hicieron su guerra contra las pintas del Partido y las banderas rojas que arrastraban por las calles fusilándolas, cosechando, en contra de lo que buscaban, la burla del pueblo; pero, además, los allanamientos cotidianos se incrementaron aumentando los asesinados y desaparecidos (entre éstos 13 alumnos del Instituto Pedagógico, objeto de reiterados allanamientos); a lo que se le añadió la presión sobre las masas, así los profesores antes de cobrar deben acudir a las charlas del jefe político-militar; y volanteo desde helicóptero: "campesino amigo rechaza al terruco porque es tu enemigo" (¡cualquier parecido, no es simple coincidencia!). Pero frente a esta campaña siniestra la guerra popular se enfrentó audaz y resueltamente; y como muestra del avance en la propia capital departamental, el 8 de octubre se saboteó el cuartel del ejército, la comisaría y el cafetín de la policía; hubo apagón y lo más importante, se inicia agitación en el cine, la masa sale a la calle y se formó un coro creciente que se tornó masa rugiente en la plaza de armas coreando vivas al Presidente Gonzalo, al Partido, a la guerra popular y ¡No votar!, en medio de la oscuridad los dinamitazos y la balacera; soldados ni policías salieron y la ciudad la controló el EGP. El 12, día de las elecciones, transcurrió entre el paro y los apagones diarios del 11 al 13 de noviembre; amaneció con banderas rojas con hoz y martillo y violentas detonaciones; fue una ciudad muerta hasta las once del día, hora en que los soldados allanaron domicilios buscando presidentes y miembros de mesas, sacando por la fuerza a la gente para que vote; pero esto sólo sirvió para que menos del 40 % de los electores de la ciudad misma votaran, pero de los barrios y aledaños no concurrieron a votar, acataron el paro, y además las carreteras de acceso a la ciudad fueron bloqueadas. Si esto ocurrió en la ciudad capital, en las menores y en el campo la cuestión fue peor para la reacción; pues, aparte de no haber candidatos en muchos lugares, no votar era el sentimiento y deseo de las masas ya que, como su experiencia les enseña, nada se logra votando. He aquí, también, un buen ejemplo de cómo usar las elecciones revolucionariamente.

La Región del Centro es el corazón del proceso económico de la sociedad peruana cuyo vértice es Lima y es clave dentro del plan geopolítico del Estado; considerando esta realidad se comprende mejor la acción y desarrollo de la guerra popular en esta región. Allí la lucha es intensamente creciente y muestra característi - cas más saltantes que en otros lugares; así, los sabotajes son tremendamente contundentes, como los arrasamientos contra las Sais Túpac Amaru y Ramón Castilla, o la piscigranja Los Andes, o las oficinas y campamento del proyecto Pichis-Palcazú; y entre éstos, de caballos de la Sais Túpac Amaru utilizados por el ejér- cito; y sabotaje a la empresa agrícola de Romero, gonfalonero del capitalisno burocrático y de la gran burguesía, en Chanchamayo, a rrasándole 10,000 sacos de café. Grandes sabotajes contra las em- presas estatales; a Enafer, voladura de locomotoras o descarrila- mientos como los de Yauli y Chucchis; a Centromin, sabotajes en Casapalca y Morococha, en ésta paralizando concentradora, o en Oroya paralizando la refinería y la fundición, aparte de los des- carrilamientos de trenes cargados de minerales; a Electroperú, de rribamiento de torres, entre ellas 59 en el paro armado de noviem bre, generando así grandes y extensos apagones. Además, voladura de puentes, cuatro en Huallo, Comas y carretera Concepción-Satipo. Mas no solamente se golpea la minería estatal, también son golpea dos otros centros como Allpamina, propiedad de R.Gubbins, connota- do miembro de la gran burguesía. Aparte lo anterior, son de suma importancia las cosechas de ganado e invasiones de tierras, 8,200 ovinos y 10,300 hectáreas, todo para las masas, para el campesi - nado pobre principalmente. Así la base económica de la sociedad peruana es seriamente golpeada y las bases del Viejo Estado honda mente socavadas en la región, como en ótras. Es a su vez trascen- dente cómo la guerra popular penetra en la ceja de la selva cen- tral desenvolviéndose en las provincias de Tarma, Chanchamayo y Satipo; a la vez que potencia la lucha de clases en Huancayo, la capital departamental, cuyas muestras innegables son las moviliza ciones de cinco mil secundarios en julio y quince mil estudiantes en octubre; a más de los aniquilamientos selectivos de autorida - des y candidatos que estremecen toda la región (en agosto, en Tar ma, sólo quedaba el subprefecto como autoridad civil; mientras en Huancayo se aniquiló al subprefecto y al teniente-alcalde electo, y en Concepción al alcalde provincial); y resaltar cómo se eleva

la lucha desarrollando emboscada al tren de Centromín y Enafer. En cuanto a las elecciones municipales, para impulsarlas y con - trolarlas trajeron tropas de las tres armas de Lima, Trujillo, Iquitos y Tacna; desencadenaron genocidio electorero, chantaje y guerra sicológica desplazando miles de soldados y policías de sus fuerzas represivas. El Partido, allí también, aplicó el paro arma do del 11 al 13 en toda la región; fue un rotundo triunfo, pues las masas lo acataron, especialmente en Junín y Pasco. La reac - ción por la fuerza pretendió romper el paro y obligar a votar, por ello desde el día anterior a las elecciones, sobre todo en los barrios marginales de las ciudades más grandes, comenzó a a- rrear a las masas como ganado; pero fracasaron en su intento de lograr amplia concurrencia, el ausentismo fue masivo; y pese al conchave de revisionistas, oportunistas y reaccionarios las elec- ciones tuvieron que celebrarlas sólo en capitales departamentales y provinciales.

La Región del Huallaga y sobre todo el Alto Huallaga es estra- tégica y de importancia mayor cada día; no sólo por sus ingentes riquezas potenciales en particular, cuya depredación hace años proyectan el BM, el BID y empresas imperialistas coludidos con la gran burguesía y el Estado peruano; sino, principalmente, por la pujanza con que en ella se desarrolla la guerra popular. La contundencia y avance de ésta se ve nítidamente en los duros gol- pes propinados a las fuerzas armadas reaccionarias, como la des - trucción del cuartel de Madre Mía, del ejército; a ellos siguen sumándose múltiples emboscadas, entre las cuales destacan, en la segunda parte del 89, al ejército, nuevamente, aniquilándole un teniente y siete soldados, aparte de cuatro heridos y la rendición de tres, en el trayecto Uchiza-Progreso; y a la policía en Villa Palma, con aniquilamiento de seis policías y dos heridos; ambas en setiembre. Y, en octubre, emboscada contra convoy del ejérci- to, con 35 efectivos de los cuales 1 oficial y 4 soldados murie - ron, quedando 12 heridos. Acciones guerrilleras que, dadas las con diciones de su desenvolvimiento, incrementan considerablemente el aniquilamiento contra autoridades, soplones, infiltrados, espías y enemigos de toda ralea. En torno a las elecciones, como en to- do el país, arreciaron estas acciones contra autoridades munici- pales y candidatos especialmente, paralela a una intensa campaña

entre las masas llamando a no votar; todo lo que, pese a la sangrienta represión genocida electorera, no pudo impedir un inmenso ausentismo. Por otro lado, es de sustantiva importancia para revolución y contrarrevolución(riesgo para ésta), la repercusión cada día mayor,de la guerra popular en zonas colindantes del norte de San Martín, todo Huánuco y Ucayali; obviamente, esta perspectiva, como la de todo el país, acrecienta las pesadillas de la reacción remeciendo más su sueño sobresaltado de bestia acosada. Pero la lucha,allí, también golpea justiciera al propio genocida demagogo, a García Pérez, arrasando las ganaderías "Acuario" y "Mi sueño" de su propiedad,ubicadas en el Km. 35 de la carretera Federico Basadre y en el Km. 7 de la carretera hacia Nueva Requena; atacadas el 24 de mayo y el 5 de junio del 89, repartiéndose a las masas, (participaron más de setecientas personas), 188 reses y 50 becerros, 6 caballos, 15 lechones, etc. ; y destruyéndose calamina, decenas de cilindros de petróleo y aceite, diez tractores, tres motores de luz (grandes),etc. Claro está, no es nada frente al inmenso daño hecho por este protervo personaje; pero del lobo un pelo,en tanto; un día, el pueblo hará justicia.

La situación de la Región del Huallaga plantea el problema fundamental de la intervención del imperialismo yanqui; esta cuestión encierra en perspectiva que la contradicción nación-imperialismo devenga principal,imprimiendo un cambio sustancial al desarrollo de la guerra popular en el Perú. En la revista del ejército de los Estados Unidos se dice:

> "Finalmente, y más gravemente, Estados Unidos se enfrenta a un aspecto de la insurgencia en Latinoamérica que ofrece la mayor amenaza pero una que quizás aún pueda proveernos del arma con la cual podremos recobrar la superioridad moral que al parecer hemos perdido.
>
> Hay una alianza entre algunos narcotraficantes y algunos insurgentes. Varios países en Latinoamérica se enfrentan a la corrupción de sus gobernantes y oficiales militares. Estos países se esfuerzan por

> tratar el problema con apoyo inseguro de los Estados Unidos y con variables grados de éxito. Los dólares ganados por los narcotraficantes se entregan a las cajas de ciertos guerrilleros o, posiblemente en forma de armas y abastecimientos, a las manos de la guerrilla.
>
> Una solidificación en la percepción del público y en el Congreso de esta conexión conducirá el necesario apoyo para contrarrestar a los terroristas guerrilleros/ narcotraficantes en este hemisferio. Sería bastante fácil generar tal apoyo una vez probada la conexión y declarada una guerra total por la Autoridad de Mando Nacional. El congreso tendría dificultad en impedir el apoyo para nuestros aliados con el entrenamiento, asesoramiento,y asistencia de seguridad necesarios para cumplir con la misión.Los grupos religiosos y académicos que han apoyado incansablemente a la insurgencia en Latinoamérica se verían en una posición moral indefensible.
>
> Sobre todo, tendríamos una posición moral intachable desde la cual lanzar un esfuerzo ofensivo coordinado para el cual dispondríamos de los recursos del Departamento de Defensa y los de otras fuentes. La reciente operación en Bolivia es un primer paso. En lugar de responder defensivamente a cada insurgencia según el caso individual, podríamos tomar acciones de concierto con nuestros aliados. En lugar de sumergirnos en el enredo legislativo y los constreñimientos financieros que caracterizan nuestra postura de asistencia de seguridad, podríamos responder con la mayor presteza a la amenaza.En lugar de debatir cada amenaza distinta, podemos empezar a percibir al hemisferio como una entidad y por fin llegar a desarrollar la visión que mucho nos hace falta." (Military Review, Edición Hispanoamericana, mayo 1987; págs. 49 a 51)

Así, plantea que el llamado "narcoterrorismo" es un "arma para recobrar superioridad moral" del imperialismo yanqui, que le dota de "posición moral para ofensiva coordinada" y le proporciona"visión hemisférica"de la cual carece. Estos criterios, obviamente más desarrollados, guían la política yanqui; y vemos muy claramente cuán siniestros son los planes que encierra infamar de "narcoterrorismo" a la guerra popular y a quién sirve; y a dónde apunta el Viejo Estado, la reacción, el revisionismo, los oportunistas y sus lacayos de toda ralea cuando desenvuelven desde hace años su archirreaccionaria campaña de imputar y llamar "narcoterrorismo" a la guerra popular. Simple y llanamente promover y apoyar la intervención y agresión del imperialismo yanqui, sirviendo y defendiendo sus intereses, así como los de la reacción peruana. Por esto, debemos desenmascarar más la negra esencia contrarrevolucionaria de presentar como "terrorismo" o "narcoterrorismo" a la guerra popular; denunciar la creciente intervención yanqui y sus planes de agresión; impulsar la campaña antiimperialista Yankees go home!; apuntar más y esforzarnos por unir al pueblo peruano, a su inmensa mayoría sobre la base de la alianza obrero-campesina; prepararnos ideológica, política, orgánica y militarmente para seguir desarrollando la guerra popular cualquiera sean las circunstancias, enarbolando más el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo; seguir combatiendo cada día, tenaz e indeclinablemente por conquistar el Poder en todo el país en función de la revolución proletaria mundial, a la cual estamos más ligados que nunca por la causa inmarcesible del comunismo; y golpear certera y contundentemente al enemigo cualquiera que sea y más aún al propio imperialismo yanqui, como ya el ataque a Santa Lucía, su base de agresión antinacional, el 7 de abril, un día antes de las elecciones generales del 90, lo hizo.

En el Sur del país la guerra popular se desarrolla principalmente en el departamento de Puno.Entre sus acciones saltantes está el asalto y toma de Ananea, provincia de Sandia; se golpearon simultáneamente los dos puestos de la policía y se aniquiló al gobernador, el alcalde, el juez y 9 policías, aparte de un herido y dos rendidos. En Yunguyo, frontera con Bolivia, sabotaje destruye la subprefectura, cerca se reunían García Pérez y el presidente boliviano; esta acción generó, una vez más, patrullaje de las fuerzas armadas del país vecino; como la de Ananea, se cumplió en octubre. En noviembre, mientras se tomaba Azángaro, se hacía juicio popular y propagandizaba contra elecciones, los candidatos,como el de Huancané, renunciaban. En diciembre se tomó Orurillo,provincia de Melgar,aplicándose juicio popular y aniquilamiento selectivo. Pero las acciones no sólo se desarrollan en Puno,también en los departamentos de Cuzco, Arequipa, Moquegua y Tacna, aunque en éstos se desarrolla más la agitación y propaganda armadas y el sabotaje. A su vez, en el Norte del país se tomó Huamachuco, capital de la provincia de Sánchez Carrión, en el mes de octubre, aniquilándose al alcalde. En noviembre aniquilamiento del alcalde de Sanagorán; así como en Trujillo, capital del departamento de La Libertad, cinco sabotajes remecieron la ciudad cerca de donde se reunían los ministros de relaciones exteriores del Grupo de los Ocho y se saboteaba la antena vía satélite de la televisión,acción similarmente ejecutada contra Canal 7 en Santiago de Chuco y dos emisoras radiales del revisionismo en Cajabamba, departamento de Cajamarca. Y en diciembre, ataque a Cachicadán y asalto al puesto policial de Mollebamba. La acción también se desarrolla en la Costa del Norte, aparte de Trujillo, Chimbote, Chiclayo, Piura y Tumbes son, como ciudades (las tres últimas capitales departamentales), escenario de la guerra popular, desenvolviéndose en ellas no sólo propaganda y sabotaje sino aniquilamientos selectivos,así contra un capitán del ejército y dos policías, en Tumbes y Chiclayo, respectivamente. Tanto en el Sur como en el Norte el problema de la tierra es fundamental y a él se aplica la política del Partido, impulsando con las armas en la mano las invasiones y el reparto de tierras y asimismo defenderlas; la cuestión es defender y conquistar la tierra con la guerra popular, y de igual manera conquistar y defender las condiciones necesarias para el desarrollo de la producción en beneficio del pueblo. Tanto en el Sur como en el Norte se desarrolló la campaña por el boicot de las elecciones municipales; como en el resto del país se promovieron paros armados apuntando a elevar la conciencia política de las masas, fueron organizados sólo donde era posible garanti-

zarlos, provincias de Azángaro, en Puno, y Santiago de Chuco,Otuzco y Sánchez Carrión en La Libertad; paros armados que paralizaron esas zonas y redundaron en un gran ausentismo electoral y mayor repercusión.

En el Norte Medio,parte norte del departamento de Lima y Ancash, atentado contra el presidente del jurado de elecciones de Huacho y aniquilamiento de dos polícías en Barranca, ambas acciones en setiembre. Sabotaje a banco en Supe y voladura de concejo, puesto policial en Carquín; destrucción en microrregión en Bolognesi; en Cajatambo ataque a base antisubversiva de la policía, juicio popular a alcalde y sabotaje a dirección zonal de educación; en el Callejón de Huaylas tres días consecutivos se vuelan torres generando apagón en cincuenta pueblos, se izan banderas rojas con hoz y martillo y se pintan consignas contra elecciones; toma de Trillos, en la provincia de Bolognesi y juicio popular; todas estas acciones guerrilleras en octubre. El gobierno decreta estado de emergencia en Barranca, Huaura, Cajatambo y Oyón, provincias del departamento de Lima; y envía batallón del ejército a Huaraz.El día anterior a las elecciones municipales, el EGP toma ómnibus a 25 Kms. de Huaraz, capital del departamento de Ancash, y luego de bajar a los pasajeros lo dinamita (las empresas suspenden servicio); sabotea al domicilio del prefecto y genera apagón general en Aija, Recuay,Yungay, Carhuaz y Huaraz. Asimismo, en el Sur Medio, parte sur del departamento de Lima e Ica, la guerrilla golpea violentamente en la provincia serrana de Yauyos, colindante con los departamentos de Junín y Huancavelica, tomando varios pueblos e hiriendo doce polícías en el enfrentamiento de Lincha en setiembre; y en el mismo mes se vuelan torres en Cañete, mientras los propios periódicos gritan "Se adueñan campiña de Ica". Y en octubre, toma de Palpa, capital provincial; son destruídos la comisaría y el puesto de investigaciones aniquilándose un capitán y seis policías; en el mismo mes paro armado de 48 horas en la provincia de Nazca, éxito total pues la ciudad quedó desierta; también en octubre, se toma distrito de Zúñiga, en la provincia de Cañete, aplicándose aniquilamiento; y rematando las acciones del mes se vuela el puente Coyllor. En noviembre se centra en la campaña de boicot, se propagandiza y agita no votar;

en este marco se dan acciones contra locales públicos en Nazca, en los distritos San Clemente y Túpac Amaru de la provincia de Pisco, cuya capital vivió un apagón; las acciones apuntan contra domicilios de los candidatos; y se interrumpió mitin aprista en Ica y se suspendió en Pisco. En el Norte Medio se desarrolló intensa campaña por el boicot y contra las elecciones municipales, organizándose paro armado en el Callejón de Huaylas con múltiples acciones guerrilleras; fue un rotundo éxito en todo el Callejón sirviendo a un gran incremento del ausentismo electoral. Tanto el Norte Medio como el Sur Medio son, estratégicamente, de suma importancia para cercar Lima, como a nadie puede escapar.

Lima, la capital, con un tercio de la población nacional; macrocefálica capital de una nación oprimida y atrasada, gran concentración de poder económico, político y militar, espejo gigantesco de la crisis general de la sociedad peruana; inmenso tambor de repercusión nacional e internacional; pero a la vez y principalmente centro primordial del proletariado peruano y hogar de hambre y combate de inagotables legiones de masas populares, carne de la carne de nuestro heroico pueblo que brega inagotablemente, día a día, trabajando y combatiendo en la fábrica y en los barrios y barriadas. Es partiendo de estas características saltantes que se puede juzgar la importancia fundamental y trascendente de librar la guerra popular también en la capital; máxime si el camino del campo a la ciudad, de cercar las ciudades desde el campo, debe rematar,tras la ardorosa brega de la guerra prolongada, en la insurrección de las ciudades y principalmente de la capital; y más aún si tenemos en cuenta las peculiaridades de la guerra popular en el Perú, donde si bien seguimos el camino del campo a la ciudad, desarrollamos la lucha en ambos, siendo el campo, como sigue siéndolo aún, principal en tanto la ciudad es complemento como está sentado ya en "Esquema de la lucha armada" del 78, sancionado en el VIII Pleno del Comité Central. Así las cosas, partamos de que parte de la propaganda partidaria va a la capital para servir a su remoción ideológica y política más profunda; allí el proletariado y el pueblo acogen en su mente convirtiéndolo en fuerza de su brazo el mensaje que les llevan: la "Entrevista al Presidente Gonzalo"; la postal "Nueve años de guerra popular" o la publicación gráfica "Día de la heroicidad. Tercer aniversario" y el afiche del P. Mao "Nada es im

posible para quien se atreve a escalar las alturas"; o la antología de Lenin sobre "El imperialismo es la antesala de la revolución social del proletariado"; o los folletos "La revolución proletaria y el revisionismo de Jruschov" y "Sobre la dictadura del proletariado"; o "En conmemoración del 40 aniversario de la Revolución China" y "El Partido, la guerra popular y el boicot".

Entre las acciones guerrilleras que han estremecido Lima en la Ira. Campaña de Impulsar, en el tercio final del 89, tenemos, en propaganda y agitación armadas, las sucesivas campañas desenvueltas con las masas más profundas, con el proletariado, la clase dirigente de la revolución y con las masas pobres de barrios y barriadas, base del trabajo partidario en la capital; ésto aparte de las amplias campañas de volanteo en apoyo de la lucha de clases, apuntando siempre a lo más hondo que emerge transformando la vieja sociedad. Esta forma de lucha enarbola desde la simple pinta enlas omnipresentes pizarras del pueblo, hasta los desafiantes murales de San Marcos que proclaman la rebeldía de la juventud;desde el mosquito vibrante en las manos, hasta el afiche que estampa guerra popular sobre los muros; desde la roja bandera comandada por la hoz y el martillo que anuncia el nuevo día, hasta las iluminaciones quedesde los cerros encienden la noche con revolución;desde la furia condensada en el grito de protesta, hasta el estruendo desatado en la zozobra; desde el férreo espíritu de clase que anima las marchas, hasta el recio desborde de las movilizaciones armadas que revienta en bloqueos y llantas como teas, en molotoves y petardos solidarios; en síntesis, desde la idea que arma la mente hasta los brazos resplandecientes en acciones guerrilleras. Los sabotajes también se expresan, así el de Renasa, acción en apoyo de la lucha del proletariado minero, en setiembre; coches-bomba en las embajadas de la URSS y China y el Consulado de Estados Unidos, acción contra las dos superpotencias imperialistas y parte de la respuesta a la nueva ofensiva contrarrevolucionaria que, a nivel global, encabezan principalmente Gorbachov y Teng; acciones cumplidas en octubre. El incendio de ómnibus, como los diez quemados, también en octubre, así como otros antes y después, es otra forma de sabotaje de fuerte repercusión que golpea a las empresas estatales, principalmente, pues el Estado usa cada vez más políticamente

esas empresas apuntando a quebrar las luchas populares. El apagón es otro tipo de sabotaje de cada vez mayor importancia y repercusión; en setiembre, octubre, noviembre y diciembre se han generado apagones de grandes dimensiones, no sólo abarcan desde Marcona, en Ica, hasta Chiclayo, en Lambayeque, pasando por el departamento de Lima y principalmente por la capital, sino que golpean toda la Costa y Sierra centrales; pero además su duración se extiende con todas sus secuelas más allá de los diez días; y en la solución de los problemas derivados se muestra nítidamente qué intereses protege el Estado y a quién beneficia, lo que se ve en a quiénes atiende primero y mejor. El aniquilamiento selectivo golpeó contundentemente a soplones, enemigos recalcitrantes de la clase y del pueblo y elementos con deudas de sangre; baste señalar dos: primero el del comandante de la policía nacional y subjefe de la Interpol, quien en Ayacucho se bañó con la sangre del pueblo asesinando hijos de las masas. Segundo, aunque reciente, el del ex-presidente del Seguro Social (IPSS), F.S. Salaverry, cuchillo de todos los asegurados del Perú, traficante de la salud pública y asesino cotidiano de los jubilados del país; este aniquilamiento ha golpeado principalmente a la burocracia (uno de los sustentos fundamentales del Estado, sino el principal que es la fuerza armada); sin embargo, el lamento hipócrita de algunos, no es por el justamente aniquilado, simplemente es conciencia culpable de grandes burócratas opresores sobre cuyas cabezas pende la implacable justicia popular, que puede tardar pero llega. Los combates guerrilleros se concretaron en ataque al puesto policial del Mercado San Ildefonso; fueron aniquilados un teniente y cuatro cabos, quedando heridos un oficial y cinco subalternos, según lo dicen los propios periódicos; se cumplió el 2 de octubre. Y en la emboscada al ejército peruano; se emboscó un ómnibus que transportaba 35 0 40 elementos del servicio de inteligencia del ejército, en el cruce de la avenida Zarumilla y Jirón Pedregal, en el distrito de San Martín de Porras; fueron aniquilados cuatro, quedando quince heridos, algunos de gravedad, según informaron los propios periódicos de la reacción; acción cumplida el 15 de diciembre del 89.

Punto aparte merece el paro armado del 3 de noviembre. Este paro en la capital adquiría gran importancia pues iba directamente

contra las elecciones municipales, por ello concitó la furia concentrada de la reacción, del revisionismo y de todos sus lacayos en general. Y movieron cielo y tierra en su contra; pero viendo que era incontenible, acudieron a su gran argumento de siempre, la violencia desenfrenada, he ahí la causa proterva que desencadenó la brutal y desmesurada represión de la Plaza de la Victoria. En ella la policía nacional desató una vez más su furia sanguinaria, arremetiendo contra el desplazamiento de los deudos y compañeros que por cientos y conducidos por el Comité de Familiares de Prisioneros de Guerra y Desaparecidos, se dirigían, portando coronas, ofrendas florales y banderolas, al cementerio para rendir homenaje a los Héroes del Pueblo caídos en la Rebelión de las Luminosas Trincheras de Combate, y demás combatientes e hijos del pueblo que han dado su vida por la revolución y su sangre por la guerra popular; pero frente a la ignominia reaccionaria, brilló el desafiante coraje del pueblo, la aguerrida defensa de los combatientes y el apoyo de las masas.Por eso mueve a profundo rechazo la condena a los infamemente atacados no sólo por los enemigos recalcitrantes, sino por quienes llamándose revolucionarios, condenaron a los reprimidos y, en esencia, apoyaron al gobierno y a la reacción. Mas como la represión fue impotente para impedir el rumbo hacia el paro, amenazando frontalmente al electorerismo, la autonominada Izquierda Unida saltó al frente. H.Pease, candidato a la alcaldía de Lima por la IU, salió de gonfalón antiparo en defensa de la llamada "democracia" y en contra del supuesto "terrorismo";y convocó una cruzada anticomunista de rancio tufo fascista, bajo el membrete de "marcha", invocando la unión de todos los "demócratas" en un mitin el 3, el mismo día del paro. La cita se cumplió al amparo de los fusiles genocidas de las fuerzas armadas y policiales y bajo el manto "espiritual" de la Iglesia Católica; a ella concurrieron los candidatos, los capitostes de los partidos, entre éstos los jerarcas revisionistas, y los caudillos de la burocracia sindical; y primero que nadie Vargas Llosa, el hoy ganador raquítico de la primera vuelta, con quien H. Pease se unió en expresivo abrazo de negra colusión y pugna; y a fin de cuentas, qué sacaron la IU y su candidato, de este nuevo servicio meritorio: la derrota de Pease y la IU en las elecciones municipales del 89 y el gran descalabro de abril; justa y merecida paga. Pero la marcha anticomunista tampoco contuvo el paro; y el paro armado del 3 de noviembre fue un contundente e innegable triunfo del proletariado y del pueblo, un paso más en la incorporación mayor de las masas a la guerra popular. "¡No importa lo que digan los traidores!"

Mas es imposible hablar de la guerra popular, de la indeclinable brega que significa,sin tener muy presentes a quienes, hombres y mujeres, militantes, combatientes e hijos de las masas, combaten cada hora de las veinticuatro del día en las mazmorras de la reacción; a quienes hicieron de ellas Luminosas Trincheras de Combate en todo el país; a quienes a costa de su sangre nos dieron el "Día de la Heroicidad" en el hito de la rebelión histórica,19 de junio del 86; y a quienes, sin hincar la rodilla jamás, enarbolando al tope el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo, siguen y seguirán luchando por el triunfo de la guerra popular, cualquiera sea la trinchera en que estén.

Este es el derrotero de diez años de guerra popular y, en síntesis, el gran desarrollo conquistado en el décimo año de la misma; su incontenible y creciente expansión concretada en la multiplicación de los Comités Populares Abiertos, plasmada precisamente en 1989,histórica victoria y trascendental paso hacia la conquista del Poder en todo el país. Así, pues, ¿qué es el llamado "estancamiento del 89"?; simple y llanamente un vómito negro más de la reacción y sus secuaces a sueldo. Sobre este imaginario "estancamiento" sustentan su cacareado y propagandizado "fracaso estratégico de Sendero" el cual pretenden apuntalar, además, con sus supercherías de "abandono del camino" y "no logro de metas". ¿En qué se basan para parlotear sobre "abandono del camino"?,en nada que no sea el avance de la guerra popular en las ciudades, esto aparte de ser viejo planteamiento de la prensa reaccionaria levantado bastante en torno a las elecciones del 85, lo cual no es simple coincidencia; pero la práctica, criterio de verdad, comprueba, como fluye del recuento de acciones hecho, que el camino de cercar las ciudades desde el campo se aplica firme y consecuentemente; mas este camino, según nuestras condiciones específicas, lo aplicamos siguiendo la norma de desarrollar simultáneamente la guerra popular

en campo y ciudad, siendo campo principal y ciudad complemento;además, el avance en las ciudades es también comprobación del desarrollo del camino del campo a la ciudad y, más aún, muestra de que el mismo apunta en perspectiva al traslado del centro de la guerra popular a las ciudades para la conquista del Poder en todo el país;todo lo que está en estricta conformidad con el proceso del camino de cercar las ciudades desde el campo; y, en consecuencia, la guerra popular en el Perú es la aplicación de la teoría de la guerra popular del Presidente Mao Tsetung, como parte del marxismo-leninismo-maoísmo, a las condiciones específicas de la revolución peruana.

Por otro lado, ¿en qué basan su cháchara de "no logro de metas"?; en esto trafican arteramente con el secreto revolucionario, pues obviamente pueden difundirse políticas generales y hasta concretas de diversos campos pero no entrar en especificaciones que servirían al enemigo; y compitiendo por quién sirve mejor a sus amos, la reacción y el imperialismo, yanqui principalmente, vociferan "no han alcanzado sus metas","no existe el Ejército Guerrillero Popular", "no hay Nuevo Poder", "no cumplieron con alcanzar equilibrio estratégico". En cuanto al Ejército Guerrillero Popular, si no existe ¿qué organización armada ha ejecutado más de ciento veinte mil acciones guerrilleras? ¿qué organización armada desarrolla la guerra popular en casi todo el país? ¿a quién combaten hace diez años las fuerzas armadas y las policiales reaccionarias?; nuestra práctica militar está hecha de sólidas realidades contundentes y sólo una fuerza armada revolucionaria como el Ejército Guerrillero Popular puede cumplirla y mantenerla; la cuestión está en que es un ejército de nuevo tipo y se construye, combate y desarrolla según otros principios, el Presidente Mao enseñó:"Ustedes combaten a su manera y nosotros a la nuestra; combatimos cuando podemos vencer y nos marchamos cuando no podemos"; gran principio comentado así en 1965: "En otras palabras, ustedes se apoyan en el armamento moderno y nosotros en las masas populares con una alta conciencia revolucionaria; ustedes ponen en pleno juego su superioridad y nosotros la nuestra; ustedes tienen sus métodos de combate y nosotros los nuestros". En cuanto al Nuevo Poder, desde el año 82 venimos destruyendo, demoliendo el Viejo Poder en el campo; generando, en consecuencia, vacío de Poder, cada día mayor y en más amplias zonas,como es

archisabido y reconocido; ¿es que ese vacío de Poder queda como limbo político, como un interregno de la lucha de clases? ¿es que alguien cree que se destruye el Viejo Poder e impera la nada?¿es que la destrucción del Viejo Poder no implica,como contraparte, la construcción del Nuevo Poder?¿no se entiende que destrucción del Viejo Poder y construcción del Nuevo Poder son dos términos de la misma contradicción?; pues bien, sobre la destrucción del Viejo Poder se crea el Nuevo, el de la dictadura conjunta, basado en la alianza obrero-campesina dirigida por el Partido y sustentado por el Ejército Guerrillero Popular; la cuestión es que, como lo dice el abecé del marxismo-leninismo-maoísmo, el Nuevo Poder sigue en su desarrollo la fluidez de la guerra popular y, obviamente, las especificaciones de nuestra realidad concreta; pero, precisamente, con la multiplicación de los Comités Populares Abiertos, en 1989, el Nuevo Estado tiende a su estabilidad relativa.En cuanto al equilibrio estratégico no se le puede traer de los cabellos ni como el tahur que saca un as de la manga; los problemas deben tratarse con seriedad, especialmente los militares, por lo demás el punto es claro y concreto: la defensiva, el equilibrio y la ofensiva estratégicas, como bien sabemos, son las tres partes de la guerra prolongada, siendo más larga la primera y, como lo demuestra la experiencia internacional, el desenvolvimiento de la segunda y tercera están más profundamente ligadas a complejas situaciones del conjunto de la lucha de clases en el país y de la situación mundial,pues llevan a barrer en todo el país el dominio de la reacción y del imperialismo y a la instauración de una República Popular en todo el ámbito nacional con la consiguiente repercusión en el mundo, comenzando por los países más próximos; ésa es la cuestión suscintamente y el rumbo que la guerra popular en el Perú sigue firme y ascensionalmente, con tenacidad indoblegable; ¿se ha fijado fecha específica para pasar al equilibrio estratégico?¿algún plan militar o campaña se fijó tal objetivo?¿es un "compromiso" no cumplido?¿una tarea ligada a las elecciones de la reacción?¿una "meta" de "Rematar el Gran Salto con Sello de Oro" o de otra campaña, como dicen?; puras elucubraciones tendentes a infamar la guerra popular, despresti - giarla ante las masas y sembrar confusión; pues, este engendro se propagandiza, precisamente, cuando, como dice la reciente sesión del Comité Central, la reacción peruana y el imperialismo tienen:

"Necesidad de desarrollar la guerra contrasubversiva, potenciando la acción militar, movilizando a las masas y aumentando la intervención yanqui principalmente", y cuando, tras el pretexto de luchar contra el narcotráfico, el propio imperialismo yanqui trama su mayor agresión directa contra la guerra popular; situaciones que ligadas al trascendental avance de la guerra popular en el 89, concretado en el paso de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos, muestran a las claras que el equilibrio estratégico está en la arena de contienda y la revolución se desenvuelve en momentos decisivos; esto también, claro está, dentro de nuestras peculiares condiciones concretas.

Así, en conclusión, el pregonado "fracaso estratégico de Sendero" supuestamente basado en el llamado "estancamiento" y apuntalado en las supercherías de "abandono del camino" y "no logro de metas", es simplemente una nueva siniestra campaña reaccionaria dirigida por el propio imperialismo yanqui; es parte de la guerra psicológica y del plan de potenciar la guerra contrasubversiva en marcha. Pero aparte de todo esto que busca en lo inmediato sembrar confusión en el pueblo peruano y socavar la ligazón entre las masas y la guerra popular; merece destacar dos cuestiones para desenmascarar más y marcar a fuego a quienes miserable y arteramente sirven a la reacción y al imperialismo como viles mercenarios. Primero, el soslayamiento de las condiciones concretas de la revolución peruana; cuestión que ellos obviamente no ven ni verán y que siendo siempre muy tenida en cuenta por nosotros desmiente, de paso, la negra imputación de dogmatismo. Y, segundo, que tras su podrido parloteo subyace el viejo criterio revisionista sobre situación revolucionaria que los lleva, hoy, a imaginarse, aunque no lo digan explícitamente, la existencia de crisis revolucionaria y que, por tanto, según ellos, no tomar el Poder implicaría el fracaso de la revolución en general y de la guerra popular en concreto; Lenin, recordemos, planteó tres requisitos para la existencia de crisis revolucionaria: uno que el Poder se le escapara de las manos a la reacción, segundo que el revisionismo y el oportunismo no ejercieran influencia sobre las masas y tres que las masas cerraran filas en torno del Partido; sin olvidar lo específico de la crisis revolucionaria en nuestro caso ligada al desarrollo de la guerra popular,

baste decir primero: la fuerza armada mantiene su capacidad de sostener parte del Viejo Estado, segundo: el revisionismo y el oportunismo aún siguen cabalgando sobre las masas mediante la burocracia sindical y gremial, y tercero: la guerra popular aún debe generar el gran salto en la incorporación de las masas lo que se da en la parte final de la misma. Así, lo que existe es situación revolucionaria en desarrollo creciente por la agudización de la lucha de clases y principalmente por la guerra popular, que no sólo persiste diez años sino que cada vez demoliendo más el Viejo Estado y construyendo un Nuevo Poder apunta a barrer cabal y completamente la caduca y podrida sociedad peruana de opresión y explotación; en consecuencia, la perspectiva de la actual situación revolucionaria en desarrollo creciente es la crisis revolucionaria o el auge de la revolución, en palabras del P. Mao Tsetung.

Estrechamente ligada al infundio del "fracaso estratégico" está la patraña de "división y rendición". La farsa de la "rendición" no es nueva, ya al comienzo de su gobierno el genocida demagogo, García Pérez, y las fuerzas armadas la montaron; en "Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial" leemos:

> "Siguió el genocidio de Lurigancho de octubre 85 tras el cual el reaccionario gobierno aprista montó la gran farsa de la 'capitulación masiva de senderistas' en Llochegua y Corazón-Pampa, provincia de La Mar, departamento de Ayacucho; incluso, como se difundió por todos los medios, se escenificó la entrevista del 'jefe supremo' (García Pérez) con'dirigentes rendidos' a quienes acogió en palacio, escena filmada desde lejos de la cual nadie escuchó nada ni vió la cara de nadie por las invocadas 'comprensibles razones de seguridad'. Mas el engendro fue rápidamente destripado al publicarse declaraciones del oficial de la marina que participó en el operativo que sirvió de punto de partida: 'el mismo oficial al ser entrevistado por este corresponsal explicó que el centenar de personas, entre hombres, mujeres y niños, no se a-

cercó a las bases de Corazón-Pata y Llochegua sino que fue reagrupado por los infantes de marina en las alturas de las serranías y conducidos posteriormente hacia ambas localidades. Cuando se le preguntó al teniente 'Aníbal' si los campesinos, al momento de entregarse portaban armas, respondió que no...'; según 'La República' del 25/X/85, (El subrayado es nuestro). Esa fue la famosa patraña de la 'capitulación' "

Hoy nuevamente levantan el mismo traposo embuste buscando socavar la guerra popular y encubrir el nucleamiento al que por la fuerza someten al campesinado, para formar mesnadas repitiendo caducos moldes ya antes destruidos por la lucha convergente de las propias masas aherrojadas y las acciones guerrilleras; es evidente que con la reedición de mesnadas, impulsada por las fuerzas armadas, con mayor intensidad en los últimos meses, se apunta a reeditar el genocida baño de sangre de los años 83 y 84, dentro de sus nuevos planes y necesidades contrasubversivas. En cuanto al viejo sueño reaccionario de la "división de Sendero"; este cuento purulento vuelto a contar se "sustenta", como la cacareada "rendición", en el ya refutado "estancamiento" y "fracaso estratégico", y en volantes hechos y difundidos por las fuerzas armadas (parte de su guerra psicológica); así como a supuestos "cansancio por tanta lucha", "arrepentimiento por excesos y muertes", "vida dura y condiciones difíciles", etc., falsedades que a las claras revelan las instituciones, organizaciones y plumíferos que son fuente de tales engendros, todos ellos sostenedores o defensores del Viejo Estado y la caduca sociedad peruana; enemigos acérrimos de la guerra popular que exculpan al Estado Peruano y a sus fuerzas armadas y represivas del diario genocidio que perpetran contra el pueblo; negadores del principio básico de la guerra, de la cuota que demanda aniquilar al enemigo, del aspecto de construcción que tiene la guerra; pesimistas a quienes hunde el pesimismo histórico de la reacción y del imperialismo a los cuales sirven, incapaces de comprender que la guerra popular está animada e impulsada por el optimismo de clase que le da el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo y que cada combatiente del Ejército Guerrillero Popular se

guía por el principio de "Servir al pueblo de todo corazón"; supercherías que, claro está, se encuadran también dentro de los planes de contrainsurgencia y apuntan contra la guerra popular y el Partido buscando sofrenar la brillante perspectiva revolucionaria. Pero además, sobre todo quienes tienen problemas internos derivados de sus propios errores y oportunismo, especialmente ligados con su persistente electorerismo, vociferan alborozados la supuesta existencia de dos posiciones en el Partido: "una militarista y otra política"; aparte de ésta errónea diferenciación, pues en el supuesto que elucubran, deberían hablar de una línea oportunista de derecha cuyo componente, en cuanto a línea militar, sería una posición militarista, línea burguesa opuesta a la del Partido, en qué basan tan peregrina elucubración, también en los despanzurrados "reveses y estancamiento del 89" y "fracaso estratégico"; solamente muestran su desesperación e impotencia ante el avance de la guerra popular que amenaza su nefasto cabalgamiento sobre las masas y remece sus capillas de beatos del cretinismo parlamentario. Mas toda esta cháchara es su hojarasca ante la refulgente unidad del Partido, sólidamente sustentada en la base de unidad partidaria sancionada en el Primer Congreso y garantía insustituible de desarrollo incesante de la guerra popular.

Así las cosas, en síntesis, cuáles son las causas de fondo de la proterva patraña de "división y rendición": las elecciones generales que adquieren un carácter crucial para la reacción y sus lacayos, más aun con el debilitamiento mayor del sistema demoburgués derivado de la votación de abril y las negras perspectivas para quien salga electo en la segunda vuelta; la embravecida ola huelguística, contundente expresión de la violenta agudización de la lucha de clases que día a día asume más la consigna de ¡Combatir y Resistir!; y el pujante y expansivo desarrollo de la guerra popular cuya brillante perspectiva es !Conquistar el Poder en todo el país¡ Estas son las tres causas de fondo que han llevado a las fuerzas armadas y policiales, indudablemente con la anuencia y apoyo de su "jefe supremo", el genocida demagogo, a montar la burda y ridícula patraña de "división y rendición" que nadie con dos adarmes de seso pueda tomar en serio; campaña venteada también, como parte de su guerra psicológica. Y cada quien, organizaciones, parti-

dos, personajes, candidatos y lacayos, según su colusión y pugna en el seno de la reacción, así como sus apetitos y paga, ha traficado con tan grotesca farsa. Pero quien con más empeño de tahur ha traficado con el engendro, del cual es coautor, ha sido García Pérez; el genocida demagogo, la nefasta cabeza del gobierno más hambreador y más genocida de la historia peruana, quien, especialmente en los últimos meses, se desgañita pregonando la "derrota de Sendero", así, en su estilo ignorante de verdades elementales, menosprecio de la realidad y charlatanismo, dijo en abril último: "El terrorismo propuso una revolución social, una insurrección generalizada en todo el país. Y en eso fracasó, lo digo categóricamente"; qué busca García Pérez, presentarse él como victorioso y a su gobierno como exitoso para manipulando el descalabro del próximo gobierno retornar como salvador el 95; ése es su sueño, al que sirven también hasta algunos autoungidos revolucionarios. Esta es, pues, la gaseosa patraña de la llamada " división y rendición de Sendero" que como sus antecesoras se esfuma ante el torbellino de la guerra popular.

Y como no podía ser de otra manera, las elecciones generales , así como las municipales del 89, sirven para levantar un esperpento hecho de votos y cretinismo parlamentario, el vocinglero "primer y gran derrotado", la imaginaria derrota del boicot. Ya en las elecciones del 85 se chilló lo mismo; entonces Belaúnde, hoy conspicuo miembro del Fredemo sentenció "el gran derrotado es el terrorismo"; mientras Barrantes,"el candidato natural de IU" , quien hoy no alcanza ni el 5 % de los votos emitidos, recitó:"Sendero luminoso fracasará...el resultado electoral del 14 de abril, con la presencia masiva del pueblo, constituyó el mejor rechazo al terrorismo", ¿quién ha fracasado? ¿dónde andará el descalabrado campeón de votos y urnas?; a la vez que, también como hoy , el actual director de "Expreso" pontificaba: "dos grandes derrotados hubo en la elección general del domingo: el senderismo...". Así, pues,la cantaleta no es nueva, la letra y la tonada son las mismas, aunque más angustiadas a la par de inverosímiles; ahora García Pérez el candidato no inscrito pero que prepara su sueño presidencial del 95, quien en las municipales llamaba a votar en blanco o viciado,pues, como decía,la cuestión era votar para "defender la democracia contra el terrorismo", el mismo 8 de abril decretó triunfal y arrogante: "Hoy verán que el pueblo en su inmensa mayoría, un 99 por ciento (sic; según el diario aprista Hoy), participa en la democracia a través del voto y sepultará el terrorismo mediante el acto comicial"; mientras los candidatos gananciosos, Vargas Llosa y Fujimori, con el énfasis e interpretación que satisfacía sus afanes, se unían solidarios saludando el "triunfo de la democracia y derrota del terrorismo", repicando y honrando la misma monserga reaccionaria; en tanto que H. Pease,el nuevo adalid de la llamada Izquierda Unida, desde la sima de su 7 % de los votos emitidos, proclamaba: "Primer y gran derrotado Sendero"; todo en medio del coro obsecuente de medios de comunicación y plumíferos. De esto fluye una simple conclusión: el mismo libreto y personajes, defensa del orden existente y del Viejo Estado; sólo varían los actores, aumenta la publicidad y crece la demagogia. La misma grotesca farsa cada cinco años.

Las elecciones en su desenvolvimiento publicitario tienen una pauta: primero, elevar hasta los cielos la importancia de las elecciones y combatir "el siniestro plan terrorista de impedir las elecciones en todo el país, amenazando con cortar dedos y asesinar a quienes voten"; segundo, celebrar con bombos y platillos la " concurrencia masiva a las ánforas" (en el Perú votar es una obligación, y como lo dicen entendidos de no serlo no concurriría ni la mitad), así como el "triunfo de la democracia", el "fracaso del boicot" y la "derrota de Sendero", mientras se manipulan y adulteran los resultados especialmente de las zonas de emergencia y se oculta principalmente las cifras del ausentismo; y tercero, cuanto más tarde sea posible, comienzan a filtrarse las informaciones hasta la publicación de los maquillados resultados por el Jurado Nacional de Elecciones. Debe tenerse en cuenta este proceso para no dejarse desorientar por la fanfarria electorera y encontrar la verdad en medio de toda esa interesada barahunda reaccionaria.

Pues bien, qué dicen los propios resultados electorales oficiales. Aparte de que cerca del 20 % de personas hábiles para votar no se inscriben en el registro electoral; el 21.2 % de los incritos no concurrió a votar, porcentaje que se eleva al 27 % si solamente con

sideramos los votantes, incluídos quienes votaron en blanco o nulo; situándose así, como ya viéramos, a únicamente 0.6 % de Vargas Llosa que alcanzó la primera votación y 2.4 % por encima de Fujimori que obtuvo la segunda. En consecuencia, si comparamos las dos últimas elecciones generales del quinquenio, mientras el ausentismo en el año 85 alcanzó sólo el 8.8 % de los inscritos, en abril del 90 el ausentismo ascendió hasta el 21.2 %; el ausentismo se multiplicó, pues, por 2.5 veces; en otros términos, el ausentismo del 85 al 90, subió 12.4 %, reiteremos, del 8.8 al 21.2 %. Así, ¿alguien con una pizca de sensatez puede hablar de derrota del boicot? o ¿alguien con una brizna de objetividad puede decir "primer y gran derrotado Sendero"? La cuestión es sumamente clara y contundente, la táctica del boicot aplicada por el Partido, como parte de la guerra popular, es cada vez más exitosa y rotunda, plasmando en la lucha de clases del país una tendencia creciente contra las elecciones, socavando así uno de los fundamentos del orden demoburgués, del Estado Peruano, dictadura encabezada por la gran burguesía. Tendencia antielectoral que en las municipales del 89, cuando también se vociferó una supuesta derrota del boicot, el ausentismo, según las proyecciones, alcanzó el 17 %; mostrando evidentemente un trascendental rumbo ascensional. El boicot, por tanto, es una realidad incontrovertible y su éxito indiscutible; y muestra palmariamente cómo la política de entorpecer las elecciones, socavarlas e impedirlas donde sea posible es altamente fructífera y, lo principal, genera una tendencia antielectoral, coadyuvando a la formación de la conciencia política del pueblo; táctica de boicot y tendencia antielectoral aplicada y forjada por la guerra popular, y desenvueltas como partes integrantes de la misma, muestra ejemplar de cómo utilizar las elecciones en función de desarrollar la guerra popular.

En cuanto a los votos nulos y blancos, alcanzan el 15.35 % de los votantes; esto es, en abril 90, 1.45 % más que en 1985. Sin embargo, pese a aumentar, su incremento es mucho menor en relación al ausentismo; dando margen a pensar, fundadamente, en fraude con este tipo de votos y contra quienes los emitieron.

Muy expresivo es el siguiente cuadro comparativo; en él merece

especial atención el incremento del ausentismo, principalmente donde la guerra popular se desarrolla más vigorosamente.

COMPARACION ENTRE ELECCIONES GENERALES DE 1985 Y 1990

	Nulos y blancos (1)		Ausentismo (2)	
	85 %	90 %	85 %	90 %
AYACUCHO	35.8	41.3	17.1	48.0
APURIMAC	35.5	38.3	17.9	28.0
HUANCAVELICA (3)	----	36.2	----	40.4
PASCO	16.45	25.7	13.05	37.1
JUNIN	16.89	19.9	9.8	49.5
HUANUCO	26.62	29.9	14.5	50.1
SAN MARTIN	11.49	26.77	14.5	31.4
PUNO	24.5	28.45	9.0	23.0
CUSCO	23.6	22.53	12.9	24.4
CAJAMARCA	22.2	27.03	15.8	27.0
ANCASH	22.95	23.97	8.6	27.1
UCAYALI	13.0	17.85	14.05	30.0
LA LIBERTAD	11.9	15.02	6.45	18.0
LIMA	6.87	8.61	7.8	13.0

(1) Porcentaje en relación a votantes.

(2) Porcentaje en relación a inscritos.

(3) Documentos del JNE no registran votos nulos ni blancos, ni hay suma de los datos para fórmula presidencial ni para senadores; sumando datos presidenciales arroja 70,781 sobre un total de 140,865 votantes.

He aquí el boicot y su éxito incontrastable, boicot que desarrolla la tendencia del pueblo contra las elecciones y sirve a la guerra popular; y el resultado de las elecciones de abril del 90,

elecciones que, al revés de lo deseado por la reacción y el imperialismo, ha debilitado el sistema socavando su llamada legitimación (problema de importancia para su guerra contrasubversiva), cuestión obviamente de graves repercusiones para el orden imperante. Para concluir, sobre elecciones y boicot baste recordar los siguientes párrafos del ya citado "Desarrollar...":

> "Lo fundamental de estos cuadros es que la suma de los no inscritos, no votantes y quienes votaron nulo y en blanco suman millones; esta gran masa se integra por no inscritos, esto es quienes se desarrollan al margen del sistema político imperante o están abiertamente en contra del mismo; por no votantes, quienes están en contra de las elecciones o no les interesan; y por votos nulos o blancos de quienes cumpliendo formalmente con la obligación impuesta no esperan nada de las elecciones o no están de acuerdo con ninguno de los partidos participantes. En términos generales esta ingente masa ciudadana expresa rechazo, distanciamiento o indiferencia frente al sistema imperante, sus elecciones para escoger opresores y sus partidos como instrumentos al servicio del mantenimiento del orden, su preservación y evolución; en síntesis, la negación y cuestionamiento objetivos y palmarios de la sociedad peruana y sus instituciones, del sistema social históricamente caduco que debe ser necesariamente barrido, como ya se está haciendo con las armas pues no hay otra forma de hacerlo en pro de una nueva sociedad que realmente sirva al pueblo."

Y: "El Partido Comunista del Perú, en estas últimas elecciones como en anteriores sólo se abocó a llamar al boicot, a entorpecerlas y a impedirlas sólo donde fuera posible, mas no impedir todo el proceso como la reacción ha pretendido imputar al Partido para conquistar un falso triunfo a falta de verdaderos; pero la tendencia histórica principal

> es la fusión de la guerra popular que dirige el Partido con ese gran torrente que suman los millones de no inscritos, no votantes y quienes votaron en blanco o nulo; es este torrente al cual el Partido está coadyuvando a estructurar como parte del mar de masas armadas que barrerá necesariamente el viejo orden de explotación y opresión."

Hasta aquí el desarrollo de la guerra popular y del boicot como parte de la misma; pero lo principal, la cuestión trascendental que concentra nuestra atención como consecuencia necesaria del camino seguido es la conquista del Poder en todo el país como brillante perspectiva de la guerra popular; máxime si consideramos los años turbulentos y decisivos de la sociedad peruana que se potenciarán más aún, y muy en especial la sumamente compleja lucha de clases del mundo actual. Por ello tengamos más presentes que nunca las palabras de Mariátegui: "Soy revolucionario. Pero creo que entre hombres de pensamiento neto y posición definida es fácil entenderse y apreciarse, aún combatiéndose. Sobre todo, combatiéndose. Con el sector político con el que no me entenderé nunca es el otro: el del reformismo mediocre, el del socialismo domesticado, el de la democracia farisea. Además, si la revolución exige violencia, autoridad, disciplina, estoy por la violencia, por la autoridad, por la disciplina. Las acepto, en bloque, con todos sus horrores, sin reservas cobardes."

Y sobre todo lo que Marx, el gran fundador del marxismo, estableciera: "Sólo en un orden de cosas en el que ya no existan clases y antagonismo de clases, las evoluciones sociales dejarán de ser revoluciones políticas. Hasta que ese momento llegue, en vísperas de toda reorganización general de la sociedad, la última palabra de la ciencia social será siempre: 'Luchar o morir; la lucha sangrienta o la nada. Es el dilema inexorable'".

IV. ¡ELECCIONES, NO! ¡GUERRA POPULAR,SI!

Enarbolar más aún el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, es decisivo para conquistar el Poder en todo el país, construir la República Popular del Perú y servir a la revolución proletaria mundial; coger más firmemente la invicta e inmarcesible ideología del proletariado en sus tres partes integrantes, la filosofía marxista, la economía política proletaria y el socialismo científico, no sólo para comprender el mundo sino principalmente transformarlo. Basar siempre la política en la todopoderosa verdad del marxismo-leninismo-maoísmo; hoy más que nunca cuando el marxismo enfrenta el siniestro ataque convergente de la nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista encabezada por Gorbachov y Teng y del imperialismo. Más hoy cuando la proterva y sangrienta contrarrevolución mundial sueña con barrer al proletariado y su insustituíble papel histórico, apuntando contra el corazón de la clase, su ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo; clase de la cual el Presidente Mao dijo: "El proletariado es la más grande clase en la historia de la humanidad. Es la clase revolucionaria más poderosa en lo ideológico, en lo político y por su fuerza; puede y debe unir en torno suyo a la aplastante mayoría para aislar al máximo al puñado de enemigos y atacarlo". Por esto, debemos partir de lo establecido por el Primer Congreso del Partido en la primera parte del Programa, resaltando los principios básicos:

" PROGRAMA

El Partido Comunista del Perú se fundamenta y guía por el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo y, específicamente, por el pensamiento gonzalo como aplicación creadora de la verdad universal a las condiciones concretas de la revolución peruana hecha por el Presidente Gonzalo, jefe de nuestro Partido.

El Partido Comunista del Perú, vanguardia organizada del proletariado peruano que es parte integrante del proletariado internacional, asume

muy especialmente los siguientes principios básicos:

* La contradicción, ley fundamental única de la incesante transformación de la materia eterna;

* Las masas hacen la historia y "La rebelión se justifica";

* Lucha de clases, dictadura del proletariado e internacionalismo proletario;

* Necesidad del Partido Comunista marxista-leninista-maoísta que aplique con firmeza la independencia, la autodecisión y el autosostenimiento;

* Combatir el imperialismo, el revisionismo y la reacción indesligable e implacablemente;

* Conquistar y defender el Poder con la guerra popular;

* Militarización del Partido y construcción concéntrica de los tres instrumentos de la revolución;

* Lucha de dos líneas como fuerza impulsora del desarrollo partidario;

* Transformación ideológica constante y poner siempre la política al mando;

* Servir al pueblo y a la revolución proletaria mundial; y,

* Desinterés absoluto y justo y correcto esti

lo de trabajo ."

De la ideología del proletariado, del marxismo-leninismo-maoísmo necesitamos centrar la atención, hoy, en las siguientes cuestiones, pero en los propios textos de los clásicos. Comencemos por cómo Marx definió el comunismo, en 1850, en "La lucha de clases en Francia": "el proletariado va agrupándose más y más en torno al socialismo revolucionario, en torno al comunismo,...Este socialismo es la declaración de la revolución permanente, de la dictadura de clase del proletariado como punto necesario de transición para la supresión de las diferencias de clase en general, para la supresión de todas las relaciones de producción en que éstas descansan, para la supresión de todas las relaciones sociales que corresponden a esas relaciones de producción, para la subversión de todas las ideas que brotan de estas relaciones sociales."(Lo subrayado está en cursiva en el original; igualmente será en las citas que siguen).

SOBRE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA Y EL CRETINISMO PARLAMENTARIO.

La violencia revolucionaria y el cretinismo parlamentario forman una contradicción antagónica y evidentemente una cuestión fundamental del marxismo. Ya Marx habló de la violencia como partera de la historia y en el Manifiesto, junto con Engels, sentó: "Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Que las clases dominantes tiemblen ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!". Así como Lenin escribió: "Sin una guerra civil no ha habido todavía ninguna revolución importante en la historia,sin una guerra civil ningún marxista serio se imagina el tránsito del capitalismo al socialismo"; reiterando que "entre el capitalismo y el socialismo media un largo período de 'dolores de parto'-que la violencia es siempre la partera de la vieja sociedad" y que el Estado burgués "no puede sustituirse por el Estado proletario(por la dictadura del proletariado) mediante la 'extinción', sino sólo,por regla general, mediante la revolución violenta"; así como insistió

en que "la necesidad de educar sistemáticamente a las masas en ésta, precisamente en esta idea sobre la revolución violenta, es algo básico de toda la doctrina de Marx y Engels". De igual manera el Presidente Mao Tsetung partiendo de "Todos los comunistas tienen que comprender esta verdad: El Poder nace del fusil", estableció: "...en una sociedad de clases las revoluciones y las guerras revolucionarias son inevitables, pues sin ellas no puede haber saltos en el desarrollo social, las clases dominantes reaccionarias no pueden ser derrocadas ni el pueblo puede conquistar el poder político"; "La tarea central y la forma superior de una revolución es la toma del Poder por medio de las armas, es la solución del problema por medio de la guerra. Este principio marxista-leninista de la revolución tiene validez universal, tanto en China como en los demás países"; y, "La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos enseña que sólo mediante el poder del fusil pueden la clase obrera y las masas trabajadoras derrotar a la burguesía y los terratenientes armados; en este sentido podemos decir que solamente con fusiles puede transformarse el mundo entero". En cuanto al cretinismo parlamentario condenado por Marx, Lenin fue sumamente contundente: "Los bernstenianos aceptaron y aceptan el marxismo con excepción de su aspecto directamente revolucionario. Consideran la lucha parlamentaria no como uno de los medios de lucha que se utiliza particularmente en ciertos períodos históricos, sino como la forma de lucha principal y casi la exclusiva, que hace innecesarias la 'violencia', la 'toma', la 'dictadura'." Y: "Sólo los bribones o los tontos pueden creer que el proletariado debe primero conquistar la mayoría en las votaciones realizadas bajo el yugo de la burguesía, bajo el yugo de la esclavitud asalariada, y que sólo después debe conquistar el Poder. Esto es el colmo de la estulticia o de la hipocresía, esto es sustituir la lucha de clases y la revolución por votaciones bajo el viejo régimen, bajo el viejo Poder."; y: "Esto es ya el más puro y el más vil oportunismo, es ya renunciar de hecho a la revolución acatándola de palabra." (Las citas de Lenin en este párrafo corresponden al folleto "La revolución proletaria y el revisionismo de Jruschov" del PCCh). Ligada a esta contradicción tener en cuenta la posición de Marx sobre las elecciones, ya transcrita, sobre la periódica autorización a los oprimidos para que elijan a sus opresores; y principalmente

la del Presidente Mao: "Algunos dicen que las elecciones son algo muy bueno y algo muy democrático. Por lo que a mí respecta, elecciones es sencillamente una palabra rimbombante, y no creo que hayan ningunas elecciones genuinas. El distrito de Pekín me ha elegido a mí para servir como representante a la Asamblea Nacional Popular, ¿pero cuántos en Pekín realmente me entendían? Yo percibo que el cargo de Premier de Chou En-lai fue un nombramiento del Comité Central."

Estrechamente vinculada a la cuestión de la violencia revolucionaria y el cretinismo parlamentario, está la inobjetable y demoledora posición de Lenin sobre el revisionismo en el frente sindical, planteada en "La bancarrota de la II Internacional" :

> "Las organizaciones legales de masas de la clase obrera son tal vez el signo distintivo más importante de los partidos socialistas correspondientes a la época de la II Internacional...Era evidente que el paso a las acciones revolucionarias significaba la disolución de las organizaciones legales por la policía, y el viejo partido, desde Legien hasta Kautsky inclusive, sacrificó los objetivos revolucionarios del proletariado al mantenimiento de las actuales organizaciones legales. Por mucho que se quiera negarlo, el hecho está ahí. El derecho del proletariado a la revolución ha sido vendido por el plato de lentejas de unas organizaciones autorizadas por la ley policíaca vigente.
>
> ... ...
>
> Un cuadro muy edificante. Esta gente ha sido tan corrompida y tan embrutecida por la legalidad burguesa que ni siquiera puede comprender la necesidad de otras organizaciones, la necesidad de unas organizaciones ilegales que dirijan la lucha revolucionaria. Esta gente ha llegado a imaginarse que los sindicatos legales, existentes por gracia de la autorización policíaca, representan un límite, más allá del cual no se puede pasar; que se puede concebir, en general, el mantenimiento de esos sindicatos en época de crisis como sindicatos dirigentes. Ahí tenéis la dialéctica viva del oportunismo: el simple crecimiento de los sindicatos legales, la simple costumbre de unos filisteos algo obtusos, aunque concienzudos , a no hacer más que llevar libro de contabilidad, ha tenido por consecuencia que en el momento de la crisis estos concienzudos filisteos se han convertido en unos traidores, en unos tránsfugas, en unos estranguladores de la energía revolucionaria de las masas. Y esto no ha ocurrido por azar. El tránsito a la organización revolucionaria es una necesidad, lo exige el cambio de la situación histórica, lo reclama la época de las acciones revolucionarias del proletariado; pero este tránsito sólo es posible si se realiza pasando por encima de los antiguos líderes, estranguladores de la energía revolucionaria, pasando por encima del viejo partido, destruyéndolo.
>
> Pero los filisteos contrarrevolucionarios, como es natural, claman: "¡anarquismo!"; igual que clamaba "anarquismo" el oportunista E. David cuando arremetía contra Carlos Liebknecht. Por lo visto, los únicos socialistas honrados que quedan en Alemania son los dirigentes a quienes los oportunistas acusan de anarquismo..."

SOBRE LA LUCHA DE CLASES.

La lucha de clases y cómo guiarnos en ella es otra cuestión fundamental, especialmente hoy, del marxismo-leninismo-maoísmo. Veamos lo establecido por Marx sobre la emancipación del proletariado en "Estatutos Generales de la Asociación Internacional de los Trabajadores":

> "Considerando: que la emancipación de la clase

obrera debe ser obra de los obreros mismos; que la lucha por la emancipación de la clase obrera no es una lucha por privilegios y monopolios de clase, sino por el establecimiento de derechos y deberes iguales y por la abolición de todo dominio de clase;

que el sometimiento económico del trabajador a los monopolizadores de los medios de trabajo, es decir, de las fuentes de vida, es la base de la servidumbre en todas sus formas, de toda miseria social, degradación intelectual y dependencia política;

que la emancipación económica de la clase obrera es, por lo tanto, el gran fin al que todo movimiento político debe ser subordinado como medio;

... ...

En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras. Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la Revolución social y de su fin supremo: la abolición de las clases.

La coalición de las fuerzas de la clase obrera, lograda ya por la lucha económica, debe servirle asimismo de palanca en su lucha contra el Poder político de los explotadores.

Puesto que los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y para sojuzgar al trabajo, la conquista del Poder político se ha convertido en el gran deber del proletariado".

O sobre la lucha sindical en "Salario, precio y ganancia":

"el desarrollo de la moderna industria contribuye por fuerza a inclinar la balanza cada vez más en favor del capitalista y en contra del obrero, y que, como consecuencia de esto, la **tendencia general de la producción capitalista** no es a elevar el nivel medio normal del salario, sino, por el contrario, a hacerlo bajar, empujando el valor del trabajo más o menos a su límite mínimo. Pero si la tendencia, dentro de tal sistema, es ésta; ¿quiere esto decir que la clase obrera deba renunciar a defenderse contra los abusos del capital y deponer sus esfuerzos para aprovechar todas las posibilidades que se le ofrezcan para mejorar en parte su situación? Si lo hiciese, veríase degradada en una masa informe de hombres hambrientos y quebrantados, sin posibilidad de redención. Creo haber demostrado que las luchas de la clase obrera por obtener salarios normales son episodios inseparables de todo el sistema del salariado, que en el noventa y nueve por ciento de los casos sus esfuerzos por elevar sus salarios no son más que esfuerzos dirigidos a mantener en pie el valor dado de su trabajo, y que la necesidad de forcejear con el capitalista acerca de su precio va unida a la situación en que se ve colocado el obrero y que le obliga a venderse a sí mismo como una mercancía. Si en sus conflictos diarios con el capital cediesen cobardemente, se descalificarían ellos mismos para emprender otros movimientos de mayor envergadura.

Pero, al mismo tiempo, y aun prescindiendo totalmente del esclavizamiento general que entraña el sistema del salariado, la clase obrera no debe exagerar a sus propios ojos el resultado final de estas luchas diarias. No debe olvidar que

lucha contra los efectos, pero no contra las causas de estos efectos; que logra contener el movimiento descendente, pero no cambiar su dirección; que aplica paliativos, pero no cura la enfermedad. No debe, por tanto, entregarse por entero a esta guerra de guerrillas, que es inevitable y a la que la empujan continuamente los abusos incesantes del capital o las fluctuaciones del mercado. Debe saber que el sistema actual, aun con todas las miserias que vuelca sobre ella, engendra simultáneamente las condiciones materiales y las formas sociales necesarias para la reconstrucción económica de la sociedad. En vez del lema conservador de '¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!', deberá escribir en su bandera esta consigna revolucionaria: '¡Abolición del sistema del trabajo asalariado!'

... ...

Los sindicatos trabajan bien como centros de resistencia contra los abusos del capital. Fracasan, en algunos casos, por usar poco inteligentemente su fuerza. Pero, generalmente, fracasan por limitarse a una guerra de guerrillas contra los efectos del sistema existente, en vez de esforzarse, al mismo tiempo, por cambiarlo, en vez de emplear sus fuerzas organizadas como palanca para la emancipación final de la clase obrera; es decir, para la abolición definitiva del sistema del trabajo asalariado."

Y sobre la revolución lo sentado por Engels: "En la política no existen más que dos fuerzas decisivas: la fuerza organizada del Estado, el ejército y la fuerza no organizada, la fuerza elemental de las masas populares"; así como:

"Después del primer éxito grande, la minoría vencedora solía escindirse; una parte estaba satisfecha con lo conseguido; otra parte quería ir todavía más allá y presentaba nuevas reivindicaciones, que, en parte al menos, iban también en interés real o aparente de la gran muchedumbre del pueblo. En algu-

nos casos, estas reivindicaciones más radicales prosperaban también; pero, con frecuencia, sólo por el momento, pues el partido más moderado volvía a hacerse dueño de la situación y lo conquistado en el último tiempo se perdía de nuevo, total o parcialmente; y entonces, los vencidos clamaban traición o achacaban la derrota a la mala suerte. Pero, en realidad, las cosas ocurrían casi siempre así: las conquistas de la primera victoria sólo se consolidaban mediante la segunda victoria del partido más radical; una vez conseguido esto, y con ello lo necesario por el momento, los radicales y sus éxitos desaparecían nuevamente de la escena.

Todas las revoluciones de los tiempos modernos, a partir de la gran revolución inglesa del siglo XVII, presentaban estos rasgos, que parecían inseparables de toda lucha revolucionaria. Y estos rasgos parecían aplicables también a las luchas del proletariado por su emancipación; tanto más cuanto que precisamente en 1848 eran contados los qué comprendían más o menos en qué sentido había que buscar esta emancipación." (Introducción a "La lucha de clases en Francia").

Y por el propio Marx en los siguientes párrafos:

"Exceptuando unos pocos capítulos, todos los apartados importantes de los anales de la revolución de 1848 a 1849 llevan el epígrafe de ¡Derrota de la revolución!

Pero lo que sucumbía en estas derrotas no era la revolución. Eran los tradicionales apéndices prerrevolucionarios, las supervivencias resultantes de relaciones sociales que aún no se habían agudizado lo bastante para tomar una forma bien precisa de contradicciones de clase: personas, ilusiones, ideas, proyectos de los que no estaba libre el partido revolucionario antes de la revolución de Febrero y de los que no podía liberarlo la victoria de Febrero, sino sólo una serie de

derrotas.

En una palabra: el progreso revolucionario no se abrió paso con sus conquistas directas tragicómicas, sino por el contrario, engendrando una contrarrevolución cerrada y potente, engendrando un adversario, en la lucha contra el cual el partido de la subversión maduró, convirtiéndose en un partido verdaderamente revolucionario."("La lucha de clases en Francia de 1848 a 1850").

"Las revoluciones burguesas,como la del siglo XVIII, avanzan arrolladoramente de éxito en éxito, sus efectos dramáticos se atropellan, los hombres y las cosas parecen iluminados por fuegos de artificio, el éxtasis es el espíritu de cada día; pero estas revoluciones son de corta vida, llegan enseguida a su apogeo y una larga depresión se apodera de la sociedad, antes de haber aprendido a asimilarse serenamente los resultados de su período impetuoso y agresivo. En cambio, las revoluciones proletarias, como las del siglo XIX, se critican constantemente a sí mismas,se interrumpen continuamente en su propia marcha, vuelven sobre lo que parecía terminado, para comenzarlo de nuevo desde el principio, se burlan concienzuda y cruelmente de las indecisiones, de los lados flojos y de la mezquindad de sus primeros intentos, parece que sólo derriban a su adversario para que éste saque de la tierra nuevas fuerzas y vuelva a levantarse más gigantesco frente a ellas, retroceden constantemente aterradas ante la vaga enormidad de sus propios fines, hasta que se crea una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: Hic Rhodus, hic salta!"[(¡Aquí está la rosa, baila aquí!; esto es: demuestra con hechos lo que eres capaz de hacer.)."El dieciocho brumario de Luis Bonaparte"].

"En todas las revoluciones, al lado de los verdaderos revolucionarios, figuran hombres de otra naturaleza. Algunos de ellos, supervivientes de revoluciones pasadas, que conservan su devoción por ellas, sin visión del movimiento actual; pero dueños todavía de su influencia sobre el pueblo, por su reconocida honradez y valentía, o simplemente por la fuerza de la tradición; otros, simples charlatanes que, a fuerza de repetir año tras año las mismas declamaciones estereotipadas contra el gobierno del día, se han agenciado de contrabando una reputación de revolucionarios de pura cepa. Después del 18 de marzo salieron también a la superficie hombres de éstos, y en algunos casos lograron desempeñar papeles preeminentes. En la medida en que su poder se lo permitía, entorpecieron la verdadera acción de la clase obrera, lo mismo que otros de su especie entorpecieron el desarrollo completo de todas las revoluciones anteriores. Constituyen un mal inevitable; con el tiempo se les quita de en medio; pero a la Comuna no le fue dado disponer de tiempo."("La guerra civil en Francia").

Y sobre la misma cuestión fundamental, la lucha de clases, veamos lo sentado por Lenin; así sobre insurrección armada y lucha sindical y no contraponerlas:

"Es erróneo desde el punto de vista teórico establecer un paralelo entre estas dos tareas, presentándolas como si estuviesen situadas en el mismo nivel: la 'tarea de preparar la insurrección armada' y la 'tarea de dirigir la lucha sindical'. Una tarea en el primer plano y otra en el segundo. Hablar así significa comparar y establecer un paralelo entre cosas de distinto orden. La insurrección armada es un medio de lucha política en un momento dado. La lucha sindical es una de las manifestaciones de todo el movimiento obrero permanentes, siempre necesarias bajo el capitalismo y obligatorias en todos los momentos. Engels, en un lugar citado por mí en ¿Qué hacer? distingue tres formas fundamentales de la lucha proletaria: la económica, la política y la teórica, esto es, la sindical, la política y la teórica (científi-

ca, ideológica, filosófica). ¿Cómo es posible colocar juntas una de estas formas fundamentales de lucha (la sindical) y el método propio de otra forma fundamental de lucha en un momento dado; colocar junto a la lucha sindical, como 'tarea', un medio de lucha política que tiene carácter de actualidad y que se halla lejos de ser el único? Esto es simplemente absurdo...Junto a la 'tarea de dirigir la lucha sindical' sólo se puede colocar la tarea de dirigir toda la lucha política en general, la tarea de sostener la lucha ideológica en general y en su conjunto, y de ningún modo tales o cuales tareas parciales, determinadas y actuales de la lucha política o ideológica.

... ...

"Desde el punto de vista de la táctica, la resolución, en su forma actual, plantea las tareas de la insurrección armada de una manera muy desafortunada. La insurrección armada es el medio supremo de la lucha política. Para el éxito de la insurrección desde el punto de vista del proletariado, es decir, para el éxito de una insurrección proletaria y dirigida por la socialdemocracia, y no de otra insurrección, es preciso un amplio desarrollo de todos los aspectos del movimiento obrero. Por eso, es archidesacertada la idea de contraponer la tarea de la insurrección a la tarea de dirigir la lucha sindical. Así se rebaja y se empequeñece la tarea de la insurrección. En lugar de la suma y coronación de todo el movimiento obrero en su conjunto, se destaca aparte la tarea de la insurrección.

... ...

"El centro de gravedad no está en que los sindicatos sean 'estrechos', sino en vincular este aspecto (estrecho por ser uno solo) con los demás. Por consiguiente, o quitar ésto o hablar una vez más de la necesidad de crear y reforzar la ligazón de un aspecto con todos los demás, impregnar a los sindicatos de un contenido social demócrata (léase comunista), de propaganda social-demócrata, incorporarlos a toda la labor socialdemócrata, etc.

... ...

"Los sindicatos podrían ampliar la base de la que nosotros extraigamos la fuerza para la insurrección, de modo que, lo diré una vez más, es erróneo contraponer lo uno a lo otro.

... ...

"Es preciso no quedar al margen y, por encima de todo, no dar motivo para pensar que hay que quedar al margen, sino esforzarse por participar, por influir, etc. Pues hay una capa especial de obreros, los de edad madura, los que tienen familia, que aportan muy poco en la lucha política ahora, pero mucho en la lucha sindical. Hay que aprovechar esta capa, orientando sus pasos en este aspecto de la lucha. Para la socialdemocracia de Rusia es importante actuar con tino desde el comienzo mismo en los sindicatos, crear enseguida una tradición de iniciativa socialdemócrata, de participación socialdemócrata y de dirección socialdemócrata en este aspecto. Desde luego, pueden faltar fuerzas en la práctica, pero esto ya es una cuestión muy distinta; además, si se sabe utilizar todas las diversas fuerzas, siempre las encontraremos también para los sindicatos. ¡Se han encontrado fuerzas para escribir una resolución sobre los sindicatos, es decir, para dirigirlos ideológicamente, y en esto está el quid!" ("A S.I.Gusev").

O hablando de "nuevos métodos de enseñar el dogma", "las verdades del marxismo":

"Una época revolucionaria es para la socialdemocracia (como en todos los casos léase comunismo) lo mismo que los tiempos de guerra para un ejército. Es preciso multiplicar los cuadros de nuestro ejército, hacer que de reemplazos de paz se conviertan en reemplazos de guerra, movilizar las reservas, encuadrar bajo las banderas a los permisionarios, organizar nuevos cuerpos, destacamentos y servicios auxiliares. No hay que olvi-

dar que en la guerra es inevitable y necesario completar filas con reclutas menos preparados, reemplazar a cada paso a oficiales con simples soldados, acelerar y simplificar la promoción de soldados como oficiales.

Hablando sin metáforas: es preciso ampliar en gran medida toda clase de organizaciones del Partido o afectas a él para ir, siquiera sea en cierto grado, al compás del torrente centuplicado de la energía revolucionaria popular. Esto no significa, claro está, que se deba relegar la firme preparación y la instrucción sistemática en las verdades del marxismo; pero es preciso tener en cuenta que ahora, en la preparación y en la instrucción, revisten mucha más importancia las propias acciones militares, que educan a los no iniciados precisa y exclusivamente en nuestro espíritu. Es preciso tener presente que nuestra fidelidad 'doctrinaria' al marxismo se reafirma ahora por el hecho de que el curso de los acontecimientos revolucionarios da en todas partes lecciones concretas a las masas, y todas estas lecciones corroboran precisamente nuestro dogma. Por consiguiente, nosotros no hablamos de renunciar al dogma,ni de atenuar nuestra desconfianza y nuestros recelos hacia los intelectuales indefinidos y los botarates revolucionarios, sino todo lo contrario. Hablamos de los nuevos métodos de enseñar el dogma, métodos que un socialdemócrata no puede olvidar. Hablamos de lo importante que ahora es utilizar las lecciones concretas de los grandes acontecimientos revolucionarios para enseñar, no ya a los círculos, sino a las masas, nuestras viejas lecciones 'dogmáticas' relativas, por ejemplo, a la necesidad de fundir prácticamente el terror con la insurrección de las masas y a que tras el liberalismo de la sociedad instruída rusa es preciso saber advertir los intereses de clase de nuestra burguesía.

O sea que no se trata de debilitar nuestras exigencias socialdemócratas y nuestra intransigencia ortodoxa, sino de reforzar lo uno y lo otro por nuevos caminos, con nuevos métodos de instrucción. En tiempos de guerra es preciso instruir a los reclutas directamente en las acciones militares. ¡Asimilad, pues, con más audacia los nuevos métodos de instrucción, camaradas! ¡Formad con más audacia nuevos y nuevos destacamentos, enviadlos al combate, reclutad más jóvenes obreros, ampliad los marcos habituales de todas las organizaciones del Partido, comenzando por los comités y terminando por los grupos de fábrica, sindicatos de taller y círculos estudiantiles! Recordad que toda lentitud por nuestra parte en esta obra redundará en beneficio de los enemigos de la socialdemocracia, pues los nuevos arroyos buscarán salida inmediatamente y, al no encontrar un cauce socialdemócrata, buscarán otros cauces. Recordad que cada paso práctico del movimiento revolucionario enseñará de manera inevitable e indefectible a los jóvenes reclutas precisamente la ciencia socialdemócrata, puesto que esta ciencia se basa en la apreciación objetiva y exacta de las fuerzas y tendencias de las diferentes clases, y la revolución no es otra cosa que la destrucción de las viejas superestructuras y la acción independiente de las diferentes clases, que tienden a crear a su modo una nueva superestructura. Pero no rebajéis nuestra ciencia revolucionaria reduciéndola a un dogma libresco, no la envilezcáis con frases miserables sobre la táctica-proceso y la organización-proceso, con frases que justifican la confusión, la indecisión y la falta de iniciativa. Dejad ancho campo a las más diversas iniciativas de los grupos y círculos más diferentes, teniendo presente que su acierto en la elección de camino está asegurado, no sólo y no tanto por nuestros consejos como por los dictados inexorables de la propia marcha de los acontecimientos revolucionarios. Se ha dicho hace ya mucho que en política hay que aprender a menudo del enemigo. Y en los momentos revolucionarios, el enemigo nos impone siempre justas deducciones con singular ejemplaridad y

rapidez."("Nuevas tareas y nuevas fuerzas").

O planteando la necesidad de "arduas acciones preparatorias":

"hoy te ponen en la mano la papeleta electoral: tó mala, aprende a organizarte para golpear con ella a tus enemigos y no para enviar al parlamento a unos prebendados que se aferran al escaño por temor a la cárcel. Mañana te quitan la papeleta electoral y te ponen en la mano un fusil y un excelente cañón de tiro rápido, última palabra de la técnica: toma estos instrumentos de muerte y destrucción, no prestes oído a los jeremías sentimentales que temen la guerra; en el mundo aún quedan demasiadas cosas que deben ser destruídas por el hierro y por el fuego para emancipar a la clase obrera, y si en las masas crecen la ira y la desesperación, si hay una situación revolucionaria, prepárate para crear nuevas organizaciones y para utilizar esos instrumentos tan útiles de muerte y destrucción contra tu gobierno y tu burguesía.

No es fácil hacerlo, no cabe duda. Para ello harán falta arduas acciones preparatorias. Se requerirán muchos sacrificios. Es una nueva forma de organización y de lucha, que también debe ser aprendida, pero la ciencia no se adquiere sin errores ni derrotas. Esta forma de la lucha de clases es a la participación en las elecciones lo que el ataque es a las maniobras, a las marchas o a la permanencia en las trincheras. En la historia esta forma de lucha está muy pocas veces a la orden del día, pero en cambio su significación y sus consecuencias se extienden a decenios enteros. Los días en que se puede y se debe poner a la orden del día estas formas de lucha equivalen a veintenas de años de otras épocas históricas."("La bancarrota de la II Internacional").

Así como esta científica conclusión que la clase, el proletariado y el pueblo deben tener muy presente:

"Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos. Nosotros, si no queremos convertirnos en pacifistas burgueses o en oportunistas, no podemos olvidar que vivimos en una sociedad de clases, de la que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases. En toda sociedad de clases -ya se funda en la esclavitud, en la servidumbre, o, como ahora, en el trabajo asalariado-, la clase opresora está armada. No sólo el ejército regular moderno, sino también la milicia actual -incluso en las repúblicas burguesas más democráticas, como, por ejemplo, en Suiza-, representan el armamento de la burguesía contra el proletariado. Esta es una verdad tan elemental, que apenas si hay necesidad de detenerse especialmente en ella. Bastará recordar el empleo del ejército contra los huelguistas en todos los países capitalistas.

El armamento de la burguesía contra el proletariado es uno de los hechos más considerables, fundamentales e importantes de la actual sociedad capitalista. ¡Y ante semejante hecho se propone a los socialdemócratas revolucionarios que planteen la 'reivindicación' del 'desarme'! Esto equivale a renunciar por completo al punto de vista de la lucha de clases, a renegar de toda idea de revolución. Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para una clase revolucionaria, táctica que se desprende de todo el desarrollo objetivo del militarismo capitalista, y que es prescrita por este desarrollo." ("El programa militar de la revolución proletaria").

O sus grandes tesis, plenamente válidas, sobre imperialismo, proceso de la burguesía, situación internacional contemporánea

y era de guerras:

"Hay que empezar por definir, del modo más exacto posible y completo, lo que es el imperialismo. El imperialismo es una fase histórica especial del capitalismo que tiene tres particularidades; el imperialismo es : 1)capitalismo monopolista; 2)capitalismo parasitario o en descomposición; 3)capitalismo agonizante." ("El imperialismo y la escisión del socialismo").

"El imperialismo es la continuación del desarrollo del capitalismo, su fase superior, en cierto aspecto, una fase de transición hacia el socialismo.

No puedo por tanto considerar la adición de un análisis del imperialismo al análisis de las características básicas del capitalismo en general como 'mecánica'. El imperialismo, en realidad, no transforma ni puede transformar el capitalismo de arriba abajo. El imperialismo complica y acentúa las contradicciones del capitalismo, 'embrolla' el monopolio con la libre competencia, pero no puede eliminar el cambio, el mercado, la competencia, las crisis, etc.

El imperialismo es el capitalismo marchitándose, pero que aún no se ha marchitado, agonizante, pero no muerto. No los simples monopolios, sino los monopolios en conjunción con el cambio, los mercados, la competencia, las crisis -tal es la característica esencial del imperialismo en general." ("Materiales para la revisión del programa del Partido").

"La división usual en épocas históricas...es ésta: (1) 1789-1871; (2) 1871-1914; (3) 1914-?... La primera época, de la gran revolución francesa a la guerra franco-prusiana, es la época del auge de la burguesía, de su completa victoria. Esta es la línea ascendente de la burguesía, la época de los movimientos democrático

-burgueses en general, de los movimientos nacional burgueses en particular, la época del rápido derrumbe de las anticuadas instituciones feudales absolutistas. La segunda época es la época del completo dominio y la declinación de la burguesía, una época de transición de la burguesía progresista al reaccionario, incluso el más reaccionario, capital financiero. Esta es la época cuando se están preparando y se están agrupando lentamente las fuerzas de una nueva clase, de democracia contemporánea. La tercera época, que está apenas comenzando, coloca a la burguesía en la misma 'posición' que ocuparon los señores feudales durante la primera época. Esta es la época del imperialismo y de las convulsiones imperialistas y de las convulsiones producidas por el imperialismo.

... ...

Los conflictos internacionales en la tercera época, en lo que respecta a la forma, siguen siendo los mismos conflictos internacionales de la primera época, pero su contenido social y de clase ha cambiado fundamentalmente. El circunambiente histórico objetivo ha pasado a ser enteramente distinto.

En lugar de la lucha del capital ascendente que procura la liberación nacional contra el feudalismo, ha aparecido la lucha del más reaccionario, anticuado y agonizante capital financiero, que va de cabeza a su ruina, contra las nuevas fuerzas. El marco de los estados nacional-burgueses, que en la primera época fue un apoyo para el desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad, en el proceso entonces de liberarse del feudalismo, ha pasado ahora, en la tercera época, a convertirse en un obstáculo para el ulterior desarrollo de las fuerzas productivas. De una clase ascendente y avanzada la burguesía se ha convertido en una clase que se hunde, decadente, internamente muerta, reaccionaria. La clase ascendente -en una amplia escala histórica- lo es ahora otra enteramente distinta." ("Bajo una bandera ajena").

"Las relaciones económicas del imperialismo constituyen la base de la situación internacional hoy existente. A lo largo de todo el siglo XX se ha definido por completo esta nueva fase del capitalismo, su fase superior y última." ("II Congreso de la Internacional Comunista").

"¿Cuál es la idea más importante, la idea fundamental de nuestras tesis? Es la distinción entre pueblos oprimidos y pueblos opresores. Nosotros subrayamos esta distinción, en oposición a la II Internacional y a la democracia burguesa. Para el proletariado y para la Internacional Comunista tiene particular importancia en la época del imperialismo observar los hechos económicos concretos y tomar como base, al resolver las cuestiones coloniales y nacionales, no tesis abstractas, sino los fenómenos de la realidad concreta.

El rasgo distintivo del imperialismo consiste en que actualmente, como podemos ver, el mundo se halla dividido, por un lado, en un gran número de pueblos oprimidos y,por otro, en un número insignificante de pueblos opresores, que disponen de riquezas colosales y de una poderosa fuerza militar." (Id.).

"Hemos visto ya cuántas dificultades causó la guerra civil en Rusia, y cómo ésta se va entrelazando a toda una serie de guerras. Los marxistas no han olvidado jamás que la violencia acompañará inevitablemente a la bancarrota del capitalismo en toda su extensión y al nacimiento de la sociedad socialista. Y esta violencia llenará todo un período histórico mundial, toda una era de las guerras más variadas: guerras imperialistas, guerras civiles dentro de cada país, combinaciones de unas y otras, guerras de liberación de las nacionalidades oprimidas por el imperialismo, combinaciones diversas entre las potencias imperialistas que intervendrán inevitablemente en diversas alianzas, en esta época de enormes trusts y consorcios capitalistas estatales y monopolios militares. Esta época -de gigantescas bancarrotas, de decisiones masivas tomadas bajo presión de fuerzas militares, de crisis- ya comenzó; la podemos distinguir claramente, pero sólo es el comienzo." ("Acerca de los principios de organización del partido del proletariado").

Y, finalmente, éstas sobre puntos como: indiferencia política: "La indiferencia política no es otra cosa que saciedad política. El que está harto es 'indiferente' e 'insensible' ante el problema del pan de cada día; pero el hambriento será siempre un hombre 'de partido' en esta cuestión". Contradicciones del enemigo y consignas íntegras: "La clase obrera debe aprovechar todas las posibles vacilaciones del gobierno, al igual que las discrepancias entre la burguesía y el campo reaccionario, para acentuar la presión tanto en el terreno de la lucha económica como en la lucha política. Pero la clase obrera, precisamente para aprovechar con fruto la situación, debe mantener las consignas revolucionarias íntegras".Sólo la lucha educa: "La verdadera educación de las masas no puede ir nunca separada de la lucha política independiente, y sobre todo, de la lucha revolucionaria de las propias masas.Sólo la lucha educa a la clase explotada, sólo la lucha le descubre el volumen de su fuerza, amplía sus horizontes , eleva su capacidad, aclara su inteligencia y forja su voluntad". Lucha económica y capas más atrasadas: "De aquí se deduce con toda claridad que sólo la lucha económica, que sólo la lucha por un mejoramiento directo e inmediato de su situación, es capaz de poner en movimiento a las capas más atrasadas de las masas explotadas, de educarlas verdaderamente y convertirlas -en época de revolución- en el curso de unos pocos meses, en un ejército de luchadores políticos". Confiar sólo en la fuerza de la clase: "El principio fundamental, el primer precepto de todo movimiento sindical, consiste en lo siguiente: no confiar en el'Estado', confiar únicamente en la fuerza de su clase. El Estado es la organización de la clase dominante... ... ¡No confiéis en las promesas, confiad únicamente en la fuerza de la unión y de la conciencia de vuestra

clase!". Nadie ayudará a los pobres si él mismo no se ayuda: "Nadie ayudará a los pobres si permanecen aislados.Ningún 'Estado' ayudará al obrero asalariado del campo, al brasero, al jornalero, al campesino pobre, al semiproletario, si él mismo no se ayuda.El primer paso para ello es la organización clasista independiente del proletariado agrícola". Y la vida enseña: "La vida enseña. La lucha real es la que mejor resuelve las cuestiones que hace aún muy poco eran tan discutidas."

Y para concluir esta cuestión fundamental, la lucha de clases, en los propios textos de los clásicos del marxismo, veamos lo establecido por el Presidente Mao Tsetung sobre el imperialismo, tema clave por él desarrollado; comencemos por la naturaleza de tigre de papel del imperialismo y la reacción: "Todos los reaccionarios son tigres de papel.Parecen temibles, pero en realidad no son tan poderosos. Visto en perspectiva, no son los reaccionarios sino el pueblo quien es realmente poderoso". Y: "Estados Unidos es un tigre de papel. No crean ustedes en él. Se puede agujerearlo de un sólo golpe. La Unión Soviética revisionista también es un tigre de papel". Y sobre el doble carácter del imperialismo y la reacción:

> "Así como en el mundo no hay nada sin doble naturaleza (ésta es la ley de la unidad de los contrarios), también el imperialismo y todos los reaccionarios tienen un doble carácter: son a la vez tigres auténticos y tigres de papel. En la historia, antes de conquistar el Poder y durante algún tiempo después de haberlo conquistado, la clase de los esclavistas, la clase terrateniente feudal y la burguesía eran vigorosas, revolucionarias y progresistas; eran tigres auténticos. Pero, con el tiempo, como sus contrarios -la clase de los esclavos, el campesinado y el proletariado- crecían y se fortalecían gradualmente, luchaban contra ellas y se volvían más y más formidables, estas clases gobernantes se transformaron poco a poco en su reverso, se transformaron en reaccionarias, en retrógadas, en tigres de papel, y finalmente fueron derrocadas, o serán derrocadas, por el pueblo. Las clases reaccionarias, retrógradas y decadentes conservaban este doble carácter incluso en la lucha a muerte que el pueblo sostenía contra ellas. Por una parte, eran tigres auténticos, devoraban a la gente, la devoraban por millones y decenas de millones.- La causa de la lucha popular atravesaba un período de dificultades y penalidades y un camino lleno de recodos. En China, para destruir la dominación del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, el pueblo chino necesitó más de cien años y perdió decenas de millones de vidas antes de lograr la victoria en 1949. ¡Fíjense! ¿No eran tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos? Sin embargo, al final se transformaron en tigres de papel, tigres muertos, tigres de requesón de soya. Estos son hechos históricos. ¿No ha visto u oído contar la gente tales hechos?¡En verdad ha habido millares y decenas de millares de ellos! ¡Millares y decenas de millares! Por lo tanto, el imperialismo y todos los reaccionarios, mirados en su esencia, en perspectiva, desde el punto de vista estratégico, deben ser considerados como lo que son:tigres de papel. En esto se basa nuestro concepto estratégico. Por otra parte, también son tigres vivos, tigres de hierro, tigres auténticos, que devoran a la gente. En esto se basa nuestro concepto táctico." ("Intervención en Reunión del Buró Político en Wuchang").

En cuanto a la ley del imperialismo y, como contraparte, la del pueblo:

> "Provocar disturbios, fracasar, volver a provocar disturbios, fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y nunca marcharán en contra de esta lógica. Esta es una ley marxista. Cuando decimos que 'el imperialismo es feroz', queremos decir que su naturaleza nunca cambiará, que los imperialistas nunca abandonarán sus cuchillas de carnicero ni se convertirán jamás en Budas,

y así hasta su ruina.

Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo, volver otra vez a luchar, y así hasta la victoria: ésta es la lógica del pueblo, y él tampoco marchará jamás en contra de ella. Esta es otra ley marxista.La revolución del pueblo ruso siguió esta ley, y la ha seguido también la revolución del pueblo chino." ("Desechar las ilusio - nes, prepararse para la lucha").

Y los pueblos del mundo no necesitan del imperialismo:

"Todas las naciones oprimidas quieren la independencia. Todo está sujeto a cambio. Las grandes fuerzas decadentes tendrán que ceder el lugar a las pequeñas fuerzas nacientes. Las fuerzas pequeñas se transformarán en grandes, porque la gran mayoría de la gente exige el cambio. La fuerza del imperialismo norteamericano, que es grande, pasará a ser pequeña, debido a que el pueblo norteamericano también está descontento con el gobierno de su país.

... ...

La dominación de Chiang Kai-shek en China, reconocida por los gobiernos de todos los países del mundo, perduró veintidos años, representando la mayor fuerza del país. Nuestra fuerza era pequeña; aunque, en un tiempo,nuestro Partido llegó a tener unos cincuenta mil militantes, sólo le quedaron unos miles luego de la represión contrarrevolucionaria. El enemigo hacía estragos por todas partes. Pero también esta vez rigió la misma ley: Los poderosos fracasaron, pues se hallaban separados del pueblo, en tanto que los débiles salieron victoriosos, porque estaban vinculados con el pueblo y trabajaban por él. Este fue efectivamente el desenlace.

En ~~los tiempos de nuestra guerra~~ contra el Japón, éste era muy poderoso, las tropas kuomintanistas se encontraban arrinconadas en regiones apartadas, y las fuerzas armadas dirigidas por el Partido Comunista sólo podían hacer la guerra de guerrillas en las zonas rurales detrás

de las líneas enemigas. El Japón ocupó grandes ciudades como Pekín, Tientsín, Shanghai, Nankín, Wuján y Cantón. Sin embargo, igualmente en virtud de esta ley, el militarismo japonés, así como la Alemania hitleriana, se vino abajo al cabo de unos pocos años.

Nosotros pasamos por numerosas dificultades: Fuimos expulsados del Sur y obligados a ir al Norte, y el número de nuestros efectivos se redujo de varios centenares de miles a unas decenas de miles. Al final de la Gran Marcha de veinticinco mil li, sólo nos quedaban veinticinco mil hombres.

... ...

En la actualidad, el imperialismo norteamericano exhibe una gran fuerza, pero en realidad no la tiene. Políticamente es muy débil,porque está divorciado de las grandes masas populares y no agrada a nadie; tampoco agrada al pueblo norteamericano. Aparentemente es muy poderoso, pero en realidad no tiene nada de temible:Es un tigre de papel. Mirado por fuera parece un tigre,pero está hecho de papel y no aguanta un golpe de viento y lluvia. Pienso que Estados Unidos no es más que un tigre de papel.

Toda la historia, la milenaria historia de la sociedad de clases de la humanidad, ha confirmado este punto: Lo poderoso tiene que ceder su lugar a lo débil.Esto también es así en América.

Sólo podrá haber paz cuando haya sido eliminado el imperialismo. Llegará el día en que el tigre de papel será destrozado. Pero no desaparecerá por sí mismo;para ello hace falta el golpe del viento y la lluvia.

Cuando afirmamos que el imperialismo norteamericano es un tigre de papel, estamos hablando en términos estratégicos. Visto como un todo, debemos despreciarlo; pero, en cuanto a cada una de sus partes, debemos tomarlo muy en serio. El posee garras y dientes. Para a

cabar con él hemos de hacerlo por partes. Si, por ejemplo, tiene diez dientes y en el primer golpe le arrancamos uno, le quedarán nueve; le arrancamos otro más y le quedarán ocho. Cuando le hayamos quitado todos los dientes, le quedarán todavía las garras. Siempre que procedamos paso a paso y de modo concienzudo, conseguiremos finalmente el éxito.

Desde el punto de vista estratégico, se debe despreciar por completo al imperialismo norteamericano, mientras que en lo táctico hay que tomarlo muy en serio. En la lucha contra él, es necesario prestar atención a cada batalla y a cada caso. Actualmente, Estados Unidos es un país poderoso; pero, examinándolo con una óptica amplia, en su conjunto y en perspectiva, se hallará que este tigre morirá sin remedio, porque es impopular, aplica una política que no complace a nadie, y oprime y explota a los pueblos. Vistas así las cosas, no tiene nada de temible y podemos despreciarlo. Sin embargo, Estados Unidos todavía cuenta con cierta fuerza, produce anualmente más de cien millones de toneladas de acero y atropella a la gente por todas partes. Se hace por eso necesario proseguir la lucha contra él, empeñar grandes esfuerzos en ello y arrebatarle posición por posición. Esto requiere tiempo.

Todo parece indicar que los países de América, Asia y Africa tendrán que seguir peleando con Estados Unidos hasta el fin, hasta que el viento y la lluvia destruyan este tigre de papel.

En interés de la lucha contra el imperialismo norteamericano, los latinoamericanos de ascendencia europea deben unirse con la población indígena en los países donde la haya. Se puede, me parece, diferenciar a los blancos, de ascendencia europea, en dos partes: los dominantes y los dominados. Así, los blancos oprimidos podrán fácilmente acercarse a los indígenas, pues su situación es la misma.

Nuestros amigos latinoamericanos, asiáticos y africanos y nosotros estamos todos en la misma posición y realizamos el mismo trabajo haciendo algo en favor de los pueblos para disminuir la opresión que sobre éstos ejerce el imperialismo. Si hacemos bien ese trabajo, podremos liquidar de raíz la opresión imperialista. En este sentido somos camaradas.

En la lucha contra la opresión imperialista, ustedes y nosotros tenemos idéntica naturaleza; lo único que nos diferencia es la ubicación geográfica, la nacionalidad y el idioma. En cambio, somos diferentes por naturaleza de los imperialistas y el sólo verlos nos produce malestar.

¿Para qué se necesita el imperialismo? No lo necesita el pueblo chino, no lo necesitan los demás pueblos del mundo. No hay necesidad de que exista el imperialismo." ("El imperialismo norteamericano es un tigre de papel").

Y sobre la guerra como continuación de la política y solución del problema de la conquista y defensa del Poder. Comencemos por la condición inevitable de revolución y guerra revolucionaria en la sociedad de clases:

"La guerra, que ha existido desde la aparición de la propiedad privada y las clases, es la forma más alta de lucha para resolver las contradicciones entre clases, naciones, Estados o grupos políticos, cuando estas contradicciones han llegado a una determinada etapa de su desarrollo." ("Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China").

"En la sociedad de clases, las revoluciones y las guerras revolucionarias son inevitables; sin ellas, es imposible realizar saltos en el desarrollo social y derrocar a las clases dominantes reaccionarias, y, por lo tanto, es imposible que el pueblo conquiste el Poder". ("Sobre la contradicción").

"La historia demuestra que las guerras se dividen en dos clases: las justas y las injustas. Todas las guerras progresistas son justas, y todas las que impiden el progreso son injustas. Los comunistas nos oponemos a todas las guerras injustas, que impiden el progreso, pero no estamos en contra de las guerras justas, progresistas. Los comunistas, lejos de oponernos a estas últimas, participamos activamente en ellas." ("Sobre la guerra prolongada").

"La guerra, ese monstruo de matanza entre los hombres, será finalmente eliminada por el progreso de la sociedad humana y lo será en un futuro no lejano.Pero sólo hay un medio para eliminarla: oponer la guerra a la guerra, oponer la guerra revolucionaria a la guerra contrarrevolucionaria, oponer la guerra revolucionaria nacional a la guerra contrarrevolucionaria nacional y oponer la guerra revolucionaria de clase a la guerra contrarrevolucionaria de clase". ("Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China").

En cuanto a lado positivo de la guerra: "Una gran revolución no puede evitar pasar por una guerra civil. Esta es una ley. Si no se ve más que el lado negativo de la guerra y no su lado positivo no se tiene más que una visión parcial del problema de la guerra. Hablar únicamente del carácter destructivo de la guerra es perjudicial para la revolución popular" ("Notas de lectura sobre el 'Manual de Economía' de la Unión Soviética"). Y frente a la reaccionaria posición de centrar en las armas: "Esta es la llamada teoría de que 'las armas lo deciden todo' teoría mecanicista y punto de vista subjetivo y unilateral sobre el problema de la guerra. Nuestro punto de vista es opuesto a esta teoría; no sólo tenemos en cuenta las armas, sino también los hombres. Las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. El factor decisivo es el hombre, y no las cosas. La correlación de fuerzas es determinada no sólo por la potencia militar y económica, sino también por los recursos humanos y el apoyo popular. La potencia militar y económica es manejada por el hombre." ("Sobre la guerra prolongada"). Igualmente: "Desde que la historia existe, en las guerras revolucionarias, los que tienen armas de calidad inferior han vencido siempre a los que tienen armas de calidad superior. En China, durante los períodos de la guerra civil, la guerra de resistencia contra el Japón y de la Guerra de Liberación, no teníamos el poder en todo el país y no poseíamos arsenales modernos. Querer disponer absolutamnete de las armas más modernas antes de comprometerse en la guerra, antes de emprender la guerra, es desarmarse a sí mismo." ("Notas de lectura sobre el 'Manual de Economía' de la Unión Soviética").

Resaltando la actividad consciente en la acción bélica, el Presidente Mao estableció:

"La actividad consciente es un rasgo característico del hombre, quien lo manifiesta intensamente en la guerra. La victoria o la derrota en una guerra depende, por supuesto, de las condiciones militares, políticas, económicas y geográficas de ambos bandos, de la naturaleza de la guerra que hace cada uno y del apoyo internacional de que uno y otro gozan, pero no sólo de estos factores; todos ellos no hacen más que proporcionar la posibilidad de la victoria o la derrota, y no deciden por sí solos el desenlace de la guerra. Para decidirlo, es preciso agregar el esfuerzo subjetivo, esto es, la dirección y realización de la guerra, la actividad consciente en ella.

Quienes dirigen una guerra no pueden pretender ganarla trasPasando los límites impuestos por las condiciones objetivas, pero sí pueden y deben, dentro de tales límites, esforzarse con su actividad consciente por alcanzar la victoria. El escenario de la acción para los mandos de una guerra debe construirse dentro de lo que permiten las condiciones objetivas, pero en este escenario pueden dirigir la representación de muchos dramas marciales, grandiosos y llenos de sonido y color. Sobre la base material objetiva dada, los mandos de la Guerra de Resistencia deben poner en juego su capacidad y conducir a todas sus fuerzas para aplastar a los enemigos de la nación,

transformar la situación actual en que nuestra sociedad y nuestro país sufren la agresión y la opresión, y crear una nueva China libre e igual en derechos; es en este sentido que puede y debe ejercerse nuestra capacidad subjetiva para dirigir la guerra. No queremos que ninguno de nuestros mandos de la Guerra de Resistencia se aparte de las condiciones objetivas y se convierta en un impulsivo que actúe de manera arrebatada, pero debemos alentar a cada uno de ellos para que se transforme en un jefe valeroso y sagaz. Nuestros mandos deben poseer no sólo el denuedo necesario para aplastar al enemigo, sino también la capacidad para dominar el curso entero de la guerra en todas sus vicisitudes y en todo su desarrollo. Nadando en el océano de la guerra, un mando no sólo debe evitar hundirse, sino también asegurarse la llegada a la orilla opuesta con brazadas medidas. La estrategia y la táctica, como leyes de la dirección de la guerra, constituyen el arte de nadar en el océano de la guerra." ("Sobre la guerra prolongada").

Y en relación con la bomba atómica ("tigre de papel"), el chantaje atómico y la guerra mundial:

"Nosotros nos guiamos por estos dos principios: Primero, no queremos la guerra y, segundo, si alguien nos invade, le daremos un resuelto contragolpe. Es en este espíritu en el que educamos a los militantes del Partido Comunista y a todo nuestro pueblo. El chantaje atómico de los EE.UU. no intimida al pueblo chino. Nuestro país tiene 600 millones de habitantes y 9.600.000 Kilómetros cuadrados de superficie. Ese montoncillo de bombas atómicas que poseen los EE.UU. no es suficiente para acabar con los chinos. Aun en el caso de que los EE.UU., contando con bombas atómicas de un poderío mucho mayor que el actual, las arrojaran sobre China hasta horadar el globo terrestre y volarlo, eso, aunque podría ser un acontecimiento de gran magnitud para el sistema solar, no significaría mucho para el universo en su conjunto.

Nosotros solemos decir que lo que tenemos es mijo más fusiles. Los EE.UU., en cambio, poseen aviones más bombas atómicas. Pero, si los EE.UU., con sus aviones y bombas atómicas, desencadenan una guerra de agresión contra China, ésta, con su mijo y sus fusiles, saldrá triunfante. Los pueblos del mundo entero nos apoyarán. Como resultado de la Primera Guerra Mundial, en Rusia se liquidó al zar, así como a los terratenientes y a los capitalistas. La Segunda Guerra Mundial condujo al derrocamiento de Chiang Kai-shek y de los terratenientes en China y a la emancipación de los países de Europa Oriental y algunos otros países asiáticos. Si los EE.UU. desatan una tercera conflagración mundial -admitamos que dure ocho o diez años-, el resultado será la liquidación de las clases dominantes de los EE.UU. y de Inglaterra y demás países cómplices y la transformación de la mayor parte del mundo en países dirigidos por partidos comunistas. Las guerras mundiales nunca terminan en favor de los belicistas, sino de los partidos comunistas y los pueblos revolucionarios del mundo. Si los belicistas desencadenan la guerra, no deben culparnos de la revolución en que nos alzaremos, o sea, culparnos de 'actividades subversivas', término tan manoseado por ellos. Mientras no desaten la guerra, podrán prolongar un poco su existencia en este planeta. Cuanto más temprano la desaten, más pronto serán barridos de la faz de la Tierra. Llegado ese momento, se fundará una ONU de los pueblos, con sede posiblemente en Shanghai o en algún lugar de Europa o en la misma Nueva York, si para entonces los belicistas norteamericanos han sido liquidados totalmente." ("La bomba atómica no intimida al pueblo chino").

Firme posición ligada al gran llamamiento: "¡Pueblos de todo el mundo, unámonos y opongámonos a la guerra de agresión que desenca

dene cualquier imperialismo o el socialimperialismo, opongámonos especialmente a la guerra de agresión en la cual se usen bombas atómicas como armas! Si tal estalla, ¡los pueblos del mundo entero debemos eliminarla con la guerra revolucionaria, y debemos hacer los preparativos ahora mismo!". Y la trascendental tesis:"En cuanto al problema de la guerra mundial no existen más que dos posibilidades:o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra."

Finalmente, en este punto, el centro de la teoría y práctica militar del marxismo-leninismo-maoísmo es la guerra popular, planteada en los siguientes términos, en "Sobre el Gobierno de Coalición" partiendo del ejército de nuevo tipo que, bajo la dirección de un verdadero Partido Comunista, es el único capaz de desarrollarla:

> "Este ejército es poderoso porque todos sus hombres poseen una disciplina consciente; se han unido y luchan, no por los intereses egoístas de unos cuantos individuos o de un reducido grupo, sino por los intereses de las grandes masas populares y de toda la nación. El único propósito de este ejército es mantenerse firmemente junto al pueblo chino y servirlo de todo corazón.
>
> Guiado por tal propósito, este ejército tiene un espíritu intrépido; está decidido a vencer a todo enemigo y jamás se dejará someter. Sean cuales fueren las dificultades y privaciones, mientras quede un solo hombre, continuará luchando.
>
> Guiado por tal propósito, este ejército ha alcanzado una excelente unidad tanto en lo interno como en lo externo. En el orden interno, existe unidad entre oficiales y soldados, entre los niveles superiores e inferiores y entre el trabajo militar, el político y el de los servicios de retaguardia. En el orden externo, existe unidad entre el ejército y el pueblo, entre el ejército y los organismos gubernamentales y entre nuestras tropas y las tropas amigas. Todo lo que perjudique a la unidad debe ser eliminado.

> Guiado por tal propósito, este ejército aplica una política correcta para ganarse a los oficiales y soldados del enemigo, así como en el trato a los prisioneros. Acoge y reeduca en forma apropiada a todos aquellos que se rinden voluntariamente, se pasan a nuestro lado o, después de deponer las armas, se muestran dispuestos a incorporarse a la lucha contra el enemigo común. Prohibe matar, maltratar o humillar a los prisioneros.
>
> Guiado por tal propósito, este ejército ha elaborado una serie de principios estratégicos y tácticos indispensables para la guerra popular. Sabe realizar la ágil y flexible guerra de guerrillas de acuerdo con las cambiantes condiciones concretas, y también hacer la guerra de movimientos.
>
> Guiado por tal propósito, este ejército ha creado un sistema de trabajo político indispensable para la guerra popular y cuyo objetivo es promover la unidad en sus propias filas, la unidad con los ejércitos amigos y la unidad con el pueblo, desintegrar las fuerzas enemigas y garantizar la victoria en el combate.
>
> Guiado por tal propósito, todo este ejército, en las condiciones de la guerra de guerrillas, puede dedicarse, y efectivamente se dedica, en los intervalos entre batalla y batalla y en las horas que le deja libres el adiestramiento militar, a la producción de cereales y demás artículos de primera necesidad para poder autoabastecerse totalmente, en un 50 por ciento o en una proporción menor, y así superar las dificultades económicas, mejorar sus condiciones de vida y aliviar la carga del pueblo. Además, en sus diversas bases de apoyo militares, utilizando todas las posibilidades, ha establecido un buen número de pequeñas fábricas de armamento.

Este ejército es poderoso, además, porque en coordinación con él combaten vastas organizaciones armadas de masas: los cuerpos populares de autodefensa y las milicias. En las regiones liberadas de China, todos los hombres y mujeres jóvenes o de mediana edad están organizados en cuerpos populares antijaponeses de autodefensa sobre la base de la voluntariedad y de los principios democráticos y sin apartarse de la producción. La flor y nata de dichos cuerpos, excepto aquellos que se incorporan al ejército o a las unidades guerrilleras, pasa a formar las milicias populares. Sin la cooperación de estas fuerzas armadas de masas no sería posible derrotar al enemigo.

Este ejército es poderoso, finalmente, porque se divide en dos partes: las fuerzas principales y las fuerzas regionales; las primeras se mantienen listas en todo momento para operar en cualquier región, y las segundas se dedican a defender sus propias regiones y a atacar allí al enemigo, en coordinación con las milicias populares y los cuerpos de autodefensa. Esta división del trabajo ha recibido el sincero apoyo del pueblo. De no ser por esta correcta división del trabajo, si, por ejemplo, se prestara atención sólo al papel de las fuerzas principales descuidando el de las regionales, tampoco sería posible derrotar al enemigo en las condiciones de las regiones liberadas de China. Las fuerzas regionales han organizado numerosos destacamentos de trabajo armados compuestos de hombres bien preparados y, por lo tanto, más aptos para el trabajo militar, político y de masas, que penetran profundamente en la 'retaguardia enemiga dentro de la retaguardia enemiga', lo atacan y movilizan a las masas para la lucha antijaponesa, en coordinación con las operaciones militares frontales de las diversas regiones liberadas. Estos destacamentos han obtenido grandes éxitos.

En las regiones liberadas de China, respondiendo al llamamiento del Poder democrático y bajo su dirección, toda la población civil que se opone a la agresión japonesa se ha agrupado en organizaciones obreras, campesinas, juveniles, femeninas, culturales, profesionales, etc., que cumplen fervientemente todo tipo de tareas en apoyo del ejército. Se trata no solamente de movilizar a la gente para que ingrese en el ejército, transporte víveres para éste, se preocupe por las familias de los soldados y ayude a las tropas a superar sus dificultades materiales, sino también de movilizar a las unidades guerrilleras, las milicias populares y los cuerpos de autodefensa, para que ampliamente realicen ataques por sorpresa y coloquen minas, efectúen acciones de reconocimiento, eliminen a los agentes del enemigo, transporten y protejan a los soldados heridos y ayuden directamente al ejército en sus operaciones. Al mismo tiempo, todo el pueblo de las regiones liberadas trabaja con entusiasmo en la construcción política, económica, cultural y sanitaria. A este respecto, lo más importante es que se moviliza a toda la población para la producción de cereales y demás artículos de primera necesidad, y que en todas las entidades oficiales y escuelas, salvo casos excepcionales, se dedica el tiempo libre a la producción con miras al autoabastecimiento; esto, sumado a la campaña por la producción emprendida con el mismo propósito por el pueblo y el ejército, ha creado un gran auge de la producción, lo que ha permitido sostener la prolongada Guerra de Resistencia. El enemigo ha causado daños extraordinariamente graves en las regiones liberadas de China; y las inundaciones, sequías y plagas también las azotan con frecuencia. Sin embargo, bajo la dirección del Poder democrático, el pueblo ha superado y supera en forma organizada esas dificultades, y las grandes campañas de masas para exterminar la langosta, domeñar los ríos y proporcionar socorro a las víctimas de las calamidades naturales, han dado resultados sin precedentes en la historia; todo esto nos ha

permitido perseverar por largo tiempo en la Guerra de Resistencia contra el Japón. En resumen, todo para el frente, todo para la derrota de los agresores japoneses y para la liberación del pueblo chino: ésta es la consigna general, la política general del ejército y el pueblo de las regiones liberadas de China.

He aquí la verdadera guerra popular. Sólo con una guerra así podemos vencer al enemigo de la nación. El Kuomintang sufre derrotas precisamente porque se opone con frenesí a la guerra popular.

Una vez equipado con armas modernas, el ejército de las regiones liberadas de China se hará aún más poderoso y podrá derrotar definitivamente a los agresores japoneses."

Y dentro de esta misma cuestión fundamental, la lucha de clase en el Presidente Mao, veamos otro tema básico: masas y revolución Tomemos como punto de partida las siguientes posiciones de princi pio del maoísmo: "EL marxismo consiste en miles de verdades, pero todas se reducen a una sola: 'La rebelión se justifica'. Durante miles de años se decía que es justo oprimir, es justo explotar y está mal rebelarse. Este veredicto fue revocado solamente con la aparición del marxismo. Es una gran contribución. Fue mediante la lucha que el proletariado aprendió esta verdad, y Marx sacó la conclusión. Y a partir de esta verdad, sigue la resistencia, lucha y batalla por el socialismo". "La Internacional y el artículo de Lenin expresan cabalmente un punto de vista y una concepción del mundo marxistas. Lo que dicen es que los esclavos deben al - zarse y luchar por la verdad. Nunca ha habido un salvador supre - mo, ni podemos atenernos a dioses o emperadores. Nuestra salvación depende completamente de nosotros mismos. ¿Quién ha creado el mundo de los hombres? Nosotros, las masas trabajadoras...". "El pueblo, y sólo el pueblo, es la fuerza motriz que hace la historia mundial". "Bajo la dirección del Partido Comunista, mientras existan los hombres, se podrá realizar toda clase de milagros". "Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo". "Las

clases luchan, unas salen victoriosas, otras quedan eliminadas. Así es la historia, así es la historia de la civilización de los últimos milenios. La interpretación de la historia desde este punto de vista es el materialismo histórico; desde el punto de vista contrario, el idealismo histórico". Y: "Los comunistas jamás renunciarán a su ideal de socialismo y comunismo".

Y sobre el proletariado, la última clase de la historia: "El proletariado es la más grande clase en la historia de la humanidad"; "aplicar la enseñanza de Marx de que sólo emancipando a toda la humanidad puede el proletariado alcanzar su propia emancipación final"; "debemos apoyarnos de todo corazón en la clase obrera"; "la clase obrera debe dirigirlo todo". "Por su parte, la clase obrera debe elevar constantemente su conciencia política en el curso de la lucha". Y: "La clase obrera transforma a toda la sociedad en la lucha de clases y en la lucha con - tra la naturaleza; al mismo tiempo, se transforma a sí misma. La clase obrera debe aprender sin cesar en el trabajo, superar poco a poco sus defectos, y nunca debe estancarse."

Así como sobre el campesinado, principalmente pobre, y sus luchas:

"Eso es lo que algunos llaman cometer 'excesos', 'sobrepasar los límites justos al corregir un error' y 'cometer actos abusivos'. Tales opiniones parecen razona - bles, pero en realidad son también erróneas. En primer lugar, son los propios déspotas locales, shenshi malvados y terratenientes sin ley quienes han forzado a los campesinos a actuar así. Por siglos, se han aprovechado de su poder para tiranizar y pisotear a los campesinos; de ahí que éstos hayan reaccionado tan enérgicamente. Las rebeliones más violentas y los desórdenes más graves han tenido lugar invariablemente allí donde los déspotas locales, shenshi malvados y terratenientes sin ley habían perpetrado los peores ultrajes. La mirada de los campesinos es penetrante. Se dan perfecta cuenta de quién es malo y quién no lo es, quién es el peor y quién no es tan perverso, quién merece severo casti -

go y quién trato clemente, y muy rara vez el castigo no corresponde al crimen. En segundo lugar, hacer la revolución no es ofrecer un banquete, ni escribir una obra, ni pintar un cuadro o hacer un bordado: no puede ser tan elegante, tan tranquila y delicada, tan apasible, amable, cortés, moderada y magnánima. Una revolución es una insurrección, es un acto de violencia mediante el cual una clase derroca a otra. La revolución en el campo es una revolución mediante la cual el campesinado derroca el poder de la clase terrateniente feudal. Sin recurrir a la máxima fuerza, el campesinado jamás lograría derrocar el poder de los terratenientes, profundamente arraigado a través de los milenios. El campo necesita de un poderoso auge revolucionario, pues sólo éste puede agitar a los millones y millones de campesinos y convertirlos en una gran fuerza. Los 'excesos' arriba mencionados son precisamente producto de la fuerza de los campesinos despertada por el poderoso auge revolucionario en las zonas rurales. Estos 'excesos' son sumamente necesarios en el segundo período del movimiento campesino, el de acción revolucionaria. En este período, es imprescindible imponer la autoridad absoluta de los campesinos, prohibir toda crítica malévola a las asociaciones campesinas, derrocar todo el poder de los shenshi, derribarlos por tierra e, incluso, ponerles el pie encima. Los llamados 'excesos' en este segundo período tienen todos un significado revolucionario. Para decirlo con toda franqueza, en todas las aldeas se necesita un breve período de terror. De lo contrario, resulta absolutamente imposible aplastar las actividades de los contrarrevolucionarios en el campo y derrocar el poder de los shenshi. Para corregir un error, hay que sobrepasar los límites justos; de otra manera, el error no será corregido. Los que critican los 'excesos' aparentemente se diferencian de los que gritan '¡Muy mal!', pero en el fondo unos y otros comparten el mismo punto de vista y sostienen la misma teoría de los terratenientes, que defiende los intereses de las clases privilegiadas. No podemos dejar de combatir resueltamente esta teoría, que obstaculiza el ascenso del movimiento campesino y, por consiguiente, socava la revolución.

... ...

En suma, todos los que en otros tiempos eran despreciados y arrojados al barro y pisoteados por los shenshi y que no tenían un lugar en la sociedad ni derecho a opinar, ahora han levantado la cabeza. No sólo han levantado la cabeza sino que se han tomado el Poder. Ellos son ahora los dueños de las asociaciones campesinas de los cantones (el nivel más bajo), a las que han transformado en una fuerza terrible. Levantan sus ásperas y ennegracidas manos y las ponen sobre la cabeza de los shenshi...Los campesinos dictan órdenes y lo dirigen todo. Aquellos que eran inferiores a todos, están ahora por encima de todos, y por eso se afirma que 'el mundo se ha vuelto patas arriba'.

... ...

Se ha señalado más arriba que los campesinos han llevado a cabo una obra revolucionaria nunca antes realizada y que han cumplido una importante labor para la revolución nacional. Pero ¿es que en esta gran obra revolucionaria, en esta importante labor revolucionaria, han tomado parte todos los campesinos? No. Hay tres categorías de campesinos: ricos, medios y pobres....

... ...

Los campesinos pobres siempre han sido la fuerza principal en la ardua lucha en el campo. Tanto en la fase de actividad clandestina como en la de actividad abierta, siempre han luchado con energía. Son ellos los más dispuestos a aceptar la dirección del Partido Comunista. Son enemigos jurados de los déspotas locales y shenshi malvados y, sin la menor vacilación, asaltan sus fortalezas. Dicen a los campesinos ricos: 'Ya hace mucho que ingresamos en la asociación campesina. ¿Por qué ustedes siguen vacilando?' Y los campe

sinos ricos les responden en tono burlón: 'No tienen ustedes ni una teja encima de la cabeza, ni una pulgada de tierra bajo los pies. ¡Cómo no van a ingresar en la asociación campesina!' En efecto, los campesinos pobres nada temen perder. Muchos de ellos literalmente 'no tienen ni una teja encima de la cabeza, ni una pulgada de tierra bajo los pies'. ¿Qué les puede impedir afiliarse a las asociaciones campesinas?...

... ...

La inmensa masa de los campesinos pobres, que representa el 70 por ciento de la población rural, es la columna vertebral de las asociaciones campesinas, la vanguardia en la lucha por el derrocamiento de las fuerzas feudales y los gloriosos pioneros en el cumplimiento de la grandiosa tarea revolucionaria, que durante tantos años ha estado sin realizar. De no ser por la clase de los campesinos pobres (la 'chusma', como les llaman los shenshi), habría sido imposible crear la actual situación revolucionaria en el campo, y no se podría derrocar a los déspotas locales y shenshi malvados y dar cima a la revolución democrática. Por ser los más revolucionarios, los campesinos pobres han conquistado la dirección de las asociaciones campesinas...

... ...

Esta dirección de los campesinos pobres es absolutamente necesaria. Sin los campesinos pobres, no hay revolución. Negar su papel es negar la revolución. Atacarlos es atacar a la revolución. Ellos nunca se han equivocado en su orientación revolucionaria fundamental." ["Investigación del movimiento campesino de Junán" (déspotas locales y shenshi malvados: los terratenientes, campesinos ricos. funcionarios retirados o gente acaudalada de la vieja sociedad china que, con su influencia y poder, hacían y deshacían en el campo)].

El Presidente Mao Tsetung planteó que la lucha de clases había ingresado a una "gran época de cambio radical"; esta tesis de capital importancia debe orientar nuestra lucha y, en consecuencia,

tomar del maoísmo todo aquello que sirva a tal fin. Así, partir de lo establecido por él en 1962: "Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior podrá compararse. Viviendo en ella, debemos estar listos para librar grandes luchas que tendrán muchas características diferentes a las formas de lucha del pasado." Epoca dentro la cual precisa, en los siguientes términos, la perspectiva del imperialismo y tarea de los pueblos del mundo:

> "Los imperialistas no vivirán mucho porque perpetran insistentemente toda clase de maldades. Se dedican exclusivamente a sostener a los reaccionarios antipopulares de distintos países. Invaden y ocupan por la fuerza muchas colonias, semicolonias y establecen muchas bases militares. Amenazan la paz con la guerra atómica. De esta manera, los imperialistas han forzado a más del 90 por ciento de los habitantes del mundo a ponerse en pie y luchar en masa contra ellos o a prepararse para hacerlo. Pero en la actualidad los imperialistas existen todavía, aún mandan a la baqueta en Asia, Africa y América Latina. En Occidente, aún oprimen a las masas populares de sus propios países. Esta situación ha de cambiar. El poner término a la agresión y a la opresión perpetradas por el imperialismo, por el imperialismo de los EE.UU. en particular, es la tarea de los pueblos de todo el mundo." (A los corresponsales de la Agencia Sinjua).

De igual forma, define un nuevo período histórico: "El revisionismo soviético y el imperialismo norteamericano, confabulándose entre sí, han perpetrado tantas maldades e infamias que los pueblos revolucionarios del mundo entero no les dejarán impunes. Los pueblos de todos los países están levantándose. Se ha iniciado un nuevo período histórico de lucha contra el imperialismo norteamericano y el revisionismo soviético".

Esta época y sus condiciones concretas demandan darle importancia pertinente a las contradicciones entre los países imperialistas:

"Debemos considerar las luchas entre los países imperialistas como acontecimientos importantes. Lenin y Stalin las consideraban como tales. Calificaban tales luchas de fuerzas de reserva de la revolución. China también se benefició de dichas luchas en el tiempo en que organizaba sus bases de apoyo revolucionarias. En el pasado existían en China contradicciones entre los diferentes grupos de la clase terrateniente y de los compradores. Detrás de dichas contradicciones se disimulaban las diferentes contradicciones entre los diferentes países imperialistas. Durante el tiempo que hemos podido extraer provecho de estas contradicciones en el plano del imperialismo, no debimos combatir directamente en un mismo período más que una parte de las fuerzas enemigas y no todas esas fuerzas reunidas. Además, a menudo hemos podido encontrar tiempo para descansar y reagruparnos.

El número elevado de contradicciones internas del imperialismo ha sido una de las causas más importantes de la consolidación de la victoria de la Revolución de Octubre. En la época hubo una intervención armada de 14 países. Pero las tropas enviadas por cada uno de los países eran poco numerosas. Por otra parte, los países no estaban de acuerdo entre ellos y se producían intrigas entre unos y otros. Sucedió la misma cosa durante la guerra de Corea. Los Estados Unidos y sus aliados no actuaron de común acuerdo. La guerra no se extendió puesto que, por una parte, los Estados Unidos vacilaban y, por otra parte, Inglaterra y Francia no la querían. La burguesía internacional está actualmente muy inquieta. Cada vez que el viento agita la hierba, ella tiene miedo. Es muy vigilante, pero en su casa el desorden es grande.

Luego de la Segunda Guerra Mundial, las crisis económicas de la sociedad capitalista son diferentes de las que se producían en tiempos de Marx. Evolucionan. Antes

generalmente se producían cada siete, ocho o diez años; ahora, de la Segunda Guerra Mundial hasta 1959, en un lapso de catorce años se produjeron tres crisis económicas capitalistas.

La situación internacional actual es mucho más tensa que la que se conoció luego de la Primera Guerra Mundial. En tal momento, el capitalismo se encontraba todavía en un período de estabilidad relativa. La revolución fracasó en todos los países a excepción de la Unión Soviética. Inglaterra y Francia ostentaban un aire orgulloso y la burguesía de todos los países no temía todavía demasiado a la Unión Soviética. El sistema del colonialismo imperialista permanecía todavía intacto aunque se arrebataron sus colonias a Alemania. Luego de la Segunda Guerra Mundial, tres potencias imperialistas vencidas se hundieron. Inglaterra y Francia, debilitadas, declinaron. La revolución socialista triunfó en más de diez países. El sistema colonialista se desintegraba, el mundo capitalista no había encontrado la estabilidad relativa que conoció después de la Primera Guerra Mundial." ("Anexo a "Notas sobre 'Problemas Económicos del Socialismo en la URSS', de Stalin". ").

Es en este marco y sus características que el Presidente Mao plantea su tesis de "Tres mundos se delinean", concretada así en 1974: "A mi juicio, los EE.UU. y la Unión Soviética constituyen el primer mundo; fuerzas intermedias como el Japón, Europa y Canadá integran el segundo mundo, y nosotros formamos parte del tercero." "El tercer mundo comprende una gran población. Toda Asia, excepto el Japón pertenece al tercer mundo; Africa entera pertenece también a éste , e igualmente América Latina."Tesis absolutamente opuesta a la revisionista "teoría de los tres mundos" de Teng y su pandilla. La tesis de "tres mundos se delinean" está ligada a posiciones sostenidas por el Presidente Mao, el año 46, en "Conversación con A. L. Strong": "Los EE.UU. y Unión Soviética están separados por una extensa zona en que hay muchos

países capitalistas, coloniales y semicoloniales de Europa, Asia y Africa. Antes que los reaccionarios norteamericanos hayan subyugado a estos países, no se puede hablar de un ataque a la Unión Soviética." Y, el año 57, en "Discurso en una conferencia de secretarios":

> "Problemas internacionales. En el Medio Oriente se han producido los acontecimientos del canal de Suez. Un hombre llamado Nasser nacionalizó el canal; otro, llamado Eden, envió allí un contingente de soldados y desató una guerra; enseguida, un tercero llamado Eisenhower trató de expulsar a los ingleses con el fin de apoderarse del lugar. La burguesía inglesa, vieja pícara y gran tramposa desde su origen, es una burguesía más hábil que ninguna otra en determinar cuándo se impone llegar a un compromiso. Sin embargo, resulta que ahora ha dejado caer el Medio Oriente en manos de los norteamericanos. ¡Qué garrafal error! ¿Cuántos de este calibre pueden contarse en su historia? Pero, ¿por qué esta vez perdió la cabeza e incurrió en semejante error? Porque, no pudiendo mantener el aplomo ante la enorme presión de los norteamericanos, trató de recuperar el Medio Oriente y poner a raya a los EE.UU. ¿Era Egipto el principal blanco contra el cual estaba vuelta la lanza de Inglaterra? No. Su acción apuntaba contra los EE. UU., al mismo tiempo que la acción norteamericana apuntaba contra Inglaterra.
>
> Estos acontecimientos nos permiten ver dónde se halla el punto clave de las luchas en el mundo de hoy. Claro está que los países imperialistas viven contradicciones muy agudas con los países socialistas, pero lo que hacen ahora es tomar como pretexto la lucha contra el comunismo para disputarse esferas de influencia. ¿Cuáles son las esferas que se disputan? Zonas de Asia y Africa habitadas por mil millones de personas. En la actualidad, sus disputas se concentran en el Medio Oriente, región

> de gran importancia estratégica, y sobre todo en la zona del canal de Suez, en Egipto. En el conflicto que allí se vive convergen dos tipos de contradicciones y tres fuerzas distintas. Esos dos tipos de contradicciones son: primero, las contradicciones interimperialistas, o sea, las existentes entre los EE. UU. e Inglaterra y entre los EE.UU. y Francia y, segundo, las contradicciones entre las potencias imperialistas y las naciones oprimidas. De las tres fuerzas en juego, la primera son los EE.UU., la mayor potencia imperialista; la segunda, Inglaterra y Francia, países imperialistas de segundo orden, y la tercera, las naciones oprimidas. El principal escenario de la actual disputa imperialista lo constituyen Asia y Africa, donde han surgido movimientos de independencia nacional. Los EE.UU. recurren a medios tanto militares como no militares; es así como han actuado en el Medio Oriente."

Finalmente en esta cuestión fundamental, la lucha de clases, y particularmente en esta "gran época", veamos cómo plantearnos la lucha por la revolución en función del socialismo y el comunismo, la gran meta insoslayable de la humanidad, siguiendo el maoísmo:

> "El comunismo es la ideología completa del proletariado y, a la vez, un sistema social. Difieren de cualquier otra ideología y sistema social, y son los más completos, progresistas, revolucionarios y racionales de la historia humana. " ("Sobre la nueva democracia").

Y:

> "El socialismo terminará por reemplazar al sistema capitalista; ésta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre. Por mucho que los reaccionarios traten de frenar la rueda de la historia, tarde o temprano se producirá la revolución y, sin duda alguna, triunfará." ("Discurso en la reunión del Soviet Supremo de la URSS en conmemoración de la Gran Revolución Socialista de Octubre").

Este es el punto de partida necesario al cual debe agregarse la necesidad del Partido Comunista:

> "Para realizar la revolución, hace falta un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido revolucionario creado sobre la teoría revolucionaria marxista-leninista y en el estilo revolucionario marxista-leninista, es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria en la lucha contra el imperialismo y sus lacayos. En más de cien años transcurridos desde el nacimiento del marxismo, sólo gracias al ejemplo que dieron los bolcheviques rusos al dirigir la Revolución de Octubre y la construcción socialista y al vencer la agresión del fascismo, se han formado y desarrollado en el mundo partidos revolucionarios de nuevo tipo. Con el nacimiento de los partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial. El cambio ha sido tan grande que se han producido, en medio del fuego y el trueno, transformaciones del todo inconcebibles para la gente de la vieja generación. El Partido Comunista de China es precisamente un partido creado y desarrollado a ejemplo del Partido Comunista de la Unión Soviética. Con el nacimiento del Partido Comunista, la fisonomía de la revolución china tomó un cariz enteramente nuevo. ¿Acaso no es suficientemente claro este hecho? " ("Fuerzas revolucionarias del mundo, uníos").

Partido que hoy no puede ser sólo marxista-leninista sino marxista-leninista-maoísta. Partido que se guía por: "El que sea correcta o no la línea ideológica y política lo decide todo. Cuando la línea del Partido es correcta, lo tenemos todo; si no tenemos hombres, los tendremos; si no tenemos fusiles los conseguiremos, y si no tenemos el Poder, lo conquistaremos. Si la línea es incorrecta, perderemos lo que hemos conquistado." Partido que tiene en cuenta que: "Para derrocar el Poder político es siempre necesario, ante todo, crear opinión pública y trabajar en el terreno ideológico. Así proceden

las clases revolucionarias, y también las clases contrarrevolucionarias." Así como, al dirigir la revolución, que: "Cuando su existencia se ve amenazada, la clase explotadora emplea siempre la violencia. Desde que ella entrevé una revolución se esfuerza por aniquilarla por la violencia...La clase explotadora no emplea solamente la violencia para luchar contra el régimen popular luego del establecimiento por el pueblo de un poder revolucionario; ella utiliza también la violencia para reprimir al pueblo revolucionario, desde el momento en que éste se lanza a tomar el Poder." Y: "Todos los reaccionarios intentan eliminar la revolución por medio de matanzas en masa y piensan que cuanta más gente asesinen tanto más débil será la revolución. Pero, en contra de este deseo subjetivo de la reacción, los hechos muestran que cuanta más gente asesina la reacción, mayor es la fuerza de la revolución y más se acercan los reaccionarios a su fin. Esta es una ley ineluctable." Y principalmente que: "Todas las luchas revolucionarias del mundo tienen por objetivo tomar el Poder y consolidarlo". "Todas las fuerzas reaccionarias al borde de su extinción libran invariablemente luchas de agonía". "Los pueblos y naciones oprimidos no deben, en modo alguno, confiar su liberación a la 'sensatez' del imperialismo y sus lacayos. Sólo podrán lograr la victoria fortaleciendo su unidad y perseverando en su lucha". "¡Pueblos de todo el mundo, tened coraje, atreveos a luchar, desafiad las dificultades y avanzad en oleadas, y así el mundo entero pertenecerá a los pueblos! Todos y cada uno de los monstruos serán liquidados."

Partido para el que:

"La política es el punto de partida de todas las acciones prácticas de un partido revolucionario, y se manifiesta en el proceso y el resultado final de sus acciones. Toda acción de un partido revolucionario es la aplicación de su política. Si no aplica una política correcta, aplica una errónea; si no aplica determinada política de modo consciente, la aplica a ciegas. Lo que llamamos experiencia es el proceso y el resultado final de la aplicación de una política. Sólo a través de la práctica del pueblo, es decir, por la experiencia, se puede verificar si una política es correc-

ta o errónea y determinar hasta qué grado lo es. Pero la práctica de los hombres, especialmente la práctica de un partido revolucionario y de las masas revolucionarias, está necesariamente ligada con una u otra política. Por tanto, antes de emprender cualquier acción, debemos explicar a los militantes del Partido y a las masas la política que hemos formulado a la luz de las circunstancias dadas. De otro modo, los militantes del Partido y las masas se apartarán de la dirección de nuestra política, actuarán a ciegas y aplicarán una política errónea."("Sobre la política concerniente a la industria y el comercio").

Y en cuya construcción se sujeta a lo establecido por el Presidente Mao: "Las formas organizativas revolucionarias deben servir a las necesidades de la lucha revolucionaria. Cuando una forma organizativa ya no concuerda con las necesidades de la lucha, debe ser abolida"; y "la tarea de organización debe estar subordinada a la tarea política." Y a la gran orientación: "el frente único, la lucha armada y la construcción del Partido constituyen las tres cuestiones fundamentales que enfrenta nuestro Partido en la revolución china. Comprender correctamente estas tres cuestiones y su interconexión equivale a dirigir de manera acertada toda la revolución china." Y concibiendo el Partido como una contradicción desarrollarlo en medio de la lucha de dos líneas en su seno, sujetándose a:"O el viento del Este prevalece sobre el del Oeste, o el viento del Oeste prevalece sobre el del Este; no hay lugar a conciliación en el problema de las dos líneas."; así como "campañas de rectificación" para desarrollar la consolidación partidaria en lo ideológico, político y organizativo.

Por otro lado, al tratar el problema nacional partir de: "La lucha nacional es, en último término, un problema de la lucha de clases." Tener en cuenta que: "Los grandes países y los países ricos desprecian a los pequeños países y a los países pobres.Los países occidentales despreciaron siempre a Rusia. La China de hoy todavía es despreciada. Y no es sin razón que los otros nos desprecian, puesto que estamos en retraso...El desprecio de otros hacia nosotros nos es, sin embargo,beneficioso. Nos obliga a trabajar y a progresar." Y considerar seriamente el problema de las minorías nacionales: "El número de personas que pertenecen a las minorías nacionales excede, en nuestro país, los 30 millones. Aunque sólo representan el 6 por ciento de la población de China, habitan extensas regiones que constituyen del 50 al 60 por ciento de la superficie total del país. Por eso es de necesidad imperiosa fomentar las buenas relaciones entre la nacionalidad jan y las minorías nacionales. La clave de este problema está en superar el chovinismo de gran jan.Al mismo tiempo, hay que superar también el nacionalismo local en aquellas minorías nacionales en donde existe. Tanto el chovinismo de gran jan como el nacionalismo local desfavorecen la unidad entre las nacionalidades; éstas son contradicciones en el seno del pueblo que debemos superar." ("Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo").

En cuanto a estrategia y táctica:

"En el curso de un largo período hemos llegado a formarnos este concepto para la lucha contra el enemigo: estratégicamente,debemos desdeñar a todos nuestros enemigos, pero tácticamente, debemos tomarlos muy en serio. Es decir, al considerar el todo,debemos despreciar al enemigo, pero tenerlo muy en cuenta en cada una de las cuestiones concretas. Si no despreciamos al enemigo al considerar el todo, caeremos en el error de oportunismo. Marx y Engels no eran más que dos personas, pero ya en su tiempo declararon que el capitalismo sería derribado en todo el mundo.Sin embargo, al enfrentar las cuestiones concretas y a cada uno de los enemigos en particular, si no los tomamos muy en serio, cometeremos el error de aventurerismo. En la guerra, las batallas sólo pueden ser dadas una por una y las fuerzas enemigas, aniquiladas parte por parte. Las fábricas sólo pueden construirse una a una. Los campesinos sólo pueden arar la tierra parcela por parcela. Incluso al comer pasa lo mismo. Desde el punto de vista estratégico, tenemos en poco el comer una comida: estamos seguros de poder terminarla. Pero en el proceso concreto de comer, lo hacemos bocado por bocado. No podemos engullir toda una comida de un golpe. Esto se llama solución por partes. Y en la literatura

militar se llama destruir las fuerzas enemigas por separado." ("Intervención en la Conferencia de Representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de Moscú").

Complementándola con lo que el propio Presidente Mao estableciera en "A propósito de nuestra política": "En las relaciones con las distintas clases del país, aplicar la política fundamental de desarrollar las fuerzas progresistas, ganarse a las intermedias y aislar a las recalcitrantes anticomunistas"; y: "En la lucha contra los recalcitrantes anticomunistas, explotar las contradicciones, ganarse a la mayoría, combatir a una minoría y aplastar a los enemigos uno por uno; luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarse."

Dentro de esta perspectiva los intelectuales, las mujeres y los jóvenes deben guiarse por: "Sin la participación de los intelectuales revolucionarios, la victoria de la revolución es imposible". "Los intelectuales no lograrán nada si no se integran a las masas de obreros y campesinos. En definitiva, la línea divisoria entre los intelectuales revolucionarios y los no revolucionarios o contrarrevolucionarios consiste en si están dispuestos a integrarse con las masas de obreros y campesinos y si lo hacen en la práctica". Las mujeres partiendo de: "La mujer representa la mitad de la población. La condición económica de la mujer trabajadora y la opresión que padece, como nadie,demuestran que la mujer necesita urgentemente la revolución, y que es una fuerza que ha de determinar la victoria o la derrota de la revolución". Y siguiendo el principio maoísta de que la emancipación de la mujer es parte de la emancipación del proletariado, deben coger firmemente: "El día en que las mujeres de todo el país se alcen será el momento de la victoria de la revolución china". "La verdadera igualdad entre el hombre y la mujer sólo puede alcanzarse en el proceso de la transformación socialista de la sociedad en su conjunto"; y: "Unios, tomad parte en la producción y las actividades políticas para mejorar la situación económica y política de la mujer". Y los jóvenes: "El mundo es de ustedes, y también de nosotros; pero, en última instancia, es de ustedes...El mundo

les pertenece"."La juventud es la fuerza más activa y vital de la sociedad. Los jóvenes son los más ansiosos de aprender, y los menos conservadores en su pensamiento". Y: "¿Cómo juzgar si un joven es revolucionario? ¿Cómo discernirlo? Sólo hay un criterio: si está dispuesto a fundirse, y se funde en la práctica, con las grandes masas obreras y campesinas. Es revolucionario si lo quiere hacer y lo hace; de otro modo es no-revolucionario o contrarrevolucionario. Si se identifica hoy con las masas obreras y campesinas, es hoy revolucionario; si mañana deja de hacerlo o pasa a oprimir a la gente sencilla, se transformará en no-revolucionario o en contrarrevolucionario".

Por su parte, los comunistas, los miembros del Partido Comunista, siempre se sujetarán a estas sabias palabras: "Los comunistas en todo partimos de los intereses supremos de las grandes masas del pueblo...estamos convencidos de la completa justicia de nuestra causa...no nos detendremos ante ningún sacrificio personal y estamos dispuestos en todo momento a dar nuestras vidas por esta causa." Y, además: "Deben estar especialmente vigilantes contra los arribistas y conspiradores como Jruschov, y evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado."

Pero no solamente los comunistas, sino los revolucionarios y todo el pueblo deben tener siempre presente que: "Excepto los desiertos, allí donde hay grupos de gente,éstos se componen invariablemente de izquierda, centro y derecha. Esto seguirá siendo así incluso dentro de diez mil años."Cada vez que se levanta un tifón, los vacilantes, incapaces de resistirlo,se tambalean: Esto es una ley. Les aconsejo a todos ustedes que presten atención a este problema. Después de tambalearse unas cuantas veces, algunas personas cogen experiencia y dejan de hacerlo. Pero hay un tipo de personas que nunca dejarán de vacilar, tal como ocurre con el arroz y otros cultivos semejantes que, por tener un tallo tan delgado, oscilan con cada golpe de viento. El sorgo y el maíz poseen mejores condiciones, pues sus tallos son relativamente gruesos. Sólo los grandes árboles se yerguen inconmovibles.El tifón vuelve cada año, e igual ocurre con los tifones ideológi -

cos y políticos en el plano nacional y en el internacional. Se trata de un fenómeno natural de la sociedad. Un partido es un género de sociedad, una sociedad política. La primera categoría de sociedades políticas la constituyen los partidos. Un partido es una organización de clase." "Cuando se encuentran en una situación desventajosa, los representantes de las clases explotadoras suelen recurrir a la táctica de ofensiva como medio de defensa, con el fin de preservar hoy su existencia y facilitar su desarrollo futuro. Inventan cosas de la nada y fabrican rumores en las narices de la gente, o echan mano de algunas apariencias de un asunto para lanzar ataques contra su esencia, o cantan loas a unos y atacan a otros, o inflan tal o cual problema para 'abrir algunas brechas' y colocarnos de este modo en una posición difícil. En resumen, siempre estudian con qué tácticas enfrentarnos y 'exploran el terreno' para alcanzar su objetivo. A veces, 'se tienden haciéndose los muertos' en espera de la oportunidad de un 'contraataque'. Tienen largos años de experiencia en la lucha de clases y saben valerse de distintas formas de lucha, tanto legales como ilegales. Nosotros, como militantes revolucionarios, debemos conocer sus artimañas y estudiar sus tácticas a fin de vencerlos. No debemos, por ningún motivo, comportarnos como letrados ingenuos abordando de manera simplista la compleja lucha de clases." Y: "En cuanto a nosotros atañe, considero que es malo si una persona, partido, ejército o centro de enseñanza no es atacado por el enemigo, porque eso significa que nos hemos hundido en el mismo pantano que él. Es bueno si el enemigo nos ataca, pues eso prueba que hemos deslindado campos con él. Y mejor aún si el enemigo nos ataca con furia y nos pinta de negro y carentes de toda virtud, porque eso no sólo testimonia que hemos deslindado campos, sino también que hemos alcanzado notables éxitos en el trabajo."

Y seguros de que: "Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos", guiarnos siempre por estas luminosas palabras del Presidente Mao Tsetung:

> "El mundo está progresando y el futuro es brillante; nadie puede cambiar esta tendencia general de la historia...En una palabra, las perspectivas son brillantes, pero el camino tiene vueltas y revueltas."
>
> "Siempre que el pueblo de un país pequeño ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país, podrá indefectiblemente derrotar la agresión de un país grande. Esta es una ley de la historia."
>
> "La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo."
>
> "Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial;los pueblos del mundo deben estar preparados. No obstante, la principal tendencia del mundo actual es la revolución."
>
> "El reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, eterna e ineludible."
>
> "Nada es imposible en el mundo si uno se atreve a escalar las alturas."

SOBRE EL SOCIALISMO Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

Socialismo y dictadura del proletariado es otra cuestión fundamental del marxismo-leninismo-maoísmo; más aún hoy cuando, convergentemente, la nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista de Gorbachov y Teng y la nueva arremetida imperialista niegan el socialismo y sus grandes conquistas con Lenin, Stalin y el Presidente Mao, así como central y principalmente la dictadura del proletariado. Por esto, hoy más que nunca, el proletariado, el pueblo y los comunistas, principalmente, debemos enarbolar más todavía la teoría del marxismo sobre socialismo y dictadura del proletariado, defender las grandiosas victorias del proletariado internacional en estos campos y proseguir indeclinablemente el mismo camino; pues, es el único camino para la emancipación de la humanidad, para llegar al verdadero reino de la libertad, el comunis-

mo.

El gran fundador, Marx, en el Manifiesto, nos enseñó: "La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales; nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de la manera más radical con las ideas tradicionales." Y en su carta,de 1852, a Weydemeyer: "En cuanto a mí, no me cabe el mérito de haber descubierto ni la existencia de las clases en la sociedad moderna ni su lucha entre sí. Mucho antes que yo, algunos historiadores burgueses habían expuesto el desarrollo histórico de esta lucha de las clases y algunos economistas burgueses la anatomía económica de éstas. Lo nuevo que yo he aportado ha sido demostrar: 1)que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción; 2)que la lucha de clases conduce necesariamente a la dictadura del proletariado, 3) que esta dictadura no constituye de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases." Y sobre el socialismo, su limitación y la subsistencia del derecho burgués:

> "De lo que aquí se trata no es de una sociedad comunista que se ha desarrollado sobre su propia base, sino de una que acaba de salir precisamente de la sociedad capitalista y que, por tanto, presenta todavía en todos sus aspectos, en el económico, en el moral y en el intelectual, el sello de la vieja sociedad de cuya entraña procede. Congruentemente con esto, en ella el productor individual obtiene de la sociedad -después de hechas las obligadas deducciones- exactamente lo que ha dado. Lo que el productor ha dado a la sociedad es su cuota individual de trabajo. Así, por ejemplo, la jornada social de trabajo se compone de la suma de las horas de trabajo individual; el tiempo individual de trabajo de cada productor por separado es la parte de la jornada social de trabajo que él aporta, su participación en ella. La sociedad le entrega un bono consignando que ha rendido tal o cual cantidad de trabajo (después de descontar lo que ha trabajado para el fondo común), y con

> este bono saca de los depósitos sociales de medios de consumo la parte equivalente a la cantidad de trabajo que rindió. La misma cantidad de trabajo que ha dado a la sociedad bajo una forma, la recibe de ésta bajo otra forma distinta.
>
> Aquí reina, evidentemente, el mismo principio que regula el intercambio de mercancías, por cuanto éste es intercambio de equivalentes. Han variado la forma y el contenido, porque bajo las nuevas condiciones nadie puede dar sino su trabajo, y porque, por otra parte, ahora nada puede pasar a ser propiedad del individuo, fuera de los medios individuales de consumo. Pero, en lo que se refiere a la distribución de éstos entre los distintos productores, rige el mismo principio que en el intercambio de mercancías equivalentes: se cambia una cantidad de trabajo, bajo una forma, por otra cantidad igual de trabajo, bajo otra forma distinta.
>
> Por eso, el derecho igual sigue siendo aquí, en principio, el derecho burgués, aunque ahora el principio y la práctica ya no se tiran de los pelos, mientras que en el régimen de intercambio de mercancías, el intercambio de equivalentes no se da más que como término medio, y no en los casos individuales.
>
> A pesar de este progreso, este derecho igual sigue llevando implícita una limitación burguesa. El derecho de los productores es proporcional al trabajo que han rendido; la igualdad, aquí, consiste en que se mide por el mismo rasero: por el trabajo.
>
> Pero unos individuos son superiores física o intelectualmente a otros y rinden, pues, en el mismo tiempo, más trabajo, o pueden trabajar más tiempo; y el trabajo, para servir de medida, tiene que determinarse en cuanto a duración o intensidad; de otro modo, deja de ser una medida. Este derecho igual es un derecho desigual para

trabajo desigual. No reconoce ninguna distinción de clase, porque aquí cada individuo no es más que un obrero como los demás; pero reconoce, tácitamente, como otros tantos privilegios naturales, las desiguales aptitudes de los individuos, y, por consiguiente, la desigual capacidad de rendimiento. En el fondo es, por tanto, como todo derecho, el derecho de la desigualdad. El derecho sólo puede consistir, por naturaleza, en la aplicación de una medida igual; pero los individuos desiguales (y no serían distintos individuos si no fuesen desiguales) sólo pueden medirse por la misma medida siempre y cuando que se les enfoque desde un punto de vista igual, siempre y cuando que se les mire solamente en un aspecto determinado; por ejemplo, en el caso concreto, sólo en cuanto obreros, y no se vea en ellos ninguna otra cosa, es decir, se prescinda de todo lo demás. Prosigamos: unos obreros están casados y otros no; unos tienen más hijos que otros, etc.,etc. A igual trabajo y, por consiguiente, a igual participación en el fondo social de consumo, unos obtienen de hecho más que otros, unos son más ricos que otros, etc. Para evitar todos estos inconvenientes, el derecho no tendría que ser igual, sino desigual.

Pero estos defectos son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista después de un largo y doloroso alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado." ("Crítica al Programa de Gotha").

Así como sobre el comunismo:

"En la fase superior de la sociedad comunista, cuando haya desaparecido la subordinación esclavizadora de los individuos a la división del trabajo, y con ella, la oposición entre el trabajo intelectual y el trabajo manual; cuando el trabajo no sea solamente un medio de vida, sino la primera necesidad vital; cuando, con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crezcan también las fuerzas productivas y corran a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva, sólo entonces podrá rebasarse totalmente el estrecho horizonte del derecho burgués, y la sociedad podrá escribir en su bandera: ¡De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades!" (Ibídem).

En cuanto a la dictadura del proletariado, la imborrable conclusión sentada en la misma "Crítica al Programa de Gotha":

"Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado."

Y:

"Al destruir las condiciones existentes de opresión mediante la entrega de todos los medios de trabajo a los trabajadores productores, y obligando de esta manera a cada individuo físicamente capaz a trabajar para ganarse la vida, quedará eliminada la única base de la dominación y opresión de clase. Pero antes de que pueda consumarse semejante cambio es necesaria una dictadura del proletariado, y su primera premisa es un ejército del proletariado."("Discurso con motivo del VII aniversario de la Internacional ").

Lenin analizó magistralmente la cuestión fundamental de socialismo y dictadura del proletariado, desarrollando el marxismo; profundizó principalmente el socialismo como "período de transición" y el ejercicio de la dictadura del proletariado. En su gran obra "El Estado y la revolución" sobre el socialismo como primera fase del comunismo escribió:

"Esta sociedad comunista, que acaba de salir de la entraña del capitalismo al mundo de Dios y que lleva en todos sus aspectos el sello de la sociedad antigua, es la que Marx llama 'primera' fase o fase inferior de la sociedad comunista.

Los medios de producción han dejado de ser ya propiedad privada de los individuos. Los medios de producción pertenecen a toda la sociedad. Cada miembro de la sociedad, al ejecutar una cierta parte del trabajo socialmente necesario, obtiene de la sociedad un certificado acreditativo de haber realizado tal o cual cantidad de trabajo. Por este certificado recibe de los almacenes sociales de artículos de consumo la cantidad correspondiente de productos. Deducida la cantidad de trabajo que pasa al fondo social, cada obrero, por tanto, recibe de la sociedad lo que entrega a ésta.

Reina, al parecer, la 'igualdad'.

Pero cuando Lassalle, refiriéndose a este orden social (al que se suele dar el nombre de socialismo, pero que Marx denomina la primera fase del comunismo), dice que esto es una 'distribución justa', que es 'el derecho igual de cada uno al producto igual del trabajo', Lassalle se equivoca, y Marx pone al descubierto su error.

'Aquí -dice Marx- tenemos realmente un'derecho igual', pero esto es <u>todavía</u> 'un derecho burgués', que, como todo derecho, <u>presupone la desigualdad.</u> Todo derecho significa la aplicación de un rasero <u>igual</u> a hombres <u>distintos,</u> a hombres que en realidad no son idénticos, no son iguales entre sí; por tanto, el 'derecho igual' es una infracción de la igualdad y una injusticia'. En efecto, cada cual obtiene, si ejecuta una parte de trabajo social igual que el otro, la misma parte de producción social (después de hechas las deducciones indicadas).

Sin embargo, los hombres no son todos iguales, unos

son más fuertes y otros más débiles, unos son casados y otros solteros, unos tienen más hijos que otros, etc.

> 'A igual trabajo -concluye Marx- y, por consiguiente, a igual participación en el fondo social de consumo, unos obtienen de hecho más que otros, unos son más ricos que otras, etc. Para evitar todos estos inconvenientes, el derecho tendría que ser no igual, sino desigual...'

Consiguientemente, la primera fase del comunismo no puede proporcionar todavía justicia ni igualdad: subsisten las diferencias de riqueza, diferencias injustas; pero no será posible ya <u>la explotación</u> del hombre por el hombre, puesto que no será posible apoderarse, a título de propiedad privada, de los <u>medios de producción,</u> de las fábricas, las máquinas, la tierra, etc. Pulverizando la frase confusa y pequeñoburguesa de Lassalle sobre la 'igualdad' y la 'justicia' <u>en general</u>, Marx muestra <u>el curso de desarrollo</u> de la sociedad comunista, que en sus comienzos se verá <u>obligada</u> a destruir <u>solamente</u> aquella 'injusticia' que consiste en que los medios de producción sean usurpados por individuos aislados, pero que <u>no estará en condiciones</u> de destruir de golpe también la otra injusticia, consistente en la distribución de los artículos de consumo 'según el trabajo' (y no según las necesidades).

Los economistas...reprochan constantemente a los socialistas el olvidarse de la desigualdad de los hombres y el 'soñar' con destruir esta desigualdad. Este reproche sólo demuestra, como vemos, la extrema ignorancia de los señores ideólogos burgueses.

Marx no sólo tiene en cuenta del modo más preciso la inevitable desigualdad de los hombres, sino que tiene también en cuenta que el solo paso de los medios de producción a propiedad común de toda la sociedad (el 'so -

cialismo', en el sentido corriente de la palabra) no suprime los defectos de la distribución y la desigualdad del 'derecho burgués', el cual sigue imperando, por cuanto los productos son distribuidos 'según el trabajo'.

> '...Pero estos defectos -prosigue Marx- son inevitables en la primera fase de la sociedad comunista, tal y como brota de la sociedad capitalista, tras largos dolores para su alumbramiento. El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica y al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado...'

Así, pues, en la primera fase de la sociedad comunista (a la que suele darse el nombre de socialismo) el 'derecho burgués' no se suprime completamente, sino sólo parcialmente, sólo en la medida de la transformación económica ya alcanzada, es decir, sólo en lo que se refiere a los medios de producción. El 'derecho burgués' reconoce la propiedad privada de los individuos sobre los medios de producción. El socialismo los convierte en propiedad común. En este sentido -y sólo en este sentido- desaparece el 'derecho burgués'.

Sin embargo, este derecho persiste en otro de sus aspectos, persiste como regulador de la distribución de los productos y de la distribución del trabajo entre los miembros de la sociedad. 'El que no trabaja, no come': este principio socialista es ya una realidad; 'a igual cantidad de trabajo, igual cantidad de productos': también es ya una realidad este principio socialista. Sin embargo, esto no es todavía el comunismo, ni suprime todavía el 'derecho burgués', que da una cantidad igual de productos a hombres que no son iguales y por una cantidad desigual (desigual de hecho) de trabajo.

Esto es un 'defecto', dice Marx, pero un defecto inevitable en la primera fase del comunismo, pues, sin caer

> en utopismo, no se puede pensar que, al derrocar el capitalismo, los hombres aprenderán a trabajar inmediatamente para la sociedad sin sujeción a ninguna norma de derecho; además, la abolición del capitalismo no sienta de repente tampoco las premisas económicas para este cambio."

Y, en la misma obra, sobre el control social y estatal:

> "Mientras llega la fase 'superior' del comunismo, los socialistas exigen el más riguroso control por parte de la sociedad y por parte del Estado sobre la medida de trabajo y la medida de consumo, pero este control sólo debe comenzar con la expropiación de los capitalistas, con el control de los obreros sobre los capitalistas, y no debe llevarse a cabo por un Estado de burócratas, sino por el Estado de los obreros armados.
>
> La defensa interesada del capitalismo por los ideólogos burgueses (y sus acólitos por el estilo de señores como los Tsereteli, los Chernov y Cía.) consiste precisamente en suplantar por discusiones y charlas sobre un remoto porvenir la cuestión más candente y más actual de la política de hoy: la expropiación de los capitalistas, la transformación de todos los ciudadanos en trabajadores y empleados de un gran 'consorcio' único, a saber, de todo el Estado, y la subordinación completa de todo el trabajo de todo este consorcio a un Estado realmente democrático, el Estado de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados."

Así como su gran conclusión sobre el "Estado burgués, sin burguesía":

> "En su primera fase, en su primer grado, el comunismo no puede presentar todavía una madurez económica completa, no puede aparecer todavía completamente libre de las tradiciones o de las huellas del capitalismo. De a-

quí un fenómeno tan interesante como la subsistencia del 'estrecho horizonte del derecho burgués' bajo el comunismo, en su primera fase. El derecho burgués respecto a la distribución de los artículos de consumo presupone tam - bién inevitablemente, como es natural, un Estado burgués, pues el derecho no es nada sin un aparato capaz de obligar a respetar las normas de aquél.

De donde se deduce que bajo el comunismo no sólo subsiste durante un cierto tiempo el derecho burgués, sino que¡subsiste incluso el Estado burgués, sin burguesía!

Esto podrá parecer una paradoja o un simple juego dialéctico de la inteligencia, que es de lo que acusan frecuentemente a los marxistas gentes que no se han impuesto ni el menor esfuerzo para estudiar el contenido extraordinariamente profundo del marxismo.

En realidad, la vida nos muestra a cada paso los vestigios de lo viejo en lo nuevo, tanto en la naturaleza como en la sociedad. Y Marx no trasplantó caprichosamente al comunismo un trocito de 'derecho burgués', sino que tomó lo que es económica y políticamente inevitable en una sociedad que brota de la entraña del capitalismo." (Ibídem).

Lenin, en "Economía y política en la época de la dictadura del proletariado",en su parte I trata el "período de transición" y la negación del mismo por revisionistas y oportunistas:

"Teóricamente no cabe duda de que entre el capitalismo y el comunismo media cierto período de transición. Este período no puede por menos de aunar los rasgos o las propiedades de estos dos sistemas de economía social. No puede ser más que un período de lucha entre el capitalismo agonizante y el comunismo naciente o, en otras palabras, entre el capitalismo derrotado, pero no aniquilado, y el comunismo ya con vida, pero todavía muy débil.

La necesidad de toda una época histórica caracterizada por estos rasgos del período de transición, tiene que ser evidente por sí misma, no sólo para el marxista,sino para cualquier persona culta que,de un modo u otro, conozca la teoría del desarrollo. Y sin embargo, todos los razonamientos que sobre el tránsito al socialismo escuchamos de los actuales representantes de la democracia pequeñoburguesa (como lo son, pese a su pretendido rótulo socialista, todos los representantes de la II Internacional, incluyendo a individuos tales como Macdonald y Jean Longuet, Kautsky y Friedrich Adler) se distinguen por el completo olvido de esta verdad evidente. Los demócratas pequeñoburgueses se caracterizan por su aversión a la lucha de clases, por sus sueños acerca de la posibilidad de eludir esta lucha, por su tendencia a limar, paliar y conciliar las cortantes aristas. De ahí que esa clase de demócratas se desentiendan de cualquier reconocimiento de toda una etapa histórica de tránsito del capitalismo al comunismo o consideren que su cometido consiste en cavilar planes encaminados a reconciliar a las dos fuerzas beligerantes, en lugar de dirigir la lucha de una de ellas."

Así como en la parte IV trata el trascendental punto de la supresión de las clases:

"El socialismo es la supresión de las clases.
Para suprimir las clases lo primero que hace falta es derrocar a los terratenientes y capitalistas. Hemos cumplido esta parte de la tarea, pero es sólo una parte y no la más difícil. Para acabar con las clases es preciso, en segundo lugar, suprimir la diferencia existente entre obreros y campesinos, convertir a todos en trabajadores. Y no es posible hacerlo de la noche a la mañana.

... ...

Para resolver esta segunda parte de la tarea que es la más difícil, el proletariado, después de vencer a

la burguesía, debe mantener de modo inquebrantable la siguiente línea política fundamental respecto de los campesinos: separar, diferenciar a los campesinos trabajadores de los propietarios, a los campesinos laboriosos de los campesinos comerciantes, a los campesinos trabajadores de los campesinos especuladores.

En esta diferenciación está la esencia del socialismo."

En tanto que,en la V parte, remata magistralmente tratando socialismo, clases y dictadura del proletariado:

"El socialismo es la supresión de las clases. La dictadura del proletariado ha hecho para lograrlo cuanto estaba a su alcance. Pero las clases no pueden suprimirse de golpe.

Durante la época de la dictadura del proletariado subsisten y subsistirán las clases. La dictadura dejará de ser necesaria cuando no existan clases. Pero éstas no desaparecerán sin la dictadura del proletariado.

Subsisten las clases pero cada una de ellas cambió de aspecto en la época de la dictadura del proletariado, lo mismo que cambiaron sus relaciones mutuas.La lucha de clases no desaparece bajo la dictadura del proletariado; lo único que hace es asumir nuevas formas.

Bajo el capitalismo, el proletariado era una clase oprimida, carente de toda propiedad sobre los medios de producción, la única clase directa y totalmente contrapuesta a la burguesía, y por lo tanto la única capaz de ser revolucionaria hasta el fin. Después de derrocar a la burguesía y de conquistar el poder político, el proletariado ha pasado a ser la clase dominante: tiene en sus manos el poder estatal, dispone de los medios de producción ya socializados, dirige a los elementos y clases vacilantes e intermedios y aplasta la creciente energía

de la resistencia de los explotadores. Todas estas son tareas específicas de la lucha de clases, tareas que antes no se planteaba ni podía plantearse el proletariado.

La clase de los explotadores, los terratenientes y capitalistas no ha desaparecido ni puede desaparecer en seguida bajo la dictadura del proletariado. Los explotadores han sido derrotados, pero no aniquilados. Conservan una base internacional, el capital internacional, del cual son parte integrante. Conservan, en parte, algunos medios de producción, conservan el dinero, conservan enormes relaciones sociales. Y como consecuencia precisamente de su derrota se ha multiplicado en cien y en mil veces su fuerza de resistencia. El 'arte' de dirigir el Estado, el ejército y la economía les da una enorme superioridad, y en consecuencia su importancia es muchísimo mayor que su proporción numérica dentro de la cifra global de la población. La lucha de clase de los explotadores derrocados contra la vanguardia victoriosa de los explotados, es decir, contra el proletariado, se ha hecho encarnizada en grado considerable. Y no puede ser de otro modo, si en realidad nos referimos a la revolución y no suplantamos este concepto (como lo hacen todos los héroes de la II Internacional)por ilusiones reformistas.

Por último, el campesinado, como toda la pequeña burguesía en general, ocupa también bajo la dictadura del proletariado una situación intermedia: por una parte se trata de una masa bastante considerable (en la atrasada Rusia, inmensa) de trabajadores, unida por el interés común de los trabajadores, de liberarse de los terratenientes y de los capitalistas; por otra parte, se trata de pequeños patronos, propietarios y comerciantes individuales. Esta situación económica provoca de modo inevitable su actitud vacilante entre el proletariado y la burguesía. Y, al agudizarse la lucha entre estas dos clases,

al producirse un viraje increíblemente brusco en todas las relaciones sociales, y dado que entre los campesinos y los pequeños burgueses en general se advierte una mayor propensión hacia lo viejo, lo rutinario, lo inmutable, es natural que se manifiesten entre ellos oscilaciones de un campo a otro, vacilaciones, cambios de frente, inseguridad, etc.

Con respecto a esta clase -o a estos elementos sociales- la tarea del proletariado consiste en dirigir, en luchar por someterlos a su influencia. Lo que el proletariado debe hacer es conducir a los vacilantes, a los inseguros, tras de sí.

Si enfocamos en su conjunto a todas las fuerzas o clases fundamentales, en sus relaciones mutuas, tal como fueron modificadas por la dictadura del proletariado, nos daremos cuenta de cuán ilimitadamente absurdo es, desde el punto de vista teórico, y qué estupidez tan grande representa esa idea pequeñoburguesa corriente del paso al socialismo 'a través de la democracia' en general, que encontramos en todos los representantes de la II Internacional. La base sobre la que descansa este error es el prejuicio, heredado de la burguesía, acerca de lo que se considera como contenido de una 'democracia' absoluta, situada por encima de las clases. En realidad, con la dictadura del proletariado también la democracia entra en una fase totalmente nueva, y la lucha de clases se eleva a una etapa superior, haciendo que se supediten a ella cada una de las diversas formas.

Las frases generales sobre la libertad, la igualdad y la democracia no son, en realidad, otra cosa que la ciega repetición de conceptos calcados sobre el molde de las relaciones de producción mercantil. Querer resolver por medio de estas frases generales las tareas concretas de la dictadura del proletariado equivale a pasarse en toda la línea a las posiciones teóricas, de principio, de la

burguesía. Desde el punto de vista del proletariado, el problema se formula así y sólo así: ¿libertad con respecto a la opresión de qué clase? ¿Igualdad entre qué clases? ¿Democracia en base a la propiedad privada, o en base a la lucha por la abolición de la propiedad privada?, etc.

Hace mucho tiempo que Engels explicó en el Anti-Dühring que el concepto de igualdad, calcado sobre el molde de las relaciones de producción mercantil, se convierte en un prejuicio, a menos que la igualdad se entienda en el sentido de la supresión de las clases. Esta verdad elemental acerca de la diferencia entre el concepto democrático-burgués y el socialista de igualdad, suele olvidarse siempre. Cuando no se la olvida, se comprende con toda evidencia que el proletariado, al derrocar a la burguesía, da el paso decisivo hacia la supresión de las clases, y que, para alcanzar esa meta, el proletariado debe proseguir su lucha de clase utilizando para ello el aparato del poder estatal y empleando diversos métodos de lucha, de influencia y acción con respecto a la burguesía derrocada y a la pequeña burguesía vacilante."

Y sobre lo central: la dictadura del proletariado, tener presente siempre muy seria y profundamente lo establecido por Lenin:

"Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista, puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Limitar el marxismo a la doctrina de la lucha de clases significa cercenar el marxismo, tergiversarlo, reducirlo a algo aceptable para la burguesía. Sólo es un marxista quien hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado. En ello estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués ordinario. Esta es la piedra de toque en la que deben comprobarse la comprensión y el reconocimiento reales del marxismo." ("El Estado y la revolución").

"En toda transición del capitalismo al socialismo, la dictadura es necesaria por dos razones principales o en dos direcciones principales. Primero: es imposible vencer y desarraigar el capitalismo sin aplastar implacablemente la resistencia de los explotadores que no pueden ser privados de una vez de sus riquezas, de sus ventajas en cuanto a organización y conocimientos, y en consecuencia tratarán inevitablemente, durante un período bastante largo, de derrocar el odiado Poder de los pobres. Segundo: toda gran revolución, y particularmente una revolución socialista, incluso cuando no existe una guerra exterior, es inconcebible sin guerra interior, es decir, sin guerra civil, que acarrea una ruina aún mayor que la ocasionada por una guerra exterior, que significa miles y millones de casos de vacilación y de paso de un campo a otro, que significa un estado de extrema incertidumbre, desequilibrio y caos. Y naturalmente todos los elementos de descomposición de la vieja sociedad, fatalmente muy numerosos y ligados sobre todo a la pequeña burguesía (pues es a ésta a la que toda guerra y toda crisis arruinan y destruyen en primer término), no pueden dejar de 'manifestarse' en una revolución tan profunda. Y esos elementos de descomposición no pueden 'manifestarse' más que por medio de un aumento de la delincuencia, la golfería, el soborno, la especulación y toda clase de excesos. Para acabar con todo esto se requiere tiempo y hace falta una mano de hierro.

La historia no conoce ninguna gran revolución en la que el pueblo no sintiera esto instintivamente y no manifestara una firmeza salvadora fusilando a los ladrones en flagrante. La desgracia de las revoluciones anteriores consistía en que el entusiasmo revolucionario de las masas, que las mantenía en un estado de tensión y les ~~daba la fuerza~~ para reprimir implacablemente a los elementos de descomposición, no duraba mucho tiempo. La causa social, o sea, de clase, de tal inestabilidad del entusiasmo revolucionario de las masas residía en la debili-

dad del proletariado, el único capaz (si es bastante numeroso, consciente y disciplinado) de atraerse a la mayoría de los trabajadores y explotados (la mayoría de los pobres, empleando un término más sencillo y popular), y de mantener el Poder durante un plazo suficientemente largo para aplastar por completo a todos los explotadores y a todos los elementos de descomposición.

Esta experiencia histórica de todas las revoluciones, esta lección -económica y política- histórica mundial, fue sintetizada por Marx en su fórmula breve, aguda, precisa y clara: dictadura del proletariado." ("Las tareas inmediatas del Poder soviético").

"La dictadura del proletariado es la guerra más abnegada y más implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, contra la burguesía, cuya resistencia se decuplica con su derrocamiento (aunque no sea más que en un solo país) y cuyo poderío consiste, no sólo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y solidez de las relaciones internacionales de la burguesía, sino, además, en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción. Pues, por desgracia, ha quedado todavía en el mundo mucha y mucha pequeña producción y la pequeña producción engendra capitalismo y burguesía constantemente, cada día, cada hora, de modo espontáneo y en masa. Por todos estos motivos, la dictadura del proletariado es necesaria, y la victoria sobre la burguesía es imposible sin una guerra prolongada, tenaz, encarnizada, a muerte, una guerra que exige serenidad, disciplina, firmeza, inflexibilidad y una voluntad única." ("La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo").

"Nosotros en Rusia (en el tercer año posterior al derrocamiento de la burguesía) estamos dando los primeros pasos en la transición del capitalismo al socialismo, o a la etapa inferior del comunismo. Las clases aún exis-

ten y seguirán existiendo durante años, en todas partes, después de la conquista del Poder por el proletariado. Quizás en Inglaterra donde no hay campesinado(¡pero donde existen pequeños propietarios!), este período pueda ser más corto. Abolir las clases no sólo significa echar a los terratenientes y a los capitalistas, cosa que nosotros hicimos con relativa facilidad; significa también abolir a los pequeños productores de mercancías, y éstos no pueden ser echados o aplastados; hay que vivir en buena armonía con ellos. Se puede (y se debe) transformar - los, reeducarlos, sólo mediante una labor de organiza - ción muy prolongada, lenta y prudente. Ellos rodean al proletariado, por todas partes, con un ambiente pequeño burgués que penetra y corrompe al proletariado; provocan constantemente en el proletariado reincidencias en la pusilanimidad pequeñoburguesa, la desunión, el individua - lismo y la transición de la exaltación al abatimiento. Para contrarrestar esto, para permitir que el proletariado ejerza acertada, eficaz y victoriosamente su papel de organizador (y ése es su papel principal), son imprescindibles la centralización y la disciplina más rigurosas en el partido político del proletariado. La dictadura del proletariado es una lucha persistente, cruenta e incruenta, violenta y pacífica, militar y económica, educacional y administrativa, contra las fuerzas y las tradiciones de la vieja sociedad. La fuerza de la costumbre de millones y decenas de millones de personas es la fuerza más terrible. Sin un partido férreo, templado en la lucha, sin un partido que goce de la confianza de todas las personas honestas de la clase de que se trata, sin un partido capaz de observar el estado de ánimo de las masas e influir sobre él, es imposible llevar a cabo con éxito esta lucha. Es mil veces más fácil vencer a la gran burguesía centralizada que 'vencer' a los millones y millones de pequeños propietarios; éstos, con su actividad corruptora, cotidiana, prosaica, invisible, imperceptible, producen los mismos resultados que necesita la burguesía y que restauran a la burguesía. Quien debilita en lo más

mínimo la disciplina férrea del partido del proletariado (en especial durante su dictadura), ayuda de hecho a la burguesía contra el proletariado." (Ibídem).

"Entre los ingenieros soviéticos, entre los maestros soviéticos, y entre los obreros privilegiados, es decir, los más calificados y colocados en las mejores condiciones, en las fábricas soviéticas, observamos un constante renacimiento de absolutamente todos los rasgos negativos propios del parlamentarismo burgués, y sólo mediante una lucha repetida, incansable, prolongada y tenaz basada en la organización y la disciplina proletarias estamos venciendo -poco a poco- este mal." ("La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo").

"La revolución que hemos iniciado, que hemos estado realizando durante dos años y que estamos firmemente resueltos a llevar hasta el fin (aplausos), es posible y factible sólo a condición de que logremos traspasar el Poder a la nueva clase, a condición de que la burguesía, los esclavistas capitalistas, los intelectuales burgueses, los representantes de todos los poseedores, de todos los propietarios, sean reemplazados de abajo arriba por la nueva clase en todas las esferas del gobierno, en toda la causa de la construcción estatal, en toda la dirección de la nueva vida."("Informe en el II Congreso de Sindicatos de Toda Rusia").

El Presidente Mao Tsetung en su elevación del marxismo a una nueva, tercera y superior etapa ha desarrollado extraordinariamente el socialismo científico como teoría y práctica de la revolución, principalmente con su inmarcesible desarrollo de la gran revolución cultural proletaria. Así, el Presidente Mao con la revolución cultural proletaria, como continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, profundizó y desarrolló grandiosamente la cuestión fundamental del socialismo y la dictadura del proletariado; estableció la forma cómo desarrollar la revolución, en las condiciones de la sociedad socialista y bajo el Estado de dictadura del proletariado, para proseguir la marcha inexorable hacia el comunismo.

Veamos puntos y situaciones que llevaron a esta conclusión trascendente. Sobre la revolución, en "Sobre la camarilla contrarrevolucionaria de Ju Feng", el Presidente Mao escribió: "Excepto la revolución que sustituyó a la comunidad primitiva por la esclavitud, es decir, que reemplazó un sistema en el que no existía la explotación por otro de explotación, todas las demás revoluciones del pasado concluyeron en el reemplazo de un sistema de explotación por otro. Para ellas no era necesario ni posible aplastar definitivamente la contrarrevolución. Sólo nuestra revolución, la revolución de las masas populares dirigida por el proletariado y el Partido Comunista, tiene como meta la eliminación definitiva de todos los sistemas de explotación y todas las clases". Y sobre la "regla universal" de primero tomar el Poder para transformar la sociedad:

> "Desde el punto de vista de la historia mundial, la revolución burguesa y el establecimiento de Estados burgueses tuvieron lugar antes y no luego de la revolución industrial. Aquí también la superestructura tuvo que ser transformada primero y el aparato de Estado puesto en su lugar antes que fuesen propagadas las ideas que permitían adquirir el poder real. Resultó de ello un sacudimiento profundo de las relaciones de producción. Cuando las nuevas relaciones de producción fueron bien establecidas, abrieron la vía al desarrollo de las fuerzas productivas. Pero un gran desarrollo de las fuerzas productivas proviene siempre de la transformación de las relaciones de producción. Tomemos el ejemplo de la historia del desarrollo del capitalismo. Al comienzo no hubo sino un simple reagrupamiento de actividades; luego se crearon fábricas y talleres artesanales. En este estadio se establecieron las relaciones de producción capitalistas, pero los talleres artesanales no eran todavía la producción mecanizada. Las relaciones de producción capitalistas hicieron nacer necesidades de transformaciones técnicas, creando así las condiciones para la utilización de máquinas. En Inglaterra, la revolución industrial (fines del siglo XVIII -comienzos del siglo XIX) se produce luego de la revolución burguesa (que tuvo lugar después del siglo XVII). Igualmente en Alemania, Francia, Estados Unidos y Japón,

> el gran desarrollo industrial capitalista no comenzó sino luego de la transformación de la superestructura y de las relaciones de producción, transformación cuya forma varió según los países.
>
> Primeramente crear opinión pública y apoderarse del poder político. Resolver el problema de los sistemas de propiedad luego, para llegar por fin a un gran desarrollo de las fuerzas productivas, he aquí la regla universal. Sobre tal punto, la revolución proletaria y la revolución burguesa se parecen fundamentalmente a pesar de ciertas diferencias. (Las relaciones de producción socialistas, por ejemplo, no existían antes de la revolución proletaria, mientras que las relaciones de producción capitalistas comenzaron a desarrollarse en la sociedad feudal. " ("Notas de lectura sobre el 'Manual de Economía Política' de la Unión Soviética").

Así como sobre la necesidad de demoler la vieja superestructura para abolir las antiguas relaciones de producción:

> "La historia de todas las revoluciones ha probado que no era necesario tener previamente desarrolladas las fuerzas productivas en su plenitud para poder transformar las relaciones de producción envejecidas. La revolución china comenzó por la propagación del marxismo. Gracias a esta propagación, nació una nueva opinión pública, facilitando así la revolución. Es necesario antes que nada demoler la antigua superestructura por la revolución para que las antiguas relaciones de producción puedan ser abolidas. Es después de la eliminación de éstas que se pueden crear nuevas relaciones de producción, abriendo una vía al desarrollo de las fuerzas productivas de la nueva sociedad. Solamente luego se puede desarrollar una gran revolución tecnológica, para desarrollar vigorosamente las fuerzas productivas, continuando al mismo tiempo la transformación de las relaciones de producción y las ideologías. El Manual no habla de las premisas materiales y no aborda más que raramente la superestructura.

Es decir el Estado de clase, la filosofía de clase y las ciencias de clase. La ciencia económica tiene por principal objeto de estudio las relaciones de producción. Pero es difícil separar la economía política y la concepción materialista de la historia. Es difícil explicar claramente los problemas relativos a la base económica y a las relaciones de producción sin tener en cuenta los problemas concernientes a la superestructura." (Ibídem).

En cuanto a cómo surgió la Nueva China:

"Nuestra República Popular no fue formada de la noche a la mañana, sino que se desarrolló poco a poco partiendo de las bases revolucionarias. Algunas personalidades demócratas se han templado también en la lucha, en mayor o menor grado, y sufrieron junto a nosotros tribulaciones y penas. Algunos intelectuales se templaron en la lucha contra el imperialismo y las fuerzas reaccionarias, y muchos de ellos pasaron, después de la Liberación, por un proceso de transformación ideológica encauzada a trazar una clara distinción entre nosotros y el enemigo. La consolidación de nuestro Estado se debe, además, al hecho de que las medidas económicas que adoptamos son básicamente acertadas, a que la vida del pueblo es segura y mejora gradualmente, a que nuestra política respecto a la burguesía nacional y otras clases es asimismo correcta, etc." ("Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo").

Y en cuanto a la dictadura y sus funciones:

"Nuestro Estado es un Estado de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina. ¿Cuáles son las funciones de esta dictadura? Su primera función es reprimir dentro del país a las clases y elementos reaccionarios y a los explotadores que oponen resistencia a la revolución socialista, reprimir a los que sabotean la edificación socialista, es decir, resolver las contradicciones entre nosotros y el enemigo dentro del país. En esta esfera de nuestra dictadura están incluídas, por ejemplo, la detención y la condena a ciertos contrarrevolucionarios y, durante un determinado tiempo, la privación de derechos electorales y libertad de palabra a los terratenientes y los elementos de la burguesía burocrática. Para mantener el orden social y defender los intereses de las grandes masas populares, es igualmente necesario ejercer la dictadura sobre los ladrones, estafadores, asesinos, incendiarios, las bandas de malhechores y los diversos elementos perniciosos que violan seriamente el orden social. La dictadura tiene además otra función: defender nuestro país contra las actividades subversivas y la posible agresión de los enemigos exteriores. Cuando surge tal situación, la dictadura tiene a su cargo la tarea de resolver las contradicciones entre nosotros y el enemigo del exterior. El objetivo de la dictadura consiste en proteger a todo el pueblo para que pueda trabajar en paz y transformar a China, mediante la construcción, en un país socialista con una industria, una agricultura, una ciencia y una cultura modernas. ¿Quiénes ejercen la dictadura? Naturalmente, la clase obrera y el pueblo entero dirigido por ésta. La dictadura no se aplica dentro del pueblo. El pueblo no puede ejercer la dictadura sobre sí mismo, ni una parte del pueblo puede oprimir a otra. Los que, en el seno del pueblo, violan las leyes, también deben ser castigados con arreglo a la ley, pero entre esto y la dictadura que reprime a los enemigos del pueblo existe una diferencia de principios. Dentro del pueblo se practica el centralismo democrático." (Ibídem).

Y en lo referente a libertad y democracia:

"En realidad, en el mundo sólo hay libertad y democracia concretas, y no existen libertad ni democracia abstractas. En una sociedad donde existe lucha de clases, si hay libertad para que las clases explotadoras exploten al pueblo trabajador, no hay libertad para que éste no sea explotado; si hay democracia para la burguesía, no la hay

para el proletariado y el resto del pueblo trabajador.En algunos países capitalistas también se permite la existencia legal de los Partidos Comunistas, pero únicamente en la medida en que esto no pone en peligro los intereses fundamentales de la burguesía; no está permitida más allá de ese límite. Los que piden libertad y democracia en abstracto creen que la democracia es un fin y no un medio. A veces la democracia parece un fin, pero en realidad es sólo un medio. El marxismo nos enseña que la democracia forma parte de la superestructura y pertenece a la categoría de la política. Esto significa que, en fin de cuentas, la democracia sirve a la base económica. Lo mismo ocurre con la libertad. Tanto la democracia como la libertad son relativas y no absolutas, han surgido y se desarrollan en el curso de la historia. En el seno del pueblo, la democracia es correlativa con el centralismo, y la libertad, con la disciplina. Son dos aspectos opuestos de un todo único, contradictorios y a la vez unidos. No debemos recalcar unilateralmente uno de ellos negando el otro. En el seno del pueblo, no se puede prescindir de la libertad, tampoco se puede excluir la disciplina; no se puede prescindir de la democracia, tampoco se puede excluir el centralismo. Tal unidad de democracia y centralismo, de libertad y disciplina, constituye nuestro centralismo democrático. Bajo este sistema, el pueblo disfruta de una democracia y una libertad amplias, pero al mismo tiempo debe mantenerse dentro de los límites de la disciplina socialista. Esta verdad la comprenden bien las grandes masas populares." (Ibídem).

Mas ya en marzo del 49 el Presidente Mao dijo: "Triunfar en todo el país es sólo el primer paso de una larga marcha de diez mil li. Este paso, aunque sea digno de nuestro orgullo, resulta relativamente minúsculo; lo que aún está por venir será mucho más digno de nuestro orgullo. La victoria de la revolución democrática popular de China, mirada retrospectivamente después de varios decenios, parecerá sólo el breve prólogo de un largo drama. Un drama comienza por el prólogo, pero el prólogo no es la culminación. La

revolución china es grandiosa, pero después de la revolución, el camino será aún más largo y nuestra tarea, aún más grandiosa y más ardua". Así como en "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", su gran obra de febrero del 57, especificó: "Pero nuestro sistema socialista acaba de instaurarse; aún no está cabalmente establecido ni consolidado por completo ". Y: "Toda cosa nueva experimenta dificultades y reveses en su crecimiento. Sueña quien crea que la causa del socialismo es como navegar viento en popa, empresa de éxito fácil en la que no se tropieza con dificultades ni se sufren reveses ni se requieren inmensos esfuerzos".

En este mismo texto se reafirma la lucha de clases en el socialismo, y principalmente se sienta que en definitiva no está resuelto quién vencerá a quién; esto es si el socialismo o el capitalismo vencerá políticamente, es decir en la lucha de clases actualmente en desarrollo, pues históricamente, en perspectiva, el socialismo necesariamente se impondrá, vencerá ineluctablemente:

> "En China, aunque en lo fundamental se ha consumado la transformación socialista de la propiedad y han terminado las vastas y tempestuosas luchas de clase de las masas, características de los anteriores períodos revolucionarios, subsisten remanentes de las clases derrocadas: la clase terrateniente y la burguesía compradora; subsiste la burguesía, y la transformación de la pequeña burguesía sólo acaba de empezar. La lucha de clases no ha terminado. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada. El proletariado aspira a transformar el universo según su concepción del mundo, y la burguesía, según la suya. A este respecto, aún no ha sido resuelta en definitiva la cuestión de quién vencerá:el socialismo o el capitalismo."

En "Discurso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el trabajo de propaganda", febrero de 1957, el Pre-

sidente Mao trata sobre las grandes transformaciones que genera el socialismo, su consolidación gradual, su necesidad de un largo período histórico para consolidarse y la seguridad de construir un Estado socialista:

> "Estamos viviendo un período de grandes cambios sociales. Durante un largo tiempo la sociedad china ha estado sufriendo grandes transformaciones. La Guerra de Resistencia contra el Japón fue una de ellas y, la otra, la Guerra de Liberación. Pero el carácter del cambio actual es mucho más profundo que el de los anteriores. Estamos ahora construyendo el socialismo. Cientos de millones de personas participan en el movimiento de transformación socialista. Las relaciones de clase están cambiando en todo el país. La pequeña burguesía agrícola y artesanal y la burguesía de la industria y el comercio han sufrido ambas un cambio. Se ha transformado el sistema económico de la sociedad; la economía individuales ahora economía colectiva y la propiedad privadacapitalista está siendo transformada en propiedad pública socialista. Cambios de tal magnitud, por supuesto se reflejan en la mentalidad de la gente. La existencia social del hombre determina su conciencia. La gente de diferentes clases, estratos y grupos sociales reaccionan de diverso modo ante los grandes cambios de nuestro sistema social. Las grandes masas del pueblo vehementemente los apoyan, dado que la vida misma confirmó que el socialismo es el único camino para China. Eliminar el antiguo sistema social y establecer uno nuevo, el sistema del socialismo, es una gran batalla,un gran cambio en el sistema social y en las relaciones de los hombres entre sí. Debe decirse que, básicamente, la situación es saludable. Pero el nuevo sistema social recién ha sido establecido y requiere tiempo para su consolidación. No debe suponerse que el nuevo sistema puede ser totalmente consolidado en el mismo momento en que se implanta, porque eso es imposible. La consolidación debe ser gradual. Para lograr su firmeza final es necesario no sólo llevar a cabo la industrialización socialista del país y perseverar en la revolución socialista en el frente económico, sino también sostener constante y ardua lucha revolucionaria socialista y poner en ejecución la educación socialista en los frentes político e ideológico. Además, se requiere la contribución de diversos factores internacionales. En China la lucha para consolidar el sistema socialista, la lucha para decidir cuál prevalecerá: el socialismo o el capitalismo, cubrirá un largo período histórico.Pero todos debemos advertir que este nuevo sistema del socialismo, incuestionablemente se consolidará. Con toda seguridad podemos construir un Estado socialista con moderna industria, moderna agricultura,y modernas ciencia y cultura."

Otro problema sustantivo de la cuestión fundamental analizada, socialismo y dictadura del proletariado, es la construcción y desarrollo del socialismo; sobre éste el maoísmo parte de:"¿qué pasará si nuestro país no establece una economía socialista? Se convertirá en un país revisionista, de hecho en un Estado burgués, y la dictadura del proletariado se transformará en dictadura de la burguesía; es más, en una dictadura reaccionaria y fascista. Este es un problema que merece nuestra alta vigilancia y espero que los camaradas reflexionen seriamente sobre él". "En cuanto a la construcción de una poderosa economía socialista, China requiere, no ya 50 años, sino cien o un tiempo aún más largo. En su país (Inglaterra), el desarrollo del capitalismo llevó varios centenares de años. Queda fuera de la cuenta el siglo XVI, que forma parte de la Edad Media. Del siglo XVII hasta ahora, ya han pasado más de 360 años. En nuestro país, la construcción de una poderosa economía socialista, según mi cálculo, requerirá más de una centuria". "Más de tres siglos de desarrollo han necesitado las fuerzas productivas del capitalismo para llegar a lo que son hoy día. En comparación con el capitalismo, el socialismo tiene muchas ventajas. El desarrollo económico de nuestro país será mucho más rápido que el de los países capitalistas. Sin embargo,China tiene una inmensa población, su base es débil y su economía atrasada" . "Si se emplearon tres siglos y varios decenios para construir una poderosa economía capitalista, ¿qué tiene de malo construir una poderosa economía socialista en nuestro país en un

período de unos 50 a unos 100?". Y llama a pensar en que: "Respecto a la construcción socialista, aún actuamos muy a ciegas. Para nosotros, la economía socialista es, en muchos aspectos, un incógnito reino de la necesidad". Así como, por otro lado, establece:

"¿Socialismo o comunismo? ¿En qué momento se puede decir que ha acabado la construcción del socialismo? Hemos formulado dos criterios:

1. La conclusión de la construcción del socialismo se manifiesta por la aplicación general del sistema socialista de propiedad de todo el pueblo.

2. Cuando el sistema de propiedad de todo el pueblo haya reemplazado al sistema de propiedad colectiva de las comunas populares.

Ciertos camaradas no están de acuerdo en distinguir ambos sistemas de propiedad. Pretenden que en las comunas populares sólo existe el sistema de propiedad de todo el pueblo. En realidad hay dos sistemas: Uno es el sistema de propiedad de todo el pueblo del tipo Acería de Anshan, el otro es el sistema de propiedad de la gran colectividad de la comuna popular.

Si se ignora esto, ¿para qué sirve entonces la edificación socialista? Stalin trazó la línea de demarcación entre los dos sistemas y preconizó tres condiciones para pasar al comunismo. Dichas tres condiciones fundamentales no son malas.

Las dos primeras pueden ser resumidas como sigue:

1)aumento de la producción social; 2)pasaje del sistema de propiedad colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo; sustitución del sistema de intercambio de mercancías por un sistema de intercambio de productos;pasaje de la etapa del valor de cambio

a la etapa del valor de uso. En China las dos condiciones significan: 1) aumentar enérgicamente la producción y desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura, siempre conservando el principio de crecimiento preferencial de la industria pesada; 2) llevar el sistema de propiedad de la pequeña colectividad al nivel de sistema de propiedad de todo el pueblo. Quienes entre nosotros trazan líneas demarcatorias y pretenden que ya entramos en la era del sistema de propiedad de todo el pueblo se equivocan.

La tercera condición fijada por Stalin concierne a la cultura: preconiza un incremento de la educación física y de la educación de todo el pueblo. Para alcanzar este objetivo, Stalin propone cuatro medidas: 1) la jornada de trabajo de seis horas; 2) la institucionalización de la educación politécnica; 3) el mejoramiento de las condiciones de vivienda; 4) el aumento de salarios y la disminución de los precios.

Las tres condiciones de Stalin son excelentes, pero falta una condición político-ideológica. Dichas condiciones, citadas arriba, tienden esencialmente a aumentar la producción. Una abundancia muy grande de producción facilita, en efecto, el pasaje del sistema de producción colectiva al sistema de propiedad de todo el pueblo. Pero para aumentar la producción es preciso producir más, más rápidamente, mejor y de una manera más económica. Y si se quiere llegar a ese resultado es preciso poner la política en el puesto de mando y esforzarse para alcanzar simultáneamente los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad, economía. También es preciso lanzar movimientos de rectificación para destruir la ideología del poder legal de la burguesía.

Sumar una forma de estructura tal como la comuna popular a un país como China es volver más fácil la realización de los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad, economía.

¿Cuál es la significación del sistema general de propiedad de todo el pueblo? Este sistema significa: 1)que los medios de producción de la sociedad pertenecen a todo el pueblo; 2)que los productos de la sociedad pertenecen a todo el pueblo.

¿Cuál es la naturaleza de la comuna popular? Es la unidad de base de la estructura social china que agrupa obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. Actualmente constituye la organización administrativa de base.

En cuanto a la milicia, está destinada a enfrentar al extranjero, particularmente al imperialismo.

La comuna popular es la mejor forma de organización para la realización de los dos pasajes: el pasaje del socialismo de hoy al sistema general de propiedad de todo el pueblo, y el pasaje del sistema general de propiedad de todo el pueblo al comunismo. Luego de estos pasajes, la comuna popular constituirá la estructura de base de la sociedad comunista." ("Sobre 'Problemas económicos del socialismo en la URSS' de Stalin").

Y sobre mercancía, valor y planificación: "Si desarrollamos sensiblemente la producción mercantil, no es teniendo como objetivo un beneficio, sino en el interés del campesinado, de la alianza entre los obreros y los campesinos, del desarrollo de la producción". "Luego de las campañas de rectificación contra los derechistas, el trabajo no es más una mercancía. No se trabaja más para obtener dinero sino para servir al pueblo. Esto es posible solamente si el trabajo no es más una mercancía". "La ley del valor no desempeña un poder regulador. Este papel lo juega la planificación y el principio que consiste en poner la política en el puesto de mando ...En la sociedad china, la ley del valor no desempeña un papel regulador, es decir un papel decisivo. Lo que juega un papel decisivo en la producción es la planificación." ("Notas sobre 'Problemas económicos del socialismo en la URSS' "). Y: "En el dominio del trabajo de planificación, si rehusamos hacer un balance y adoptamos la política de dejar hacer, si nos mostramos demasiado prudentes y excluímos toda audacia, se termina por destruir el desarrollo proporcionado. Estos métodos de trabajo son ambos erróneos. Un plan es una ideología. La ideología es el reflejo de una realidad y ella actúa sobre la realidad...Ello muestra claramente que cosas como los planes, que forman parte de las ideologías, tienen una gran influencia sobre el progreso o la ausencia de progreso de la economía, tanto como el ritmo de desarrollo económico." ("Notas de lectura sobre el 'Manual de Economía Política' de la URSS").

Y combatiendo la posición revisionista de los "estímulos materiales": "Algunos dicen que el socialismo debe prestar mayor atención al estímulo material que el capitalismo. ¡Tal tesis no tiene verdaderamente ningún sentido!" "Considerar la distribución de los medios de consumo como una fuerza motriz decisiva es revisar el punto de vista de Marx..." Así como: "El Manual prosigue en estos términos: 'Antes que nada debemos extraer beneficios del factor que es el estímulo material'. Habla como si la actividad creadora de las masas dependiera de los intereses materiales. El Manual no pierde ocasión de hablar de los intereses materiales personales, como si buscara sin cesar llamar a dichos intereses para atraer a la gente. Ello refleja el espíritu de una parte considerable de los cuadros de los servicios económicos y de los cuadros dirigentes. Refleja igualmente una situación en la cual el trabajo político e ideológico no ha retenido suficientemente la atención. En estas condiciones no hay otra salida que apoyarse en los estímulos materiales. La primera mitad de la frase 'de cada uno según su capacidad, a cada uno según su trabajo' se refiere a la necesidad de hacer un esfuerzo máximo por la producción. ¿Por qué entonces recortar dicha frase en dos y hablar de una manera parcial de los estímulos materiales? Si así se publicitan los intereses materiales el capitalismo se convierte en invencible". Y además: "Incluso si se admite que el estímulo material es un principio importante no puede ser de ninguna manera el único. Debe haber otro principio: aquél del estímulo del espíritu en el dominio político-ideológico. Además el estímulo material no puede ser tratado únicamente en términos de intereses personales. Debe ser tratado también en términos de intereses colectivos, de primacía de los intereses

colectivos sobre los intereses personales, de prioridad de los intereses a largo plazo sobre los intereses provisorios,de primacía de los intereses generales sobre los intereses particulares." (Ibídem).

Y considerando la vital importancia que para el desarrollo del socialismo tiene el campesinado, recordemos lo dicho por el Presidente Mao ya en el período de la resistencia antijaponesa: "Durante miles de años, ha reinado entre las masas campesinas la economía individual, en la cual cada familia u hogar constituye una unidad productiva. Esta forma de producción individual, dispersa,fue el cimiento económico del régimen feudal, y hundió a los campesinos en una pobreza perpetua. El único camino para cambiar tal estado de cosas es la colectivización gradual ". Y en 1953, al establecer las transformaciones socialistas de la agricultura como parte de la línea general: "Si hablamos de la agricultura, el único camino para la agricultura de nuestro país es el camino socialista". Así como al criticar el otorgamiento de tierras predicado por el "Manual", plantea el método de trabajo con el campesinado:

> "Esto significa que el gobierno confisca las tierras para darlas a los campesinos a fin de que ellos puedan redistribuirlas. Se trata aquí de un espíritu de otorgamiento; no se compromete en la lucha de clases ni en los movimientos de masa. Esta concepción es en la realidad una concepción derechista. Nuestro método consiste en apoyarnos en los campesinos pobres, unirnos con los campesinos medios (campesinos medios inferiores)y apoderarnos de las tierra de los terratenientes. El Partido debe asumir la dirección de este proceso sin monopolizar el trabajo. Debemos adoptar una serie de medidas concretas: visitar a los campesinos pobres para encuestarlos sobre sus sufrimientos, reclutar activistas, reunir a todos aquellos que tienen el mismo origen de clase,constituir un núcleo sólido, convocar asambleas para que todos los que sufren cuenten sus sufrimientos, organizar las fuerzas de clase y desatar la lucha de clases." (El ya citado "Notas...").

Y sobre la alianza obrero-campesina, sustento de la dictadura del proletariado,y su desarrollo ligado a las transformaciones socialistas de la agricultura:

> "Entre nosotros, la alianza de los obreros y de los campesinos pasó ya por dos etapas: la primera fundada sobre la revolución agraria; la segunda fundada en el movimiento de las cooperativas. Sin el movimiento de las cooperativas ciertamente se habría producido una bipolarización del campesinado, impidiendo así la consolidación de la alianza entre los obreros y campesinos tanto como el mantenimiento de una política de compras y ventas agrupadas por el Estado. Es solamente sobre la base de la cooperativización que la política de compras y ventas agrupadas del Estado puede ser mantenida y aplicada. Ahora nuestra alianza obrero-campesina deberá progresar apoyándose en la mecanización. Si no hay más que los movimientos cooperativos y de las comunas populares sin mecanización, la alianza obrero-campesina no podrá consolidarse. En el movimiento de las cooperativas, si no hay más que una pequeña cooperativización, la alianza obrero-campesina no podrá tampoco consolidarse. El movimiento de las cooperativas debe por consiguiente pasar a las comunas populares. Y la propiedad de los equipos de producción de base debe convertirse en propiedad de las comunas populares de base. La propiedad de las comunas populares debe, a su vez, convertirse en propiedad del Estado. Entonces, sobre la base de una combinación de la nacionalización y de la mecanización, nosotros podremos realmente consolidar la alianza obrero-campesina, haciendo desaparecer progresivamente las diferencias entre obreros y campesinos." (Ibídem).

Así como sobre la transformación de los intelectuales:

> "Ahora bien, es preciso transformar no solamente a los intelectuales burgueses sino también a los intelectuales de origen obrero o campesino que en muchos aspectos están influenciados por la burguesía. En el me

dio literario y artístico esta transformación ha sido demostrada por el caso de Liu Chao-Tang que, convertido en escritor, atacó vigorosamente al socialismo. La concepción del mundo de los intelectuales se manifiesta a menudo en su actitud ante el saber. ¿Este pertenece a ciertos individuos o a todo el mundo? Algunos consideran el conocimiento como su propiedad privada y esperan venderlo al mejor precio. Rehusan venderlo mientras el precio no sea suficientemente elevado. Ellos son solamente expertos pero no son 'rojos'. Ellos dicen que el Partido es 'incompetente'por lo tanto incapaz de dirigir a los 'competentes'. Los que trabajan en el cine dicen que el Partido no puede dirigir el cine. Los que hacen danza afirman que el Partido no puede dirigir la danza. Y los que se embarcan en la investigación atómica afirman que el Partido no puede dirigir la investigación científica sobre la energía atómica. En una palabra, el Partido no puede dirigir absolutamente nada.

En el conjunto del proceso de la revolución socialista y de la edificación socialista, la transformación de los intelectuales constituye un problema muy importante. Nos equivocamos si no subrayamos este problema y adoptamos una actitud de compromiso frente a todo lo que es burgués." (Ibídem).

Y en cuanto al proceso de la humanidad, la gran comprensión dialéctica de concebir el paso del socialismo al comunismo y el desarrollo de éste a través de la revolución:

"Ciertamente, el pasaje al comunismo no significa el derrocamiento de una clase por otra clase. Pero no puede decirse que no sea una revolución social, puesto que la sustitución de una relación de producción por otra relación de producción es un salto cualitativo, es decir una revolución. En China, la transformación de la economía individualista en . . economía colectiva y la transformación de la economía colectiva en economía de todo

el pueblo constituyen revoluciones en el dominio de las relaciones de producción. No se puede decir que la conversión del principio socialista 'a cada uno según su trabajo' en el principio comunista 'a cada uno según su necesidad' no constituya una revolución en el dominio de las relaciones de producción. Ciertamente, el principio 'a cada uno según sus necesidades' será puesto en aplicación progresivamente. Es posible que cuando el aprovisionamiento de artículos de primera necesidad llegue a ser suficiente, nosotros los distribuyamos a cada uno según sus necesidades. Dicha distribución será extendida a otros artículos a medida que las fuerzas productivas se desarrollen.

Tomemos el ejemplo del desarrollo de las comunas populares chinas. En el momento de la conversión del sistema de propiedad en el nivel del equipo de base en sistema de propiedad en el nivel de comuna de base, ¿no se arriesga producir conflictos en una parte de la población? Dicho problema merece ser estudiado. Para realizar esta conversión, una de las condiciones determinantes es que los ingresos que provienen de la economía comunal constituyan más de la mitad de los ingresos globales de la comuna popular. La aplicación del sistema de propiedad en el nivel de la comuna popular de base es provechosa a los miembros ordinarios de la comuna. Por ello estimamos que la inmensa mayoría de la gente no se opondrá a dicho cambio. Pero en el momento del mismo, los antiguos cuadros de los equipos de producción perderán la dirección de dichos equipos y su poder administrativo disminuirá de manera pareja. ¿Se opondrán ellos entonces a dicha transformación?

En dicho proceso de transformación, es posible que surja el problema de ciertos 'grupos que hayan adquirido privilegios' y ello a despecho de que en una sociedad socialista las clases hayan sido abolidas. Los miembros de estos grupos, satisfechos del sistema existente, no desearán cambiar. La aplicación de los principios 'a cada uno

según su trabajo' o 'ganar más trabajando más', por ejemplo, les es provechosa.En consecuencia, puede suceder que se sientan mal cuando dichos principios cedan su lugar al principio 'a cada uno según sus necesidades'... Ahora bien, el establecimiento de todo nuevo sistema exige necesariamente la destrucción del anterior. La construcción sin destrucción no existe. Si se destruye se provoca la oposición de una parte de la gente. El hombre es un animal extraño. Cuando se encuentra en una situación privilegiada se muestra arrogante...No tener en cuenta ello es muy peligroso." (Ibídem).

Y:

"Aunque no haya guerra en el sistema socialista,la lucha existe siempre, lucha de diferentes sectores en el seno del pueblo. Aunque en el sistema socialista no haya revolución en el curso de la cual una clase derroque a la otra, la revolución existe siempre. El paso del socialismo al comunismo es una revolución. El paso de un estadio a otro estadio del comunismo es también una revolución. Existen igualmente revoluciones técnicas y revoluciones culturales. El comunismo pasará necesariamente por muchos estadios. Habrá por consiguiente muchas revoluciones."(Ibídem).

Fue en estas condiciones y sobre estas bases que el Presidente Mao Tsetung preparó y dirigió la Gran Revolución Cultural Proletaria, en cuya documentación sustancial estableció:

"La sociedad socialista cubre una etapa histórica bastante larga. Durante la etapa histórica del socialismo, aún existen clases, contradicciones de clase y lucha de clases; existen la lucha entre el camino socialista y el capitalista y el peligro de restauración capitalista. Es preciso comprender lo largo y complicado de esta lucha y elevar nuestra vigilancia. Es necesario realizar la educación socialista. Es necesario comprender y tratar de manera correcta el problema de las contradicciones de clase y de la lucha de clases y distinguir acertadamente las

contradicciones entre nosotros y el enemigo de las existentes en el seno del pueblo, y tratarlas de manera correcta. De otro modo, un país socialista como el nuestro, se convertirá en su contrario, degenerará y se producirá la restauración. De ahora en adelante, debemos hablar de esto cada año, cada mes y cada día,de modo que tengamos una comprensión relativamente clara de este problema y sigamos una línea marxista-leninista."(X Sesión Plenaria del VIII Comité Central del PCCH; 1962).

E invocando "no olvidar jamás las clases y la lucha de clases", en mayo del 63:

"La lucha de clases, la lucha por la producción,y la experimentación científica son los tres grandes movimientos revolucionarios para construir un poderoso país socialista. Estos movimientos constituyen una sólida garantía de que los comunistas se verán libres del burocratismo e inmunes contra el revisionismo y el dogmatismo y permanecerán siempre invencibles. Son una garantía segura de que el proletariado será capaz de unirse con las amplias masas trabajadoras y practicar una dictadura democrática. Si, en ausencia de estos movimientos, se deja se surgir a los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y otros monstruos, y frente a esto nuestros cuadros cerrasen los ojos e incluso, en muchos casos, no distinguieran entre los enemigos y nosotros, sino que colaboraran con ellos y quedaran corrompidos y desmoralizados; si con ello nuestros cuadros fueran arrastrados al campo enemigo o el enemigo lograra colarse en nuestras filas, y si muchos de nuestros obreros, campesinos e intelectuales fueran dejados indefensos ante las tácticas blandas y las duras del enemigo,entonces no haría falta mucho tiempo, tal vez sólo algunos años o una década, o varias décadas a lo sumo, para que se produjera inevitablemente una restauración contrarrevolucionaria en escala nacional, el partido marxista-leninista se transformara en partido revisionista o partido fascista y toda China cambiará de color."

Así como el punto 17 de la "Proposición acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional", de junio 63, documento redactado bajo dirección personal del Presidente Mao:

"La continuación de la lucha de clases durante un largo período histórico después de la toma del Poder por el proletariado, constituye una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre, sólo que la forma de la lucha de clases difiere de lo que era antes de la toma del Poder.

Después de la Revolución de Octubre, Lenin señaló en repetidas ocasiones:

a) Los explotadores derrocados tratan siempre, y en mil formas, de recobrar el 'paraíso' que les ha sido arrebatado.

b) En la atmósfera pequeñoburguesa, se engendran constantemente, por un proceso espontáneo, nuevos elementos capitalistas.

c) Debido a la influencia burguesa, así como al cerco y la actividad corruptora del ambiente pequeñoburgués, también pueden surgir elementos degenerados, o nuevos burgueses, en las filas de la clase obrera y entre los funcionarios de las instituciones del Estado.

d) El cerco capitalista internacional, la amenaza de intervención armada y las intrigas de descomposición pacífica por parte del imperialismo, constituyen las condiciones exteriores de la continuación de la lucha de clases en los países socialistas.

La vida ha confirmado estas conclusiones de Lenin.

En ningún país socialista, aunque hayan pasado decenios e incluso más tiempo después de la industrialización socialista y la colectivización de la agricultura,

puede decirse que ya no existen lacayos burgueses, parásitos, especuladores, pillos, tunantes, maleantes, desfalcadores de fondos públicos y otros elementos por el estilo, gentes que Lenin denunció con energía y en repetidas ocasiones; ni tampoco se puede decir que a los países socialistas ya no les hace falta cumplir o que ya les es posible abandonar la tarea, planteada por Lenin, de 'vencer ese contagio, esa peste, esa llaga que el socialismo hereda del capitalismo.'

En los países socialistas, se requiere un largo período histórico para resolver gradualmente la cuestión de 'quién vencerá a quién' -el socialismo o el capitalismo. La lucha entre el camino del socialismo y el del capitalismo abarca todo este período histórico. Esta lucha a veces se intensifica y a veces se calma, transcurre a modo de ondas, y en ocasiones incluso se vuelve muy violenta. Sus formas son variadas.

La Declaración de 1957 dice muy bien: 'para la clase obrera, la toma del Poder no es más que el comienzo de la revolución, y no su coronamiento.'

Es erróneo y contrario a la realidad objetiva y al marxismo-leninismo negar la existencia de la lucha de clases en el período de la dictadura del proletariado y negar la necesidad de llevar hasta el fin la revolución socialista en los frentes económico, político e ideológico."

En tanto que el 64 reiteraba: "Se requiere un período muy dilatado para resolver la lucha de quién vencerá a quién: el socialismo o el capitalismo, en los frentes político e ideológico. Para conseguir el éxito no bastan unos decenios, se necesitarán de cien a centenas de años. En cuanto al tiempo, más vale prepararse para un período largo y no para uno corto; en cuanto al trabajo, más vale considerar la tarea como difícil que como fácil. Pensar y actuar de esta manera resulta más provechoso y menos perjudicial" y el año 65: "El blanco principal del actual movimiento son los e-

lementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido". "Entre los elementos con poder seguidores del camino capitalista, algunos actúan sobre el escenario mientras otros operan entre bastidores". Apoyándolos "hay algunas gentes a nivel superior -en las comunas, territorios, distritos, prefecturas, e incluso a nivel provincial y en departamentos centrales- que se oponen a la construcción del socialismo."

El poderoso desarrollo de la Gran Revolución Cultural Proletaria comenzó en 1966; en el hito inicial de la misma, la "Circular del Comité Central del Partido Comunista de China", mayo 66, el Presidente Mao escribió párrafos sustantivos. Refiriéndose a los representantes de la burguesía: "Existe un número de tales representantes en el Comité Central del Partido y en los organismos partidarios, gubernamentales y otros a los niveles central, provincial, municipal y de región autónoma". Y:

> "¿Acaso se puede permitir igualdad alguna en los problemas fundamentales como la lucha del proletariado contra la burguesía, la dictadura del proletariado sobre la burguesía, la dictadura del proletariado en la superestructura -incluidos los diversos terrenos de la cultura- y los incesantes esfuerzos del proletariado por depurar al Partido Comunista de los representantes de la burguesía infiltrados en sus filas, los cuales, agitando 'banderas rojas', combaten la bandera roja?. Los viejos socialdemócratas durante las últimas décadas, y los revisionistas contemporáneos desde hace más de diez años, jamás han permitido que exista igualdad alguna entre el proletariado y la burguesía. Niegan por completo que la historia de la humanidad de los varios milenios es la historia de la lucha de clases, niegan por completo la lucha de clases del proletariado contra la burguesía, y niegan por completo la revolución del proletariado contra la burguesía y su dictadura sobre ella. Por el contrario, ellos son lacayos fieles de la burguesía y el imperialismo y, asociados con éstos, insisten en la ideología burguesa de la opresión y explotación al proletariado y en el sistema social capitalista, y combaten la ideología marxista-leninista y el sistema social socialista. Forman una gavilla de contrarrevolucionarios anticomunistas y antipopulares. La lucha que libran contra nosotros es una lucha a muerte, y en ella no cabe ninguna igualdad. Por lo tanto, nuestra lucha contra ellos tiene que ser también una lucha a muerte. Entre nosotros y ellos no existen en absoluto relaciones de igualdad, sino relaciones de opresión de una clase por otra, es decir, de la dictadura del proletariado sobre la burguesía; no pueden existir relaciones de ninguna otra índole, como las de una supuesta igualdad, de coexistencia pacífica entre las clases explotadas y las explotadoras, de humanidad, justicia y virtud, etc."

> "No hay construcción sin destrucción. La destrucción significa crítica y repudio, significa revolución. La destrucción quiere decir razonamiento , y razonamiento es construcción. La destrucción va primero, y en su curso ya implica la construcción."

> "De hecho, aquellos elementos con poder seguidores del camino capitalista dentro del Partido que apoyan a los tiranuelos de academia burgueses, y aquellos representantes de la burguesía infiltrados en el Partido que protegen a esos tiranuelos, son en verdad grandes tiranuelos del Partido que no leen libros ni periódicos, que no mantienen contacto con las masas, ni poseen ningún conocimiento, que se apoyan únicamente en 'actuar en forma arbitraria y reprimir a la gente con su autoridad' y usurpan el nombre del Partido."

> "Han dejado salir de sus guaridas a todos los monstruos y demonios, que han saturado, durante muchos años, nuestros periódicos, la radiofusión, revistas y libros, manuales, discursos, obras literarias y artísticas, películas, la ópera y el drama, los quyi (narraciones artísticas), artes plásticas, música, dan -

zas,etc. Al hacer todo esto, no han abogado nunca por la necesidad de aceptar la dirección del proletariado ni de solicitar la ratificación de nadie."

"Mantener en alto la gran bandera de la revolución cultural proletaria, denunciar por completo la posición reaccionaria burguesa de las llamadas'autoridades académicas' anti-Partido y antisocialistas, criticar y repudiar a fondo las ideas reaccionarias burguesas en los círculos académicos, educacionales, periodísticos, literarios y artísticos y editoriales, y apoderarse de la dirección en estos dominios de la cultura. Para realizarlo, hay que, al mismo tiempo, criticar y repudiar a los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el Gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales, y depurar a todos éstos de dichos representantes burgueses o remover algunos de ellos de sus cargos. Sobre todo, no debemos confiar a esos elementos la dirección del trabajo de la revolución cultural. Pero, en realidad, muchos de ellos han estado o están asumiendo este trabajo, lo cual resulta extremadamente peligroso."

"Los representantes burgueses que se han infiltrado en el Partido, el Gobierno, el ejército y los diversos sectores culturales, son un grupo de revisionistas contrarrevolucionarios que se apoderarán del Poder y convertirán la dictadura del proletariado en dictadura de la burguesía si se les presenta la oportunidad. A algunas de estas personas, ya las hemos calado; a otras todavía no. Y en algunas todavía confiamos y las preparamos para ser nuestros continuadores. Por ejemplo, gente tipo Jruschov todavía anida a nuestro lado; los comités del Partido a todo nivel deben prestar plena atención a esto."

Aparte, el Presidente Mao además estableció: "La presente gran revolución cultural es sólo la primera, y en el futuro habrá sin

duda muchas otras. En la revolución, el problema de quién vencerá a quién sólo será resuelto en un largo período histórico. Si no se resuelven adecuadamente las cosas, en cualquier momento habrá posibilidad para una restauración capitalista. Todos los miembros del Partido Comunista y el pueblo de todo el país no deben pensar que todo será resuelto después de una o dos grandes revoluciones culturales, o inclusive tres o cuatro. Debemos estar siempre muy alertas y jamás bajar la vigilancia."

Y definiendo los objetivos y esencia políticos de esa grandiosa revolución, hito trascendental de la revolución proletaria mundial:

> "La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo."
>
> "La Gran Revolución Cultural Proletaria es, en esencia, una gran revolución política emprendida, en las condiciones del socialismo, por el proletariado contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras; es la continuación de la prolongada lucha entre el Partido Comunista de China y las amplias masas populares revolucionarias bajo su dirección, por una parte, y los reaccionarios del Kuomintang, por la otra; es la continuación de la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía."

Y destacando su función en lo económico: "La Gran Revolución Cultural Proletaria es una poderosa fuerza motriz para el desarrollo de las fuerzas productivas sociales de nuestro país". Y en lo ideológico su problema básico guiado por el principio de "combatir el concepto de lo privado, y criticar y repudiar el revisionismo"; pues, "la gran revolución cultural proletaria es una gran revolución que llega al alma misma de la gente y está destinada a resolver el problema de su concepción del mundo". Insistiendo sobre este punto, el Presidente, el año 67, ante la delegación

militar de Albania dijo: "Ahora me gustaría hacerles una pregunta: ¿Cuál creen Uds. que es la meta de la gran revolución cultural? (Algunos asistentes responden: 'Luchar contra los dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del partido). Luchar contra los dirigentes seguidores del camino capitalista es la tarea principal, pero de ninguna manera la meta. La meta es resolver el problema de la concepción del mundo; es la cuestión de extirpar las raíces del revisionismo.

El Comité Central ha puesto énfasis una y otra vez en que las masas se deben educar y liberar a sí mismas, porque la concepción del mundo no se les puede imponer. Para transformar la ideología es necesario que las causas externas actúen a través de las causas internas, aunque éstas últimas son lo principal. ¿Cómo podría llamarse una victoria la gran revolución cultural si no se transforma la concepción del mundo? Si no se transforma la concepción del mundo, aunque haya ahora 2,000 dirigentes seguidores del camino capitalista en esta gran revolución cultural, habrá 4,000 la próxima vez."

Gran Revolución Cultural Proletaria en la cual: "Se justifica la rebelión contra los reaccionarios"; "la clase obrera debe dirigirlo todo" y "El proletariado debe ejercer una dictadura omnímoda sobre la burguesía en la superestructura, incluídos todos los dominios culturales". Revolución cuya complejidad y difícil condición se expresan magistralmente así: "En el pasado, combatimos por el Sur y el Norte; era relativamente fácil hacer tales guerras, pues el enemigo era evidente. Esta Gran Revolución Cultural Proletaria es mucho más difícil que ese tipo de guerra." "El problema está en que se confunden los que han cometido errores ideológicos con aquellos cuyas contradicciones con nosotros son las que existen entre nosotros y el enemigo, y es difícil por un tiempo diferenciarlos."

Gran Revolución que en la tempestad revolucionaria de Shanghai, enero del 67, enarboló el llamamiento del Presidente Mao de: "¡Revolucionarios proletarios, unîos para arrebatar el Poder al puñado de dirigentes seguidores del camino capitalista dentro del Partido!"; y su importante instrucción: "El Ejército Popular de Liberación debe apoyar a las amplias masas de la izquierda". Conformándose los comités revolucionarios para ejercer la dirección unificada de la revolución, forma de Poder concretada en : "La experiencia fundamental del comité revolucionario reside en tres puntos: primero, tiene representantes de los cuadros revolucionarios; segundo, tiene representantes de las fuerzas armadas; tercero, tiene representantes de las masas revolucionarias. Se forma así una integración triple revolucionaria. El comité revolucionario debe ejercer una dirección unificada, acabar con la superposición excesiva en la estructura administrativa, tener 'menos pero mejores tropas y una administración más simple' y organizar un grupo dirigente revolucionarizado que se mantenga en contacto con las masas."

Gran Revolución que asimismo se desarrolló siguiendo el principio de "empeñarse en la revolución y promover la producción, el trabajo y los preparativos para enfrentar la guerra", dentro del concepto estratégico de "hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacer lo todo en bien del pueblo".

La Gran Revolución Cultural Proletaria, como continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, marca así el rumbo de la revolución proletaria mundial en su heroica e irrefrenable marcha al comunismo; y en la más gigantesca epopeya revolucionaria de la humanidad conquistó victorias imperecederas para el proletariado internacional. Sin embargo, en 1968, con profunda comprensión de la historia y del internacionalismo proletario, el Presidente Mao nos enseñó:

> "Hemos conquistado grandes victorias. Pero, la clase derrotada seguirá haciendo forcejeos. Esa gente existe todavía, y también esa clase. Por eso, no podemos hablar de victoria final. No podemos hacerlo incluso en los próximos decenios. No debemos perder la vigilancia. Según el punto de vista leninista, la victoria final de un país socialista no sólo requiere los esfuerzos de su propio proletariado y de sus amplias masas populares, sino que depende , además, del triunfo de la revolución mundial y de la abolición del sistema de explotación del

hombre por el hombre en todo el globo terrestre, o sea, la emancipación de toda la humanidad. Por lo tanto, es erróneo, contrario al leninismo, y no corresponde a la realidad hablar a la ligera de la victoria final de la revolución en nuestro país."

En abril de 1969, el Presidente Mao dijo:

"Parece imprescindible realizar la Gran Revolución Cultural Proletaria, pues nuestra base no es sólida. A juzgar por mi observación, temo que en una mayoría bastante grande de fábricas -no digo todas ni la abrumadora mayoría de ellas- la dirección no estaba en manos de los genuinos marxistas y las masas obreras. No es que no hubiera buenas gentes entre aquellos encargados de la dirección de las fábricas. Las había. Había buenas gentes entre los secretarios, subsecretarios y miembros de los comités del Partido y entre los secretarios de las células del Partido. Pero seguían la línea de Liu Shao-chi, simplemente recurrían al incentivo material, ponían las ganancias al mando y, en vez de promover la política proletaria, daban premios, y cosas por el estilo". "Pero había de hecho gentes malas en las fábricas". "Esto demuestra que no se ha finalizado la revolución."

Y apuntando contra el derecho burgués: "Lenin habló de un Estado burgués sin capitalistas construído para proteger el derecho burgués. Nosotros mismos hemos construído un Estado como ése, en que las cosas no difieren mucho de las de la vieja sociedad, pues hay jerarquización y rigen un sistema salarial de ocho categorías, la distribución según el trabajo y el intercambio de valores iguales".

Combatiendo el revisionismo del viento revocatorio anti-revolución cultural de Teng y sus secuaces, el Presidente Mao planteó:

"Luego de la revolución democrática, los obreros, los campesinos pobres y campesinos medios inferiores no se han detenido y quieren hacer la revolución. En cambio,

una parte de los militantes del Partido se muestran renuentes a seguir adelante, y algunos han retrocedido y se han puesto contra la revolución. ¿Por qué? Porque éstos, como altos funcionarios que han llegado a ser, buscan proteger los intereses de los altos funcionarios".

"Sucede que la revolución socialista les cae sobre su propia cabeza, y así durante la cooperativización agrícola ya hubo en el Partido quienes se opusieron, y cuando se critica el derecho burgués, su sentimiento es de rechazo. Se está haciendo la revolución socialista, sin embargo no se comprende dónde está la burguesía. Está justamente dentro del Partido Comunista, y son los dirigentes seguidores del camino capitalista en el Partido. Los seguidores del camino capitalista siguen todavía su camino".

"Revocar veredictos justos va en contra de la voluntad del pueblo".

" Sin lucha es imposible avanzar". "Siendo 800 millones, ¡¿podemos prescindir de la lucha?!".

"¡Qué es eso de tomar las tres instrucciones como clave'! La estabilidad y la unidad no significan renunciar a la lucha de clases. La lucha de clases es como la cuerda clave de una red y todo lo demás son mallas".

"Esta persona no se empeña en la lucha de clases; nunca ha mencionado ésta clave. Sigue todavía con su 'gato blanco o gato negro', sin hacer distinción entre el imperialismo y el marxismo".

Y sintetizando la lucha de clases en China y el PCCH:

"Llevamos 50 años cantando La Internacional; sin embargo, en 10 ocasiones aparecieron en nuestro Partido quienes intentaron crear la división. A mi modo de ver, eso va a ocurrir aún 10, 20, 30 veces más. ¿No lo creen

ustedes? Aunque no lo crean, yo lo creo de todas maneras.¿Dejarán de existir las luchas cuando hayamos llegado al comunismo? No lo creo. Aun en el comunismo, habrá igualmente luchas, sólo que serán luchas entre lo nuevo y lo caduco, entre lo correcto y lo erróneo. Incluso de aquí a decenas de miles de años, lo erróneo tampoco valdrá ni podrá sostenerse."

"En China, desde que el emperador fue derribado en 1911, ningún reaccionario ha sido capaz de mantenerse por mucho tiempo en el Poder. La dominación más larga de la reacción (Chiang Kai-shek) sólo duró 20 años, pero él también se vino abajo cuando el pueblo se levantó en rebelión. Chiang Kai shek subió al Poder valiéndose de la confianza depositada en él por Sun Yat-sen y de la Academia de Juangpu que tenía a su cargo y reuniendo en torno suyo a una gran pandilla de reaccionarios. Una vez que él se volvió contra el Partido Comunista, prácticamente toda la clase terrateniente y toda la burguesía lo apoyaron. Además, el Partido Comunista carecía de experiencias en aquél entonces. De este modo, Chiang Kai-shek logró imponerse temporalmente, con gran regocijo. Durante estos 20 años, no obstante, nunca logró unificar el país. Tuvo lugar en ese tiempo la guerra entre el Kuomintang y el Partido Comunista, las guerras entre el Kuomintang y los diferentes caudillos militares, la guerra entre China y el Japón y, finalmente, la guerra civil a gran escala, de 4 años,que arrojó a Ching Kai-shek hacia un grupo de islas. Si la derecha lleva a cabo un golpe de Estado anticomunista en China, estoy seguro de que no conocerá tampoco la paz, y muy probablemente su dominación será de corta vida, ya que esto no podrá ser tolerado por ninguno de los revolucionarios, que representan los intereses del pueblo, constituido por más del 90 por ciento de la población." "Conclusión: las perspectivas son brillantes, pero el camino tiene vueltas y revueltas, frases estás ya consabidas."

En 1975,"Renmin Ribao" y "Hongqi" publicaron la siguiente Nota a la publicación "Marx, Engels y Lenin, Sobre la dictadura del proletariado":

> "Nuestro gran líder el Presidente Mao impartió hace poco una importante instrucción acerca de la cuestión de la teoría.
>
> El Presidente Mao dijo: ¿POR QUE LENIN HABLABA DE LA NECESIDAD DE EJERCER LA DICTADURA SOBRE LA BURGUESIA?ES PRECISO TENER UNA CLARA COMPRENSION DE ESTA CUESTION.LA FALTA DE CLARIDAD AL RESPECTO CONDUCIRA AL REVISIONISMO. HAY QUE HACERLO SABER A TODA LA NACION.
>
> Refiriéndose al sistema socialista, el Presidente Mao indicó: EN UNA PALABRA, CHINA ES UN PAIS SOCIALISTA.ANTES DE LA LIBERACION NO DIFERIA MUCHO DEL CAPITALISMO. AHORA TODAVIA PRACTICA UN SISTEMA SALARIAL DE OCHO GRADOS, LA DISTRIBUCION A CADA UNO SEGUN SU TRABAJO Y EL INTERCAMBIO POR MEDIO DEL DINERO, LOS CUALES APENAS SON DISTINTOS DE AQUELLOS EXISTENTES EN LA VIEJA SOCIEDAD. LO DIFERENTE ES QUE EL SISTEMA DE PROPIEDAD HA CAMBIADO. Señaló: NUESTRO PAIS PRACTICA AHORA UN SISTEMA DE MERCANCIAS, Y EL SISTEMA SALARIAL ES DESIGUAL, COMO EL DE OCHO GRADOS, ETC. ESTO SOLO PUEDE SER RESTRINGIDO BAJO LA DICTADURA DEL PROLETARIADO. COMO CONSECUENCIA, SERIA MUY FACIL PARA TIPOS COMO LIN PIAO IMPULSAR EL SISTEMA CAPITALISTA SI SUBIERAN AL PODER. POR ESO, DEBEMOS ESTUDIAR MAS OBRAS MARXISTA-LENINISTAS.
>
> El Presidente Mao puntualizó además: LENIN DIJO: "LA PEQUEÑA PRODUCCION ENGENDRA CAPITALISMO Y BURGUESIA CONSTANTEMENTE, CADA DIA, CADA HORA, DE MODO ESPONTANEO Y EN MASA". ESTO TAMBIEN OCURRE EN UNA PARTE DE LOS OBREROS Y UNA PARTE DE LOS MIEMBROS DEL PARTIDO. TANTO EN LAS FILAS DEL PROLETARIADO COMO ENTRE LOS TRABAJADORES DE LOS ORGANISMOS OFICIALES HAY PERSONAS QUE INCURREN EN EL ESTILO DE VIDA BURGUES.

La instrucción del Presidente Mao dilucida profunda-

mente la teoría marxista sobre la dictadura del proletariado y destaca la suma importancia que tiene el estudio de la teoría de la dictadura del proletariado en la actualidad. Esto debe merecer gran atención de todos los camaradas del Partido y del pueblo entero."

SOBRE LA LUCHA CONTRA EL REVISIONISMO.

Finalmente, otra cuestión fundamental del marxismo-leninismo-maoísmo es la lucha contra el revisionismo; lucha necesaria, constante e implacable en defensa de la ideología del proletariado, e indispensable para desarrollar la revolución, conquistar el Poder y persistir en la emancipación de la humanidad a través de la dictadura del proletariado y la dirección de partidos comunistas. En su época Marx y Engels, en setiembre de 1879, desenmascararon la esencia reformista y burguesa del programa sustentado en el llamado "Examen retrospectivo del movimiento socialista", artículo escrito entre otros por E. Bernstein, el más tarde pontífice del viejo revisionismo:

> "El reproche especial que aquí se le hace a Schweitzer es el de haber achatado el lassalleanismo, considerado aquí como un movimiento burgués democrático-filantrópico, reduciéndolo al nivel de una lucha unilateral de los obreros industriales por sus intereses. Pero, en realidad, resulta que Schweitzer acható el movimiento, haciéndolo más profundo, al darle el carácter de lucha de clases de los obreros industriales contra la burguesía. Más adelante se le reprocha el 'haber ahuyentado a la democracia burguesa'. Pero, ¿qué tiene que hacer la democracia burguesa en las filas del Partido Socialdemócrata? (léase Partido Comunista). Si la democracia burguesa está integrada por 'personas honradas', no puede desear el ingreso en el Partido; y si a pesar de ello desea ingresar en él, sólo puede ser para hacer daño.
>
> ... ...
>
> Así, pues, según estos señores, el Partido Socialdemócrata no debe ser un partido unilateralmente obrero, sino el partido universal 'de todas las personas

> de verdaderos sentimientos humanitarios'. Y para demostrarlo, debe renunciar ante todo a las groseras pasiones proletarias y, dirigido por burgueses cultos y de sentimientos filantrópicos, 'adquirir gustos finos' y 'aprender buenos modales'(pág.85). Entonces, los 'toscos modales' de ciertos líderes serán sustituidos por distinguidos 'modales burgueses'(¡como si la indecorosidad externa de aquellos a quienes se alude no fuese el menor de los defectos que se les puede imputar!).Entonces, tampoco tardarán en aparecer 'numerosos partidarios procedentes de las clases cultivadas y ricas. Son estos elementos los que deben ser atraídos ante todo...si se quiere que la propaganda alcance éxitos tangibles'. El socialismo alemán 'ha atribuido demasiada importancia a la conquista de las masas, a la vez que ha descuidado la propaganda enérgica (!) entre las llamadas capas altas de la sociedad'. Pero 'al partido aún le faltan personas que pueden representarlo en el Reichstag', y 'es deseable, e incluso necesario, que las credenciales sean entregadas a personas que tengan tiempo y posibilidades de estudiar a fondo los problemas. Los simples obreros y los pequeños artesanos..... sólo muy excepcionalmente pueden disponer del ocio necesario'. Así que, ¡elegid a los burgueses!

En una palabra, la clase obrera no es capaz de lograr por sí misma su emancipación. Para ello necesita someterse a la dirección de burgueses 'cultivados y ricos', pues sólo ellos 'tienen tiempo y posibilidades' de llegar a conocer lo que puede ser útil para los obreros. En segundo lugar, la burguesía no debe ser atacada en ningún caso, sino conquistada mediante una propaganda enérgica.

Pero si nos proponemos conquistar a las capas altas de la sociedad, o por lo menos a sus elementos bien intencionados, en modo alguno debemos asustarlos. Y aquí es donde los tres de Zurich creen haber hecho un descubrimiento tranquilizador:

'Precisamente ahora, bajo la presión de la ley contra los socialistas, el partido demuestra que no tiene la intención de recurrir a la violencia e ir a una revolución sangrienta, sino que por el contrario, está dispuesto ...a seguir el camino de la legalidad, es decir, el camino de las reformas'. De este modo, si 500 o 600,000 electores socialdemócratas (la décima o la octava parte del censo electoral), dispersos, además, por todo el país, son lo bastante sensatos para no romperse la cabeza contra un muro y para no lanzarse, en la proporción de uno contra diez, a una 'revolución sangrienta', eso demuestra que han renunciado para siempre a utilizar cualquier gran acontecimiento de la política exterior y el ascenso revolucionario por él provocado, e incluso la victoria lograda por el pueblo en el conflicto que pueda producirse sobre esta base. Si alguna vez Berlín vuelve a dar pruebas de su incultura con otro 18 de marzo *, la socialdemocracia no participará en la lucha, como 'cualquier chusma ansiosa de lanzarse a las barricadas' (pág. 88), sino que 'seguirá el camino de la legalidad', apaciguará la insurrección, retirará las barricadas y, en caso necesario, marchará con el glorioso ejército contra la masa unilateral, grosera e inculta. Y si esos caballeros afirman que no era tal la intención de sus palabras, ¿qué era, pues, lo que querían decir?

Pero aún falta lo mejor.

'Cuanto más sereno, objetivo y circunspecto sea el partido en su crítica al orden actual y en sus propuesta de reforma, menos posibilidades habrá de que se repita la jugada, que ahora ha tenido éxito (al dictarse la ley contra los socialistas), y gracias a la cual la reacción consciente ha logrado meter en un puño a la burguesía, intimidada por el fantasma rojo' (pág. 88).

Para liberar a la burguesía de toda sombra de temor, hay que demostrarle clara y palpablemente que el fantasma rojo no es más que eso, un fantasma que no existe

en la realidad. Pero el secreto del fantasma rojo está precisamente en el miedo de la burguesía a la inevitable lucha a vida o muerte que tiene que librarse entre ella y el proletariado, está en el temor al inevitable desenlace de la actual lucha de clases. Acabemos con la lucha de clases y la burguesía, lo mismo que 'todas las personas independientes', 'no temerá marchar del brazo con el proletariado'. Pero éste será precisamente quien se quede con un palmo de narices.

Por lo tanto, el partido debe demostrar con su acatamiento y humildad que ha renunciado para siempre a 'los despropósitos y a los excesos' que dieron pie a la promulgación de la ley contra los socialistas. Si promete voluntariamente no salirse del marco de esa ley, Bismarck y la burguesía serán naturalmente tan amables que la abolirán, pues ya no será necesaria.

'Entiéndasenos bien'; nosotros no queremos 'renunciar a nuestro partido ni a nuestro programa, pero consideramos que tenemos trabajo para muchos años si aplicamos todas nuestras fuerzas y todas nuestras energías a lograr ciertos objetivos inmediatos, que deben ser conseguidos por encima de todo antes de ponernos a pensar en tareas de mayor alcance'. Y entonces, los burgueses, los pequeño burgueses y los obreros, que 'ahora se asustan...de nuestras reivindicaciones de largo alcance', vendrán a nosotros en masa.

No se renuncia al programa; lo único que se hace es aplazar su realización...por tiempo indefinido. Se acepta el programa, pero esta aceptación no es en realidad para sí mismo, para seguirlo durante la vida de uno, sino únicamente para dejarlo en herencia a los hijos y a los nietos. Y mientras tanto, 'todas las fuerzas y todas las energías' se dedican a futilidades sin cuento y a un remiendo miserable del régimen capitalista, para dar la impresión de que se hace algo, sin asustar al mismo tiempo a la burguesía.

... ...

Tal es el programa de los tres censores de Zurich. Es de una claridad meridiana, sobre todo para nosotros, que desde 1848 conocemos al dedillo todos esos tópicos. Aquí tenemos a unos representantes de la pequeña burguesía llenos de miedo ante la idea de que los proletarios, impulsados por su posición revolucionaria, puedan 'llegar demasiado lejos'. En lugar de una oposición política resuelta, mediación general; en lugar de la lucha contra el gobierno y la burguesía, intentos de convencerlos y de atraerlos; en lugar de una resistencia encarnizada a las persecuciones de arriba, humilde sumisión y reconocimiento de que el castigo ha sido merecido. Todos los conflictos impuestos por la necesidad histórica se interpretan como malentendidos y se da carpetazo a todas las discusiones con la declaración de que en lo fundamental todos estamos de acuerdo. Los que en 1848 actuaban como demócratas burgueses pueden llamarse hoy socialdemócratas sin ningún reparo. Lo que para los primeros era la república democrática es para los segundos la caída del régimen capitalista: algo perteneciente a un futuro muy remoto, algo que no tiene absolutamente ninguna importancia para la política del momento presente, por lo que puede uno entregarse hasta la saciedad a la mediación, a las componendas y a la filantropía. Exactamente lo mismo en cuanto a la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía. Se la reconoce en el papel, porque ya es imposible negarla, pero en la práctica se la difumina, se la diluye, se la debilita. El Partido Socialdemócrata no <u>debe</u> ser un Partido de la clase obrera, no debe despertar el odio de la burguesía ni de nadie. Lo primero que debe hacer es realizar una propaganda enérgica entre la burguesía; en vez de hacer hincapié en objetivos de largo alcance, que asustan a la burguesía y que de todos modos no han de ser conseguidos por nuestra generación, mejor será que concentre todas sus fuerzas y todas sus energías en la aplicación de reformas remendonas pequeñoburguesas, que habrán de convertirse en nuevos refuerzos del viejo régimen social, con lo que, tal vez, la catástrofe final se transforma-

rá en un proceso de descomposición que se lleve a cabo lentamente, a pedazos y, en la medida de lo posible, pacíficamente. Esa gente es la misma que, so capa de una febril actividad, no sólo no hace nada ella misma, sino que trata de impedir que, en general, se haga algo más que charlar; son los mismos que en 1848 y 1849, con su miedo a cualquier acción, frenaban el movimiento a cada paso y terminaron por conducirlo a la derrota; los mismos que nunca advierten la reacción y se asombran extraordinariamente al hallarse en un callejón sin salida, donde la resistencia y la huida son igualmente imposibles; los mismos que se empeñan en aprisionar la historia en su estrecho horizonte de filisteos, y de los cuales la historia jamás hace el menor caso, pasando invariablemente al orden del día.

Por lo que respecta a sus convicciones socialistas, ya han sido bastante criticadas en el <u>Manifiesto del Partido Comunista</u>, en el capítulo donde se trata del socialismo alemán o socialismo 'verdadero'**. Cuando la lucha de clases se deja a un lado como algo fastidioso y 'grosero', la única base que le queda al socialismo es el 'verdadero amor a la humanidad' y unas cuantas frases hueras sobre la 'justicia'.

... ...

En cuanto a nosotros, y teniendo en cuenta todo nuestro pasado, no nos queda más que un camino. Durante cerca de cuarenta años hemos venido destacando la lucha de clases como fuerza directamente propulsora de la historia, y particularmente la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado como la gran palanca de la revolución social moderna. Esta es la razón de que no podamos marchar con unos hombres que pretenden extirpar del movimiento esta lucha de clases. Al ser fundada la Internacional, formulamos con toda claridad su grito de guerra: la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos. No podemos, por consiguiente, marchar con

unos hombres que declaran abiertamente que los obreros son demasiado incultos para emanciparse ellos mismos, por lo que tienen que ser liberados desde arriba, por los filántropos de la gran burguesía y de la pequeña burguesía."

*Se refiere a la lucha revolucionaria de barricadas que tuvo lugar en Berlín el 18 y 19 de marzo de 1848.

**Ver Manifiesto, capítulo III, punto c).

Lenin desarrolló una extraordinaria lucha contra el viejo revisionismo cuya bancarrota se produjo en la I Guerra Mundial;de él dijo: "El revisionismo o 'revisión' del marxismo es hoy una de las principales manifestaciones, si no la principal, de la influencia burguesa sobre el proletariado y de la corrupción burguesa de los proletarios". Señalando en 1899 y 1902, respectivamente:

"La socialdemocracia internacional atraviesa en la actualidad por un período de vacilación ideológica. Hasta ahora la doctrina de Marx y Engels era considerada como la base firme de la teoría revolucionaria; pero en nuestros días se dejan oir, por todas partes,voces sobre la insuficiencia y caducidad de esta doctrina. El que se declara socialdemócrata y tiene la intención de publicar un periódico socialdemócrata debe determinar con exactitud su posición frente a la cuestión que no apasiona sólo, ni mucho menos, a los socialdemócratas alemanes.

Nosotros nos basamos íntegramente en la doctrina de Marx: ella transformó por primera vez el socialismo, de utopía, en una ciencia, echó las sólidas bases de esta ciencia y trazó el camino que había de tomar, desarrollándola y elaborándola en todos sus detalles. La doctrina de Marx descubrió la esencia de la economía capitalista contemporánea, explicando cómo el empleo del obrero, la compra de la fuerza de trabajo,encubre la esclavización de millones de desposeídos por

un puñado de capitalistas, dueños de la tierra, de las fábricas, de las minas, etc. Esta doctrina demostró como todo el desarrollo del capitalismo contemporáneo se orienta hacia la substitución de la pequeña producción por la grande, creando las condiciones que hacen posible e indispensable la estructuración socialista de la sociedad. Ella nos enseñó a ver, bajo el manto de las costumbres arraigadas, de las intrigas políticas,de las leyes sabihondas y teorías hábilmente fraguadas,la lucha de clases, la lucha que se desarrolla entre las clases poseedoras de todo género y las masas desposeídas, el proletariado, quien está a la cabeza de todos los indigentes. La doctrina de Marx estableció las verdaderas tareas de un partido socialista revolucionario: no componer planes de reorganización de la sociedad ni ocuparse de la prédica a los capitalistas y sus acólitos de la necesidad de mejorar la situación de los obreros,ni tampoco urdir conjuraciones, sino organizar la lucha de clases del proletariado y dirigir esta lucha, que tiene por objetivo final la conquista del poder político por el proletariado y la organización de la sociedad socialista." ("Nuestro Programa").

"La socialdemocracia debe transformarse, de partido de la revolución social, en un partido democrático de reformas sociales. Bernstein ha apoyado esta reivindicación política con toda una batería de 'nuevos' argumentos y consideraciones bastante armoniosamente concordados. Ha sido negada la posibilidad de fundamentar científicamente el socialismo y de demostrar,desde el punto de vista de la concepción materialista de la historia, su necesidad e inevitabilidad; ha sido negado el hecho de la miseria creciente, de la proletarización y de la exacerbación de las contradicciones capitalistas; ha sido declarado inconsistente el concepto mismo del 'objetivo final' y rechazada en absoluto la idea de la dictadura del proletariado; ha sido negada la oposición de principios entre el liberalismo y el so

cialismo; ha sido negada la teoría de la lucha de clases, pretendiendo que no es aplicable a una sociedad estrictamente democrática, gobernada conforme a la voluntad de la mayoría, etc." ("¿Qué hacer?").

Y resaltando su característica reptante: "Cuando se habla de lucha contra el oportunismo, no hay que olvidar nunca un rasgo característico de todo el oportunismo contemporáneo en todos los terrenos: su carácter indefinido, difuso, inaprehensible. El oportunista, por su misma naturaleza, esquiva siempre plantear los problemas de un modo preciso y definido, busca la resultante, se arrastra como una culebra entre puntos de vista que se excluyen mutuamente, esforzándose por 'estar de acuerdo' con uno y otro, reduciendo sus discrepancias a pequeñas enmiendas, a dudas, a buenos deseos inocentes, etc., etc." ("Un paso adelante, dos pasos atrás").

Asimismo combatiendo la negación de la lucha de clases y desenmascarando la colaboración de clases del revisionismo:

"En el campo de la política, el revisionismo intentó revisar realmente la base del marxismo, o sea, la teoría de la lucha de clases. La libertad política, la democracia, el sufragio universal destruyen la base para la lucha de clases -nos decían los revisionistas- y dan un mentís a la vieja tesis del Manifiesto Comunista de que los obreros no tienen patria. Puesto que en la democracia impera la 'voluntad de la mayoría', no debemos ver en el Estado, según ellos, el órgano de la dominación de clases, ni negarnos a hacer alianzas con la burguesía progresiva, socialreformista contra los reaccionarios.

Es indiscutible que estas objeciones de los revisionistas se reducían a un sistema bastante armónico de concepciones, a saber: a las harto conocidas concepciones liberal-burguesas. Los liberales han dicho siempre que el parlamentarismo burgués suprime las clases y las

diferencias de clase, ya que todos los ciudadanos sin excepción tienen derecho al voto y a intervenir en los asuntos del Estado. Toda la historia de Europa durante la segunda mitad del siglo XIX, y toda la historia de la revolución rusa, a comienzos del siglo XX, enseñan palpablemente cuán absurdos son tales conceptos. Bajo las libertades del capitalismo 'democrático', las diferencias económicas, lejos de atenuarse, se acentúan y se agudizan. El parlamentarismo no elimina, sino que pone al desnudo la esencia de las repúblicas burguesas más democráticas como órganos de opresión de clase. Ayudando a ilustrar y organizar a masas de población incomparablemente más extensas que las que antes participaban de un modo activo en los acontecimientos políticos, el parlamentarismo prepara así, no la supresión de las crisis y de las revoluciones políticas, sino la mayor agudización de la guerra civil durante estas revoluciones. Los acontecimientos de París, en la primavera de 1871, y los de Rusia, en el invierno de 1905, pusieron de manifiesto, con excepcional claridad, cuán inevitablemente se produce esta agudización. La burguesía francesa, para aplastar el movimiento proletario, no vaciló ni un segundo en pactar con el enemigo de toda la nación,con las tropas extranjeras que habían arruinado a su patria. Quien no comprenda la inevitable dialéctica interna del parlamentarismo y del democratismo burgués, que conduce a solucionar la disputa por la violencia de las masas de un modo todavía más tajante que en tiempos anteriores, jamás sabrá desarrollar, sobre la base de este parlamentarismo, una propaganda y una agitación consecuentes desde el punto de vista de los principios, que preparen verdaderamente a las masas obreras para la participación victoriosa en tales 'disputas'. La experiencia de las alianzas, de los acuerdos, de los bloques con el liberalismo socialreformista en la Europa occidental y con el reformismo liberal (demócratas - constitucionalistas) en la revolución rusa, muestra de manera convincente que estos acuerdos no hacen más que embotar la conciencia de las masas, no reforzando, sino debilitan

do la significación real de su lucha, uniendo a los luchadores con los elementos menos capaces de luchar, con los elementos más vacilantes y traidores." ("Marxismo y revisionismo").

Y desentrañando su traición al socialismo y defensa de la democracia burguesa:

"La historia enseña que ninguna clase oprimida ha implantado ni ha podido implantar jamás su dominación sin atravesar un período de dictadura, es decir, de conquista del Poder político y de represión violenta de la resistencia opuesta siempre por los explotadores, la más desesperada y furiosa, una resistencia que no reparaba en crímenes. La burguesía, cuyo dominio defienden ahora los socialistas que hablan contra la 'dictadura en general' y enaltecen la 'democracia en general', conquistó el Poder en los países avanzados a costa de una serie de insurrecciones, de guerras civiles y de represión violenta contra los reyes, los feudales, los esclavistas y contra sus tentativas de restauración. Los socialistas de todos los países, en sus libros y folletos, en las resoluciones de sus congresos y en sus discursos de agitación, han explicado miles y millones de veces al pueblo el carácter de clase de estas revoluciones burguesas y de esta dictadura burguesa. Por eso, la actual defensa de la democracia burguesa en forma de discursos sobre la 'democracia en general' y el actual vocerío y clamor contra la dictadura del proletariado en forma de gritos sobre la 'dictadura en general', son una traición directa al socialismo, el paso efectivo al lado de la burguesía, la negación del derecho del proletariado a su revolución proletaria, la defensa del reformismo burgués precisamente en un momento histórico en que este reformismo ha fracasado en todo el mundo y en que la guerra ha creado una situación revolucionaria." ("I Congreso de la Internacional Comunista").

Por otro lado, analizando la aristocracia obrera como bastión so-

cial del revisionismo; en el II Congreso de la Internacional Comunista:

"Una de las principales causas que dificulta el movimiento obrero revolucionario en los países capitalistas desarrollados es que, debido a las posesiones coloniales y a los superprovechos del capital financiero, etc., el capital, en estos países, ha logrado separar una capa relativamente más amplia y más estable, una pequeña minoría, una aristocracia obrera. Esta goza de mejores condiciones de salario y está sumamente imbuida del estrecho espíritu gremial y de prejuicios pequeñoburgueses e imperialistas. Este es el verdadero 'bastión' social de la II Internacional, de los reformistas y los 'centristas', y, en la actualidad, es casi el principal bastión social de la burguesía."

"Aquí debemos preguntar: ¿Cómo se explica la firmeza de tales corrientes en Europa? ¿Y por qué este oportunismo es más fuerte en Europa occidental que en nuestro país? Porque los países avanzados han creado y siguen creando su cultura mediante la oportunidad que tienen de vivir a expensas de mil millones de gentes oprimidas. Porque los capitalistas de estos países obtienen mucho más de lo que hubiesen sido capaces de obtener en forma de ganancias provenientes del robo a los obreros de sus propios países.

Antes de la guerra se calculaba que los tres países más ricos -Gran Bretaña, Francia y Alemania- obtenían sólo de la exportación de capital, sin contar otros ingresos, ganancias de ocho mil a diez mil millones de francos por año.

No hace falta decir que de esta considerable cantidad es posible arrojar aunque sea 500 millones como limosna a los dirigentes obreros, a la aristocracia obrera, con el objeto de sobornarlos de diversas maneras. Todo el a-

sunto se reduce precisamente al soborno. Este se hace de mil maneras diferentes: elevando la cultura en los más grandes centros, creando instituciones docentes, crean - do miles de trabajos suaves para los dirigentes de las so ciedades cooperativas, para los líderes tradeunionistas y para los líderes parlamentarios. Esto se realiza donde quiera que existan relaciones capitalistas modernas, civilizadas. Y estos miles de millones de superprovechos constituyen la base económica sobre la cual descansa el oportunismo en el movimiento obrero."

Y sobre el revisionismo en cuanto producto de la concepción burguesa y de su influencia sobre el proletariado:

"¿En qué estriba su (del revisionismo) carácter inevitable en la sociedad capitalista? ¿Por qué es más pro fundo que las diferencias debidas a las particularida - des nacionales y al grado de desarrollo del capitalismo? Porque en todo país capitalista existen siempre, al lado del proletariado, extensas capas de pequeña burgue - sía, de pequeños propietarios. El capitalismo ha nacido y sigue naciendo, constantemente, de la pequeña producción. El capitalismo crea de nuevo, infaliblemente, toda serie de 'capas medias' (apéndice de las fábricas, trabajo a domicilio, pequeños talleres diseminados por todo el país, en virtud de las exigencias de la gran in dustria, por ejemplo, de la industria de bicicletas y automóviles, etc.). Estos nuevos pequeños productores se ven nuevamente arrojados también, de modo no menos inevi table, a las filas del proletariado. Es perfectamente na tural que la mentalidad pequeñoburguesa irrumpa de nuevo, una y otra vez, en las filas de los grandes partidos o - breros."("Marxismo y revisionismo").

Y:

"Así,pues,la exigencia de que la socialdemocracia re volucionaria diese un viraje decisivo hacia el social- reformismo burgués, iba acompañada de un viraje no me nos decisivo hacia la crítica burguesa de todas las i -

deas fundamentales del marxismo. Y como esta última crí tica contra el marxismo se venía realizando ya desde ha cía mucho tiempo, desde la tribuna política, desde las cátedras universitarias, en numerosos folletos y en una serie de tratados científicos; como toda la nueva generación de las clases ilustradas ha sido educada sistemá ticamente, durante decenios, a base de esta crítica, no es de extrañar que la 'nueva' tendencia 'crítica' en el seno de la socialdemocracia haya surgido de golpe, completamente acabada, como Minerva de la cabeza de Júpi - ter. Por su contenido, esta tendencia no ha tenido que desarrollarse ni formarse; ha sido trasplantada direc - tamente de la literatura burguesa a la literatura socialista." ("¿Qué hacer?").

Lenin calificó a los revisionistas como "mejores defensores de la burguesía que la propia burguesía", en el II Congreso aludido dijo: "No voy a extenderme sobre la manera concreta en que debemos hacer esto: de esto me ocupo en mis tesis, que ya han sido publica das. Mi tarea consiste en señalar las profundas raíces económicas de este fenómeno. La enfermedad es prolongada; la cura es aún más prolongada que lo que los optimistas esperaban que fuese. El oportunismo es nuestro principal enemigo. El oportunismo en las filas más altas del movimiento obrero no es socialismo proletario, sino socialimo burgués. La práctica ha mostrado que estas gentes activas en el movimiento obrero que adhieren a esta tendencia oportunista son mejores defensores de la burguesía que la propia burguesía. Sin su dirección de los obreros, la burguesía no podría per - manecer en el poder. Esto no sólo está probado por la historia del régimen de Kerensky en Rusia; está también probado por la república democrática en Alemania, encabezada por su gobierno socialdemócra - ta; está probado por la actitud de Albert Thomas hacia su gobierno burgués. Está probado por la experiencia análoga en Inglaterra y los Estados Unidos. He ahí donde está nuestro principal enemigo;y debemos vencer a este enemigo. Debemos abandonar este congreso con la firme determinación de llevar a cabo esta lucha en todos nuestros partidos hasta su verdadero fin. Esta es nuestra tarea princi pal." Y sobre "la única línea marxista":

"Del 'partido obrero burgués' de las viejas tradeuniones, de la minoría privilegiada, distingue Engels la 'masa inferior', la verdadera mayoría y apela a ella, que no está contaminada de 'respetabilidad burguesa'. ¡Ese es el quid de la táctica marxista!

Ni nosotros ni nadie puede calcular exactamente qué parte del proletariado es la que sigue y seguirá a los socialchovinistas y oportunistas. Sólo la lucha lo pondrá de manifiesto, sólo la revolución socialista lo decidirá definitivamente. Pero lo que sí sabemos con certeza es que los 'defensores de la patria' en la guerra imperialista sólo representan una minoría. Y por ésto, si queremos seguir siendo socialistas, nuestro deber es ir más abajo y más a lo hondo, a las verdaderas masas: en ello está todo el sentido de la lucha contra el oportunismo y todo el contenido de esta lucha. Poniendo al descubierto que los oportunistas y los socialchovinistas traicionan y venden de hecho los intereses de las masas, que defienden privilegios pasajeros de una minoría obrera, que extienden ideas e influencias burguesas, que, en realidad, son aliados y agentes de la burguesía, de este modo enseñamos a las masas a comprender cuáles son sus verdaderos intereses políticos, a luchar por el socialismo y por la revolución, a través de todas las largas y penosas peripecias de las guerras imperialistas y de los armisticios imperialistas.

La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él, en aprovechar la experiencia de la guerra para desenmascarar todas las infamias de la política obrera liberal-nacionalista, y no para encubrirlas." ("El imperialismo y la escisión del socialismo").

Así como convocó a defender el marxismo y desarrollarlo pese a a grita de los revisionistas:

"Y ahora planteamos la pregunta: ¿qué aportaron de nuevo a esta doctrina aquellos bulliciosos 'renovadores', que tanto ruido han levantado en nuestros días, agrupándose en torno al socialista alemán Bernstein? Absolutamente nada: no impulsaron ni un paso adelante la ciencia que nos legaron, con la indicación de desarrollarla, Marx y Engels; no enseñaron al proletariado ningunos nuevos métodos de lucha; no hicieron más que replegarse, recogiendo fragmentos de teorías atrasadas y predicando al proletariado, en lugar de la doctrina de la lucha, la de las concesiones a los enemigos más encarnizados del proletariado, a los gobiernos y partidos burgueses, que no se cansan de inventar nuevos métodos de persecución contra los socialistas. Uno de los fundadores y jefes de la socialdemocracia rusa, Plejánov, tenía completa razón al someter a una crítica implacable la última 'crítica' de Bernstein, de cuyas concepciones también reniegan ahora los representantes de los obreros alemanes (en el Congreso de Hannóver).

Sabemos que estas palabras provocarán un montón de acusaciones que se nos echará encima: gritarán que queremos convertir el partido socialista en una Orden de 'ortodoxos', que persiguen a los 'herejes' por su apostasía del 'dogma', por toda opinión independiente, etc. Conocemos todas estas frases cáusticas tan en boga. Pero, ellas no contienen ni un grano de verdad, ni un ápice de sentido común. No puede haber un fuerte partido socialista sin una teoría revolucionaria que agrupe a todos los socialistas, de la que éstos extraigan todas sus convicciones y la apliquen en sus procedimientos de lucha y métodos de acción. Defender la doctrina, que según su más profundo convencimiento es la verdadera, contra los ataques infundados y contra los intentos de empeorarla, no significa, en modo alguno, ser enemigo de toda crítica. Nosotros no consideramos, en absoluto, la teoría de Marx como algo acabado e intangible: estamos convencidos, por el contrario, de que esta teoría no ha

hecho sino colocar las piedras angulares de la ciencia que los socialistas deben impulsar en todos los sentidos, siempre que no quieran quedar rezagados en la vida. Creemos que para los socialistas rusos es particularmente necesario impulsar independientemente la teoría de Marx, porque esta teoría da solamente los principios directivos generales, que se aplican en particular a Inglaterra, de un modo distinto que a Francia; a Francia, de un modo distinto que a Alemania; a Alemania, de un modo distinto que a Rusia." ("Nuestro Programa").

Y analizando el hundimiento del viejo revisionismo, en su muy importante obra "La bancarrota de la II Internacional" del año 1915, Lenin nos enseñó:

"Para los obreros conscientes, el socialismo es una convicción profunda y no una tapadera conveniente para ocultar tendencias conciliadoras pequeñoburguesas y de oposición nacionalista. Por bancarrota de la Internacional, estos obreros entienden la flagrante traición de la mayoría de los partidos socialdemócratas oficiales a sus convicciones y a las solemnes declaraciones hechas durante los discursos pronunciados en los congresos internacionales de Stuttgart y Basilea, en las resoluciones de estos congresos, etc.... Es un hecho reconocido desde hace tiempo que, a pesar de todos los horrores y calamidades que provocan, las guerras reportan un beneficio más o menos grande al descubrir, denunciar y destruir implacablemente muchos elementos podridos, caducos y muertos de las instituciones humanas."

"El oportunismo es el sacrificio de los intereses vitales de las masas en aras de los intereses momentáneos de una minoría insignificante de obreros, o dicho en otros términos, la alianza entre una parte de los obreros y la burguesía contra la masa proletaria. La guerra hace que esta alianza sea tanto más patente y forzosa. El oportunismo se ha ido incubando durante decenios por la especificidad de una época de desarrollo del capitalismo en que las condiciones de existencia relativamente civilizadas y pacíficas de una capa de obreros privilegiados los 'aburguesaba', les proporcionaba unas migajas de los beneficios conseguidos por sus capitales nacionales y los mantenía alejados de las privaciones, de los sufrimientos y del estado de ánimo revolucionario de las masas que eran lanzadas a la ruina y que vivían en la miseria."

"El socialchovinismo es el oportunismo tan maduro, tan fortalecido y envalentonado durante una larga época de capitalismo relativamente 'pacífico', tan cuajado ideológica y políticamente, tan ligado a la burguesía y a los gobiernos, que no es posible tolerar la existencia de tal corriente en el seno de los partidos obreros socialdemócratas."

"Antes de la guerra, el oportunismo -si nos referimos a toda Europa- se encontraba, por decirlo así, en la adolescencia. Con la guerra ha llegado a la plena madurez y ya no se le puede devolver su 'inocencia' y su juventud. Ha madurado toda una capa social de parlamentarios, de periodistas, de funcionarios del movimiento obrero, de empleados privilegiados y de ciertos estratos del proletariado, capa social que se ha fundido con su burguesía nacional y a la que ésta ha sabido apreciar en su justo valor y 'adaptar'. No es posible hacer girar hacia atrás o detener la rueda de la historia; pero lo que sí se puede y se debe hacer es avanzar sin miedo y pasar de las organizaciones preparatorias y legales de la clase obrera, prisioneras del oportunismo, a ~~unas~~ organizaciones revolucionarias del proletariado que sepan no limitarse a la legalidad, que sepan ponerse a cubierto de la traición oportunista, a las organizaciones revolucionarias del proletariado que emprende la 'lucha por el Poder', por el derrocamiento de la burguesía."

Y en "El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional", del 16:

> "El carácter relativamente 'pacífico' del período comprendido entre 1871 y 1914 ha alimentado el oportunismo, primero como estado de ánimo, luego como tendencia y, finalmente, como grupo o sector de burocracia obrera y compañeros de ruta pequeñoburgueses. Sólo pudieron tales elementos subordinar el movimiento obrero reconociendo de palabra los objetivos revolucionarios y la táctica revolucionaria. Sólo pudieron conquistar la confianza de las masas jurando que todo el trabajo 'pacífico' no era sino una preparación para la revolución proletaria. Esa contradicción era un tumor que alguna vez había de reventar y ha reventado. Ahora toda la cuestión consiste en decidir si, como hacen Kautsky y Cía., hay que intentar introducir nuevamente ese pus en el organismo, en aras de la 'unificación' (con el pus), o si, para contribuir a la completa curación del organismo del movimiento obrero, es menester eliminar esa podre del modo más rápido y cuidadoso, aunque este proceso produzca temporalmente agudo dolor."

El Presidente Mao Tsetung desarrolló una grandiosa lucha contra el revisionismo contemporáneo de Jruschov y sus secuaces a nivel mundial, apuntando contra la siniestra restauración del capitalismo en la Unión Soviética, desenmascarándolo cabal y completamente como lo demuestra la "Polémica acerca de la línea general del Movimiento Comunista Internacional", documentación redactada bajo su dirección personal. Sin embargo su más trascendental lucha contra el revisionismo la libró en la propia China a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria. En su "Discurso en la II Sesión Plenaria del VIII Comité Central", en 1956, dijo:

> "Respecto al XX Congreso del PCUS, quisiera decir algo. A mi juicio, existen dos 'espadas': Una es Lenin y la otra, Stalin. Ahora, una de esas espadas, Stalin, ha sido abandonada por los rusos. Gomulka y algunos húngaros han echado mano de ella para caer sobre la Unión Soviética y combatir el llamado stalinismo. Los Partidos Comunistas de muchos países europeos también están criticando a la Unión Soviética, y es Togliatti quien va a la cabeza. Los imperialistas, a su vez, hacen uso de esta espada para matar a la gente. Dulles, por ejemplo, la blandió durante algún tiempo. Lo ocurrido con esta espada no es que haya sido dada en préstamo, sino simplemente botada. Los chinos no la hemos abandonado. Como primer punto, defendemos a Stalin y, como segundo, criticamos sus errores; es por eso que hemos escrito el artículo 'Sobre la experiencia histórica de la dictadura del proletariado'. A diferencia de aquellas gentes que denigran y liquidan a Stalin, nosotros lo tratamos conforme a la realidad.

> En cuanto a la otra espada, Lenin, ¿no habrá sido abandonada en cierta medida por algunos dirigentes soviéticos? Me parece que lo ha sido en medida considerable. ¿Tiene aún validez la Revolución de Octubre? ¿Puede todavía servir de ejemplo para los demás países? En su informe ante el XX Congreso del PCUS, Jruschov afirmó que era posible conquistar el Poder por la vía parlamentaria, lo que quiere decir que para los demás países ya no es necesario aprender de la Revolución de Octubre. Abierta esta compuerta, el leninismo ha sido prácticamente abandonado.
>
> La doctrina leninista es un desarrollo del marxismo. ¿En qué aspectos lo es? Primero, en cuanto a la concepción del mundo, es decir, el materialismo y la dialéctica; segundo, en cuanto a la teoría y la táctica de la revolución y, sobre todo, en lo que se refiere a la lucha de clases, la dictadura del proletariado y el partido proletario. Lenin creó, además, la doctrina de la construcción socialista. Desde la Revolución de Octubre de 1917, hubo construcción en medio de la revolución, y al respecto Lenin tuvo siete años de práctica, la cual no tuvo Marx. Lo que nosotros estudiamos es precisamente estos principios fundamentales del marxismo-leninismo."

E insistiendo en lo mismo y sobre los vacilantes ante las tormentas, el abandono del marxismo y el ataque contra las cosas a - vanzadas, en "Discursos en una conferencia de secretarios", del año 57:

"En el transcurso del año pasado se desataron varias grandes tempestades en el plano internacional.El XX Congreso del PCUS lanzó su violento ataque a Stalin; posteriormente, los imperialistas levantaron dos grandes tormentas anticomunistas y, en el movimiento comunista internacional, también se desplegaron dos grandes y tempestuosas polémicas. Algunos Partidos europeos y americanos salieron seriamente afectados de dichas tempestades y sufrieron pérdidas considerables, en tanto que el impacto y las pérdidas en los Partidos de los países de Oriente fueron relativamente pequeños. Bastó que el XX Congreso del PCUS hiciera lo que hizo para que algunos de los que se habían presentado como fervientes partidarios de Stalin pasaran a combatirlo con igual fervor. En mi opinión, ellos han dejado de lado el marxismo-leninismo, no tienen un enfoque analítico de los problemas y, en fin, carecen de moral revolucionaria. El marxismo-leninismo conlleva, entre otras cosas, la moral revolucionaria del proletariado.Ya que ustedes fueron antes tan ardientes partidarios de Stalin, ¿no tendrían que haber explicado de alguna manera su actual viraje? Pero, sin brindar la menor explicación, han dado de repente un viraje de 180 grados, como si estas Sus Señorías nunca jamás hubieran sido partidarios de Stalin, no obstante haberse adherido a él, en el pasado, de manera muy fervorosa. El problema de Stalin atañe al movimiento comunista internacional en su conjunto y a los Partidos Comunistas de todos los países.

La aplastante mayoría de los cuadros de nuestro Partido están descontentos con el XX Congreso del PCUS y consideran que ha ido demasiado lejos al atacar a Stalin. Este es un estado de ánimo natural, una reacción natural. Sin embargo, unos cuantos vacilaron. Cada vez que se avecina un tifón anunciando un aguacero, las hormigas salen de sus galerías, pues poseen un 'olfato' muy fino y entienden de meteorología. Al

desatarse el tifón del XX Congreso del PCUS, también en China salieron de sus galerías algunas hormigas.Se trata de los elementos vacilantes de dentro del Partido, que cambian de posición cada vez que se les presenta determinada coyuntura.Al oír decir que habían acabado con Stalin de un mazazo, se frotaron las manos y se pasaron al otro lado, gritando vivas y afirmando que Jruschov tenía razón en todo y que estas Sus Señorías venían sosteniendo lo mismo que desde hacía mucho. Pero más tarde,al recibir unos cuantos garrotazos del imperialismo y otros tantos dentro del movimiento comunista internacional, hasta el propio Jruschov se vio obligado a cambiar un poco de tono, y entonces ellos volvieron, en su tambaleo, a este lado. Es que, impelidos por la tendencia general, no podían hacer otra cosa. Hierbas que crecen sobre la tapia se mecen con el viento. En su vacilación, volver acá no es su sincero deseo, y sí lo es, en cambio, pasarse al lado de allá. ¡Qué bien hicieron esos elementos de dentro y de fuera del Partido en cantar loas a los acontecimientos de Polonia y Hungría! Al abrir la boca sólo decían Poznan y al cerrarla, Hungría. De esta manera se descubrió el pastel, las hormigas salieron de sus galerías y las tortugas e hicoteas también hicieron su aparición. Ellos giraron conforme giró el bastón de Gomulka, abogando por la democracia grande cuando aquél abogaba por la democracia grande. Como ahora se ha operado un cambio en la situación, permanecen mudos. Pero quedarse mucho no es su íntimo deseo; lo que realmente desean es hacerse oír."

"La delegación nuestra que fue últimamente a la Unión soviética destapó allí algunos problemas. En una conversación telefónica con el camarada Chou En-lai, yo le dije que esa gente estaba cegada por sus logros y que la mejor manera de tratar con ella era poniéndola como un trapo. ¿De qué logros se trata en este caso? De sólo cincuenta millones de toneladas de acero, cuatrocientos millones de toneladas de carbón y ochenta millones de toneladas de petróleo. ¿Tiene todo esto algo de impresionante? Nada. Pero, ¿qué clase de comunistas, qué clase de

marxistas son aquellos que se ponen calenturientos con tan poquita cosa? Yo diría que eso no tendría nada de impresionante ni siquiera en el caso de que se multiplicara por diez o por cien. Ustedes no han hecho más que extraer de este globo terráqueo unas cuantas migajas, transformarlas en acero y hacer con éste unos cuantos camiones y aviones y otras cosas por el estilo. ¿Qué tiene esto de maravilloso? Pero ustedes lo han convertido en un fardo que llevan a cuestas, un fardo tan pesado que les ha hecho dejar a un lado todos los principios revolucionarios. ¿No significa esto dejarse cegar por los logros?."

"En un período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el Partido Comunista de la Unión Soviética y los Partidos de algunos países de Europa Oriental dejaron de lado los principios fundamentales del marxismo. Tendieron un manto de silencio sobre la lucha de clases, la dictadura del proletariado, la dirección del Partido, el centralismo democrático, los vínculos del Partido con las masas, etc., y la atmósfera que allí se vivía era de escaso interés por estas cosas. Fue por eso que se produjeron los acontecimientos de Hungría. Nosotros hemos de atenernos firmemente a la teoría básica del marxismo."

"El Partido Comunista ha sido blanco de no sé cuántos insultos. El Kuomintang nos tildaba de 'bandidos comunistas' y llamaba 'elementos vinculados con los bandidos' a los que mantenían contactos con nosotros. Pero los 'bandidos' resultaron mejores que los del Kuomintang, que no eran 'bandidos'. Desde que el mundo es mundo, en su comienzo nada de lo avanzado ha sido aplaudido sino cubierto de invectivas. Desde su nacimiento, el marxismo y el Partido Comunista han sido objeto de injurias. Luego de transcurridos diez mil años, las cosas avanzadas serán también vilipendiadas al inicio."

En su gran obra "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del Pueblo", febrero del 57, el Presidente

Mao nos dijo:

"El marxismo sólo puede desarrollarse en la lucha, esto es cierto no sólo para el pasado y el presente, también es necesariamente cierto para el futuro. Lo correcto se desarrolla siempre en el proceso de la lucha contra lo erróneo. Lo verídico, lo bueno y lo hermoso siempre existen en contraste con lo falso, lo malo y lo feo, siempre se desarrollan en la lucha con ellos. Cuando la humanidad desecha en general un error y acepta una verdad, una nueva verdad comienza a luchar contra las nuevas ideas erróneas. Esta lucha no cesará jamás. Esta es la ley del desarrollo de la verdad y, desde luego, la ley del desarrollo del marxismo."

Y sobre no temer a la crítica sino desarrollarse en ella:

"¿Puede ser criticado el marxismo, puesto que es aceptado como ideología rectora por la mayoría del pueblo de nuestro país? Desde luego que sí. El marxismo es una verdad científica y no teme a la crítica. Si temiese la crítica, si pudiese ser derrotado con críticas, no tendría valor alguno. ¿Acaso, de hecho, los idealistas no critican el marxismo a diario y por todos los medios? ¿Acaso los que se aferran a las ideas burguesas o pequeñoburguesas y no desean modificarlas, no critican el marxismo también por todos los medios? Los marxistas no deben temer la crítica, venga ésta de donde viniere. Por el contrario, los marxistas tienen que templarse, desarrollarse y ampliar sus posiciones precisamente a través de la crítica, en la tormenta de la lucha. La lucha contra las ideas erróneas puede compararse con la vacunación:el hombre está inmune contra la enfermedad una vez que la vacuna ha hecho efecto. La cosa creada en invernadero no puede tener gran vitalidad."

Así como en cuanto a dogmatismo y revisionismo:

"A la par que criticamos el dogmatismo, debemos también atender a la crítica del revisionismo. El revisionismo u oportunismo de derecha es una tendencia ideológica burguesa; es

más peligroso que el dogmatismo. Los revisionistas, oportu - nistas de derecha, alaban de palabra el marxismo; también a- tacan el 'dogmatismo', pero lo que atacan es precisamente la quintaesencia del marxismo. Combaten o tergiversan el mate - rialismo y la dialéctica; combaten o intentan debilitar la dictadura democrática popular y la dirección del Partido Comu nista; combaten o intentan debilitar la transformación y la construcción socialistas. Incluso después de la victoria fun damental de la revolución socialista en nuestro país, queda todavía un cierto número de gentes que sueñan con restaurar el sistema capitalista; estas gentes luchan contra la clase obrera en todos los frentes, incluido el ideológico. Y en es ta lucha, tienen en los revisionistas a sus mejores asisten- tes."

Y resaltando el carácter más pernicioso del revisionismo :

"Durante largo tiempo hasta la fecha la gente ha critica- do mucho al dogmatismo. Es así como debe ser, pero con fre - cuencia descuida criticar al revisionismo. Tanto el dogmatis mo como el revisionismo están contra el marxismo. El marxis- mo ciertamente tiene que avanzar; debe desarrollarse junto con la evolución de la práctica y no puede detenerse. Queda- ría sin vida si permaneciera estancado y estereotipado. Pero, los principios básicos del marxismo nunca deben ser violados, de otra forma se cometerán yerros. Es dogmatismo enfocar al marxismo desde un punto de vista metafísico y considerarlo como algo rígido. Es revisionismo negar los principios bási- cos del marxismo y negar su verdad universal. El revisionis- mo es una forma de ideología burguesa. Los revisionistas nie gan las diferencias entre el socialismo y el capitalismo, en tre la dictadura del proletariado y la dictadura de la bur - guesía. Lo que propician es, de hecho, no la línea socialis- ta sino la línea capitalista. En las circunstancias actua - les, el revisionismo es más pernicioso que el dogmatismo.Una de las importantes tareas nuestras del momento, en el frente ideológico, es desplegar la crítica al revisionismo."("Dis - curso ante la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China sobre el trabajo de propaganda").

En las ya referidas "Notas de lectura sobre el 'Manual de E- conomía Política' de la Unión Soviética", se hace un importante deslinde sobre el surgimiento de las relaciones socialistas de producción y necesidad de combatir al revisionismo:

"El proletariado debe 'unir en torno a sí a todos los tra bajadores a fin de eliminar el capitalismo' (pág.327). Esta formulación es correcta. Pero aquí es preciso igualmente ha- blar de la toma del poder político. 'El proletariado no en - contrará jamás una economía socialista completamente hecha' y 'los elementos de la economía socialista no pueden desarro llarse en una sociedad burguesa fundada sobre el sistema de la propiedad privada' (pág.328). En realidad, no solamente estos elementos 'no pueden desarrollarse' sino que no pueden ni siquiera existir. En una sociedad capitalista, los secto- res socialistas de economía cooperativa y de economía del Es tado no están siquiera en condiciones de nacer. Es evidente que no se puede hablar de su desarrollo. Es la diferencia principal entre nosotros y los revisionistas. Estos últimos dicen que en una sociedad capitalista ciertas empresas, ta- les como los servicios públicos urbanos, tienen un carácter socialista. Afirman que el pasaje al socialismo puede efec - tuarse pacíficamente, por la prolongación del capitalismo.Se trata de una grave deformación del marxismo."

Y:

"En los planos ideológico, político y organizativo, la es cisión entre los bolcheviques y los mencheviques en Rusia a- brió el camino a la Revolución de Octubre. Si no hubiera ha- bido lucha entre los bolcheviques y los mencheviques, si no hubiera habido lucha contra el revisionismo de la Segunda In ternacional, habría sido imposible que la Revolución de Octu bre triunfara. Luchando contra todos los revisionismos y to- dos los oportunismos, el leninismo nació y se desarrolló.Sin el leninismo no hubiera habido victoria de la revolución ru- sa."

El Presidente Mao Tsetung en los años sesentas sentó estas sus tantivas y trascendentes conclusiones: "En la lucha entre el mar-

xismo-leninismo y el revisionismo, todavía no se ha determinado quién vencerá a quién, puesto que es muy posible que el revisionismo triunfe y nosotros seamos derrotados. Nos valimos de esta posibilidad de ser derrotados para advertir al pueblo, encontramos que esto fue muy valioso para permanecer alertas contra el revisionismo y para prevenir y oponernos al revisionismo". Y sobre sus fuentes: "La influencia burguesa es la fuente interna del revisionismo, y la capitulación ante la presión del imperialismo, su fuente externa". Así como la clave es: "la cuestión de si la dirección del Partido y del Estado está en manos de los marxistas o de los revisionistas". La necesidad de destacar centralmente "el problema de prevenir la aparición del revisionismo", lo cual demanda "ser verdaderos marxista-leninistas y no, como Jruschov, revisionistas disfrazados de marxista-leninistas"; y más aún nos emplaza: "hay que estar vigilantes contra el surgimiento del revisionismo, especialmente contra el surgimiento del revisionismo en el Comité Central de nuestro Partido". Y apuntando a la raíz misma del problema, las dos grandes orientaciones estratégicas de: "Hay que combatir el egoísmo y criticar el revisionismo" y "Combatir el concepto de lo privado y repudiar el revisionismo".

Asimismo, las siguientes conclusiones merecen destacarse muy especialmente por su inmensa repercusión en la lucha de clases internacional: "El ascenso del revisionismo al Poder es, precisamente, el ascenso de la burguesía al Poder". "La Unión Soviética actualmente está bajo la dictadura de la burguesía, dictadura de la gran burguesía, dictadura de tipo fascista alemán, dictadura de tipo hitleriano". "La Unión Soviética, Yugoslavia y los otros países donde la camarilla revisionista contemporánea se encuentra en el Poder han cambiado o están en proceso de cambiar de color, restaurando el capitalismo y pasando de la dictadura del proletariado a la dictadura de la burguesía". Y: "Si los revisionistas llegan a usurpar la dirección en China, los marxista-leninistas de todos los países deberían denunciarlos y combatirlos con firmeza, ayudar a la clase obrera y a las masas populares chinas a oponerse al revisionismo."

Además, comparando comunistas y revisionistas:

> "En comparación con ustedes, la camarilla dirigente revisionista de la Unión Soviética, la camarilla de Tito de Yugoslavia y las otras camarillas de renegados y vendeobreros de toda calaña no son más que un montón de polvo mientras ustedes se yerguen como una elevada montaña que atraviesa las nubes. Son ellos sirvientes y cómplices del imperialismo ante quien se postran, en tanto que ustedes son intrépidos revolucionarios proletarios que se atreven a combatir contra el imperialismo y sus lacayos y a combatir contra todos los tiránicos enemigos del mundo."

Y resaltando que el pueblo quiere la revolución, apoya el marxismo y rechaza el revisionismo:

> "los pueblos de todos los países, las masas populares, que constituyen más del noventa por ciento de la población total, invariablemente quieren la revolución y apoyarán al marxismo-leninismo. No respaldarán al revisionismo. Aunque por el momento algunos lo apoyan, terminarán por desecharlo. Ellos despertarán gradualmente, combatirán contra el imperialismo y los reaccionarios de todos los países, y lucharán contra el revisionismo."

El Presidente Mao establece la inexorable perspectiva:

> "Ya sea en China o en otros países del mundo, hablando en general, más del noventa por ciento de la población apoyará finalmente el marxismo-leninismo. En el mundo aún hay muchas personas que, debido al engaño de la socialdemocracia, el revisionismo, el imperialismo y toda la reacción, aún no han tomado conciencia política. Pero, de todos modos despertarán gradualmente y apoyarán el marxismo-leninismo. La verdad del marxismo-leninismo es irresistible. Las masas populares se levantarán invariablemente en revolución. La revolución mundial triunfará inexorablemente."

¡Así será! ¡El marxismo-leninismo-maoísmo vencerá ineluctablemente!

Hemos considerado con amplitud y detenimiento cuatro cuestiones fundamentales del marxismo-leninismo-maoísmo: 1) la violencia revolucionaria, 2) la lucha de clases, 3) el socialismo y la dictadura del proletariado, y 4) la lucha contra el revisionismo; cuatro cuestiones fundamentales para cumplir nuestra tarea de conquistar el Poder en todo el país y, firmemente adheridos al internacionalismo proletario, servir a la revolución mundial; cuestiones fundamentales que, ante la nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista, encabezada por Gorbachov y Teng, y la arremetida imperialista convergente, adquieren cada día mayor importancia y trascendencia. Cuatro cuestiones fundamentales que son, además de problemas candentes de la actualidad, parte medular del marxismo-leninismo-maoísmo; más aún tratándose del socialismo y la dictadura del proletariado que plantean no sólo la cuestión trascendental de la construcción de la primera fase del comunismo sino el carácter de clase del Estado de todo el período de transición, dictadura del proletariado que es la esencia del socialismo y el eje histórico que lleva al comunismo. Así pues, enarbolar estas cuatro cuestiones fundamentales en la actualidad es parte insoslayable de enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, la invencible y todo poderosa ideología del proletariado; haciendo cada vez más nuestro el gran llamado del Presidente Mao Tsetung: "¡Marxista-leninistas de todos los países, uníos; pueblos revolucionarios del mundo entero, uníos; derrocad al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a todos los reaccionarios de los diversos países! ¡Se edificará, sin duda alguna, un mundo nuevo libre de imperialismo, de capitalismo y de todo sistema de explotación!"

Y así, reafirmándonos una vez más sobre la victoria ineluctable del marxismo-leninismo-maoísmo y del comunismo sobre la faz de la Tierra, cumplamos con la mayor firmeza y decisión los acuerdos de la reciente última sesión del Comité Central; principalmente lo sancionado en la III parte de "¡Desarrollemos la guerra popular y construyamos la conquista del Poder!":

"1. Dar gran salto en la incorporación de las masas a la guerra popular. La vieja sociedad peruana y su evolución sólo

lo dan y darán al pueblo más hambre, explotación, opresión y genocidio, mientras a los jóvenes les niega el futuro. El problema de la tierra; la nueva acumulación; y el mayor dominio imperialista. La supuesta superación de la inflación y de la crisis golpeará al pueblo más brutalmente que nunca. El pueblo sólo tiene un camino: desarrollar la guerra popular y conquistar el Poder en todo el país. ¡Combatir y resistir por la guerra popular!

2. Desarrollar la guerra de movimientos: perspectiva necesaria. La guerra de movimientos y la guerra de guerrillas. La teoría y la línea militar del Partido. La guerra de movimientos paso necesario de la guerra popular. Estudiar la guerra de movimientos en el maoísmo y aplicarla cada vez más a nuestras condiciones concretas.

3. ¡Construir la conquista del Poder! ¡Construir! y ¡Conquistar el Poder en todo el país! y ¡Desarrollar la guerra popular!, tres cuestiones indesligablemente unidas. Desarrollar la construcción del Nuevo Estado, cuestión básica y central de la construcción; formar gobierno y desarrollar la organización estatal. Construcción del Partido y del EGP. "Tres bases y tres guías": "Fortalecer la consolidación y forjar cuadros"; "Potenciar el Ejército Guerrillero Popular e impulsar especialmente las fuerzas principales"; "Desarrollar el Nuevo Poder y construir Comités Populares Abiertos". Campaña de "Apoyar el Nuevo Poder". Campaña de Rectificación, lucha de dos líneas y combatir el revisionismo como peligro principal.

4. Servir a la revolución proletaria mundial. Internacionalismo proletario. Movimiento proletario internacional y movimiento de liberación nacional. Movimiento Revolucionario Internacionalista. Movimiento Comunista Internacional. "¡Proletarios y naciones oprimidos del mundo, uníos!", "¡Proletarios de todos los países, uníos!"

5. CAMPAÑA. Apuntar contra las elecciones generales aplican-

do el boicot; seguir abriendo comités populares abiert
desarrollando la guerra popular e impulsar la guerra d
movimientos; todo en cumplimiento de las tareas políti
cas establecidas por el Partido.

6. ¡El Partido guiándose por el marxismo-leninismo-maoísmo
pensamiento gonzalo garantiza el rumbo de la revolución

Es dentro de este contexto y perspectiva que consideramos la
segunda vuelta de las elecciones generales, a cumplirse en junio
y teniendo en cuenta la experiencia de la década transcurrida y,
más aún, los brillantes resultados obtenidos recientemente por l
política de boicot, concretados en la forja y crecimiento de u
masivo torrente antielectoral ligado al desarrollo de la guerra
popular, se impone la necesidad política de seguir aplicando el
boicot más firme y decididamente hoy. La voz de orden es simple
concreta: ¡No votar! Y la consigna clara y resuelta: ¡Elecciones
no! ¡Guerra popular, sí!

¡VIVA EL X ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR!
¡ABAJO LA INTERVENCION IMPERIALISTA, PRINCIPALMENTE YANQUI!
¡CONQUISTAR EL PODER EN TODO EL PAIS!
¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU!
¡VIVA EL PRESIDENTE GONZALO!
¡GLORIA AL MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO!

COMITE CENTRAL

PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Mayo, 1990.

Reproducido por el
MOVIMIENTO POPULAR PERU
de France

Ediciones
Bandera Roja

Precio Solidario